

11
2 ej^o



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



MARCO TULIO CICERÓN

**CATÓN EL MAYOR
ACERCA DE LA SENECTUD**

INTRODUCCION, TRADUCCION, Y NOTAS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

p r e s e n t a

MARCELA SÁNCHEZ RAMÍREZ

MÉXICO, D. F.

1996

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A LA MEMORIA DE MI PADRE:

RAY

A LA MUJER MAS INTELIGENTE QUE CONOZCO:

MI MADRE

A MIS PEQUEÑOS HIJOS:

MARCE Y MEMO

A JUAN ARIAS C.

CON TODO MI AMOR

A MIS QUERIDOS HERMANOS:
PEPE, CHACHIS Y MARTITA ;
Y SOBRINOS

A MI ASESOR:
BULMARO REYES CORIA,
CON AGRADECIMIENTO, POR LA ORIENTA-
CION, AMISTAD Y APOYO QUE ME BRINDO.

JURADO ASIGNADO

Presidente: Dr. José Tapia Zúñiga.
Vocal: Dr. Bulmaro Reyes Coria.
Secretario: Mtra. Martha Montemayor Aceves.
Suplente: Dra. Lourdes Rojas Alvarez.
Suplente: Dr. Pedro Tapia Zúñiga.

Asesor: Dr. Bulmaro Reyes Coria.
Sustentante: Marcela Sánchez Ramírez.

CONTENIDO

Preámbulo	I
Introducción	IV
1. El autor	V
2. Producción literaria	VIII
2. 1. Discursos	VIII
2. 2. Obras filosóficas	X
2. 3. Obras retóricas	X
2. 4. Cartas	XI
3. Obras filosóficas	XII
3. 1. En general	XII
3. 2. Catón el Mayor. Acerca de la senectud ...	XV
3. 2. 1. Fecha de composición	XX
3. 2. 2. La dedicatoria de Catón el Mayor	XXI
3. 2. 3. Los personajes	XXII
3. 2. 4. Descripción de la obra	XXVIII
Conclusiones	XLIII
 M. TULLI CICERONIS CATO MAIOR DE SENECTUTE	 1
 M. TULLIO CICERON CATON EL MAYOR ACERCA DE LA SENECTUD	 1
 Notas al texto latino	 XLVI
Notas al texto español	CXV
Bibliografía	CXLII

Preámbulo

Este trabajo, que me da la oportunidad de aspirar a la Licenciatura en Letras Clásicas, va dirigido a jóvenes, como mi hija, estudiante de preparatoria; a mis alumnos de bachillerato y a cualquier lector que no haya tenido la oportunidad de penetrar en el pensamiento filosófico de uno de los más grandes hombres que Roma tuvo: Marco Tulio Cicerón.

Para este propósito traduje al español un tratado escrito por él: *Cato Maior. De senectute*. Este es un bello tratado, más que filosófico, moral, donde el autor, con argumentaciones geniales, demuestra lo infundado de cuatro acusaciones que la mayoría de la gente le imputa a la senectud. Dicen que ésta aparta de realizar cosas, que hace el cuerpo más débil, que priva casi de todos los placeres y que no está lejos de la muerte.

Cicerón es el primer escritor que consagra al elogio de la vejez un libro íntegro, por pequeño que sea.

Enseña a los ancianos el modo de envejecer, y también cómo deben prepararse los jóvenes, ya que para llevar una senectud feliz, se necesita la honestidad en las etapas anteriores.

El estudio que realicé consta de cinco partes: introducción, traducción, notas al texto latino, notas al

texto español y bibliografía.

La introducción es un panorama informativo acerca de la vida de Cicerón y su producción literaria, en particular sobre *Catón el Mayor. Acerca de la senectud*. De esta obra, se da la fecha de composición, la dedicatoria, los personajes que en ella "dialogan", y una síntesis.

La traducción (acompañada del texto original latino editado por Falconer) no obedece propiamente a ningún sistema de traducción practicado profesionalmente. Quizá por los resultados, podría yo decir que es literal, pero debo confesar que no estudié los lineamientos en que ese sistema se basa. Lo que puedo sostener es que mi método consistió en estudiar palabra por palabra y ordenarlas de acuerdo con la morfología que la gramática me permitía establecer. En este esfuerzo tuve la intención principalísima de recordar mis ya lejanas clases de latín, para reforzar, de alguna manera, la profesión a la que me dedico, la docencia.

Esto último no significa que me haya olvidado de "mi lectora". Siempre la tuve en cuenta, aunque no siempre haya logrado la claridad suficiente, en especial porque, a medida que avanzaba, me iba dando cuenta de que libros como éste, no pueden leerse simplemente así, en una "buena" o en una "regular" traducción, sino que necesitan del conocimiento de otros elementos culturales, como los que se explican en las notas al texto español.

En las notas al texto latino procuré señalar las cuestiones gramaticales que me parecieron más difíciles; por

ello, me centré principalmente en las oraciones coordinadas y subordinadas.

Las notas al texto español versan sobre la vida de los personajes históricos que Cicerón menciona en la obra que aquí ofrezco.

En la bibliografía anoto las fuentes informativas a las cuales recurrí, para la elaboración de este trabajo.

Para terminar este preámbulo, solamente quiero advertir que el libro *De senectute* no debe leerse de prisa, sino lentamente, disfrutando las sentencias de Cicerón, para aprender no sólo lo que es la senectud y cómo puede sobrellevarse, sino lo que es la vida.

INTRODUCCION

1. El autor

Marco Tulio Cicerón , hijo de una familia ecuestre, nació en Arpino el 3 de enero de 106 a. C. La educación retórica de Cicerón empezó muy pronto. Su ocupación como secretario de políticos y juristas le introdujo rápidamente en la materia; por otra parte, un hijo de senador como él, podía asistir a determinadas sesiones del senado.¹ (Otro autor dice que Cicerón fue el primero de su familia que tuvo acceso a las magistraturas.²) Su instrucción fue más amplia de lo que era común en ese tiempo: estudió filosofía, se interesó por los trabajos de los juriconsultos y por los problemas técnicos de la elocuencia,³ y por su sólo genio oratorio, llegó al primer puesto del Estado.

Pasó un tiempo en Grecia (79 - 77 a. C.). El motivo más importante que lo decidió a emprender este viaje fue la debilidad de su pecho y de su voz, lo cual para un orador constituía un obstáculo.⁴ Ahí encontró a un maestro que le ayudó a fijar el tono de su elocuencia:⁵ Molón de Rodas.

En 77 regresó a Roma y se casó con Terencia, rica heredera. En 76 fue nombrado cuestor de Sicilia. En 70 se

¹ H. A. Forster, p. 143.

² Pierre Grimal, p. 42.

³ Jean Bayet, p. 136.

⁴ Forster, p. 143.

⁵ Jean Bayet, p. 146.

ocupó de la acusación contra Verres, pretor de Sicilia,⁶ cuya conducta había sido del todo corrupta durante su período de gobierno, como quedó demostrado por el mismo Cicerón en las *Verrinas*.

El punto culminante de su vida política fue el consulado en 63, año en que sofocó la conjuración de Catilina.

En 58, Clodio hizo aprobar una ley que castigaba con el destierro a quien hiciera o hubiera hecho condenar a un ciudadano romano sin ser juzgado. Como Cicerón había mandado ejecutar, sin celebrar juicio, a Catilina y a sus cómplices, sufrió el castigo, y así salió para Grecia y pasó algunos meses en Tesalónica y en Dyrrachium. Cicerón regresó a Roma dieciséis meses⁷ después y pronunció el discurso *Pro domo Sua*,⁸ en el que reclamó jurídicamente la devolución de su casa, que le había sido confiscada.

En 53 fue nombrado augur y en 51 fue gobernador en Cilicia (ciudad de Asia Menor). En 50, cuando estalló la guerra civil entre César y Pompeyo, Cicerón tomó partido por Pompeyo, quien poco después fue derrotado en la batalla de Farsalia.

En febrero de 45, su hija Tulia murió de parto, apenas a los treinta y un años.

⁶ Víctor José Herrero, p. 133.

⁷ Plut., Cic., XXXIII. La cita es de Reyes Coria, 1982, en M. T. C. *Oración en el senado acerca de las provincias consulares*.

⁸ H. A. Forster, p. 144.

En 44, el asesinato de César le llenó de alegría.⁹ Se creyó nuevamente a la cabeza del Estado y pronunció las *Filípicas* contra Marco Antonio, quien aspiraba a suceder al dictador, y favoreció sin querer los planes de Octaviano (más tarde César Augusto),¹⁰ quien junto con Marco Antonio se unió a Lépido.

El 7 de diciembre de 43, los soldados de Marco Antonio alcanzaron a Cicerón cerca de Formia y le cortaron la cabeza, que fue expuesta en Roma, junto con la mano derecha, en la tribuna de las arengas.¹¹

Fulvia, la mujer de Marco Antonio, le atravesó la lengua con un alfiler. La lengua que había hecho temblar a Roma para salvarla.¹²

⁹ Jean Bayet, p. 137.

¹⁰ Jean Bayet, p. 137.

¹¹ Víctor José Herrero, p. 144.

¹² Joaquín Antonio Peñalosa, en Cicerón, *Los Oficios. De la vejez. De la amistad*, México, Porrúa, 1972, p. XI.

2. Producción literaria

La producción literaria de Cicerón fue enorme; comprende discursos, escritos filosóficos, escritos retóricos y cartas, que a continuación enumero. De algunas obras, o por su especial trascendencia, o por muy conocidas, a veces doy alguna explicación. Pongo los títulos en latín, excepto cuando hay traducción española disponible en el mercado, o de fácil acceso en las bibliotecas.

2.1. Discursos

Discursos antes de su consulado:

Pro Quintio (81 a. C.).

Pro Sexto Roscio Amerino (80 a. C.): Cicerón defendió a éste de la acusación de parricidio.

Pro Roscio Comoedo (77 a. C.).

In Caecilium Divinatio (70 a. C.).

Verrinas (70 a. C.): Verres había sido pretor de Sicilia de 73 a 71 a. C., y la población exasperada por su corrupta-administración, arrogancia y robo de bienes artísticos, se dirigió a Cicerón en busca de defensa. Gracias a los discursos de Cicerón, Verres fue declarado culpable y voluntariamente se dirigió al destierro¹³.

Pro Tullio (69 a. C.).

Pro Fonteio (69 a. C.).

En defensa de A. Cecina (69 a. C.).

En defensa de la ley Manilia (66 a. C.).

¹³ Víctor José Herrero, p. 144.

Pro Cluentio (66 a. C.).

De imperio Cn. Pompeii (66 a. C.): este discurso es una recomendación de la Ley Manilia, en la que se nombra a Pompeyo para el mando supremo en la guerra contra Mitridates.¹⁴

Discursos en su consulado:

Pro Rabirio perduellionis reo (63 a. C.).

En defensa de Murena (63 a. C.).

Acerca de la Ley Agraria (63 a. C.): en tres discursos.

Catilinarias (63 a. C.): en cuatro discursos ante el Senado y ante el pueblo, Cicerón exige a Catilina que junto con sus partidarios abandone Roma.

Discursos después de su consulado:

Pro Sulla (62 a. C.).

Discurso en favor del poeta A. Licinio Arquias (62 a. C.): éste es la defensa del poeta Arquias contra la acusación de haber usurpado el derecho de ciudadanía.

En defensa de L. Flaco (59 a. C.).

Discursos después de su destierro:

Post reditum ad Quirites (57 a. C.).

Post reditum in Senatu (57 a. C.).

Pro Domo Sua (57 a. C.).

Pro Sestio (56 a. C.).

¹⁴ H. A. Forster, p. 147.

De Haruspicum responso (56 a. C.).

In Vatinius (56 a. C.).

En defensa de M. Celio (56 a. C.).

Oración en el senado acerca de las provincias consulares (56 a. C.).

Pro Balbo (56 a. C.).

In Pisonem (55 a. C.).

Pro Rabirio Postumo (54 a. C.).

Pro Plancio (54 a. C.).

En defensa de Milón (52 a. C.).

Pro Marcello (46 a. C.).

Pro Ligario (46 a. C.).

Pro Rege Deiotaró (45 a. C.).

Filípicas (44-43 a. C.): en catorce discursos, así llamadas en recuerdo de los discursos de Demóstenes contra Filipo de Macedonia. En esta obra Cicerón combate la política de Marco Antonio.¹⁵

2.2. Obras filosóficas

Las obras filosóficas las veremos en el siguiente inciso, ya que nuestra obra de estudio se encuentra entre ellas.

2.3. Obras retóricas:

De inventione (c. 89 a. C.).

De oratore (55 a. C.): en tres libros.

De optimo genere oratorum (46 a. C.).

¹⁵ Víctor José Herrero, p. 144.

Bruto (46 a. C.): describe los diferentes tipos de orador, desde el improvisador impulsivo hasta el artista atildado, y escrupuloso.

Orator (46 a. C.): expone su ideal de orador.

Partitiones oratoriae (45 a. C.).

De optimo genere oratorum (44 a. C.).

Topica (44 a. C.).¹⁶

2.4. Cartas

Son el mejor documento para conocer la sociedad romana del siglo I a. C. Están escritas en un estilo llano, y tienen un valor literario muy grande.¹⁷

Se conservan 864 cartas, agrupadas así: 16 libros a *Atico*, su amigo íntimo; 16 libros a sus parientes y amigos (*Ad familiares*), que contienen un número bastante elevado de respuestas de sus correspondientes; 3 libros a su hermano *Quinto*, a quien aconseja con toda la autoridad de un hermano mayor; 9 libros a *Bruto*, cuya autenticidad ha sido puesta en duda.¹⁸

Las cartas dirigidas a *Pompeyo*, *César*, *Octavio*, *Hircio*, *Pansa*, *Calvo* y *Nepote*, se han perdido casi todas.

¹⁶ Víctor José Herrero, p. 161.

¹⁷ Víctor José Herrero, p. 144.

¹⁸ Jean Bayet, p. 137.

3. Obras filosóficas¹⁹

3. 1. En general

La actividad filosófica de Cicerón comprende dos períodos distintos y desiguales por su intensidad productiva. El primer período va del 54 a. C. al 45; el segundo de 45 a su muerte en, 43. Entre uno y otro período están dos sucesos que ejercieron gran influencia en la actividad filosófica de Cicerón: el primero fue la reducción del poder de Roma en manos de César (batalla de Tapso, abril de 46 y batalla de Munda, marzo de 45); el segundo, la muerte de su hija Tulia (febrero de 45).

Las obras filosóficas que pertenecen al primer período (54-45) son: *De la república*, *De legibus* y *Paradoxa stoicorum*.

De la república. De este libro existen amplios fragmentos, principalmente de los tres primeros libros, descubiertos en un pergamino del Vaticano por el Cardenal Angelo Mai en 1822. Escrito bajo la influencia de Platón, es un tratado de filosofía política, en torno al estado perfecto.

De legibus. De éste, en sí mismo inconcluso, sólo tenemos tres libros, casi enteros. Fue escrito como apéndice al *De la república*.

¹⁹ Este apartado se basa principalmente en Giuseppe Norcio, en *M. Tullio Cicerone, Cato Maior*, 2a. ed, Firenze, Casa editrice G. D'Anna, 1959, pp. 12-14.

Paradoxa stoicorum, escrito en año 46, contiene seis extrañas proposiciones de la filosofía estoica.

La dictadura de César y la muerte de su hija Tulia dieron un fuerte impulso a los estudios y a la actividad filosófica de Cicerón. Alejado de la vida política por la omnipotencia de César y privado del placer de su hija querida, el ánimo de Cicerón, quebrantado por el dolor, solamente encontró alivio en el estudio de los problemas morales.

Aunque Cicerón había cultivado los estudios filosóficos desde su juventud, sin interrumpirlos jamás del todo, ni siquiera en medio de las situaciones más molestas del Estado, su actividad en los tres años que van del 45 al 43 fue casi milagrosa.

En el prólogo al libro *De la adivinación* II, hay un pasaje importante para la cronología y para el espíritu de la actividad filosófica de Cicerón. De ahí se infiere que Cicerón fue llevado a la filosofía no tanto por propio impulso, sino por el deseo de continuar su obra en favor del mejoramiento intelectual y espiritual de sus conciudadanos.

La primera obra escrita de Cicerón después de la muerte de su hija Tulia, que forma parte del segundo período, fue una *Consolatio* (marzo de 45). De esta obra, que se perdió, nos llegaron sólo fragmentos, a través de Lactancio.

De marzo a mayo de 45, escribió *Hortensio* (el título pretendía ser un homenaje a su gran rival en el foro, Q. Hortensio Hortalto). Esta obra, que también se perdió, era

una cálida y entusiasta exaltación de la filosofía. Fue una de las más leídas y admiradas obras de Cicerón.

Siguió, en 45, la obra titulada *Cuestiones académicas*, de la cual hubo dos ediciones: la primera en dos libros titulados respectivamente *Cátulo* y *Lúculo* (de esta obra sólo nos llegó el segundo libro); la segunda en cuatro libros, dedicada a Varrón Reatino (sólo nos llegó el primer libro incompleto y varios fragmentos).

En mayo y junio del 45 escribió, en cinco libros, *De finibus bonorum et malorum*. En esta obra que se considera una de las más bellas e importantes de Cicerón, se discute un tema de la filosofía postaristotélica: el sumo bien y el sumo mal.

En julio y agosto de 45 escribió, también en cinco libros, *Disputas Tusculanas*, donde trata el problema de la felicidad humana y de las causas que se oponen para alcanzarla. Esta obra es una de las más afortunadas, por la claridad de la exposición y por la abundancia de episodios y anécdotas que hacen agradable su lectura.

Después compuso una versión del *Timeo platónico*, del cual sólo nos llegaron fragmentos.

La obra siguiente fue *Sobre la naturaleza de los dioses*, en tres libros, donde Cicerón muestra su interés por los problemas religiosos.

Posteriormente escribió *Catón el Mayor*, de la cual hablaré más adelante, ya que esta obra constituye el objeto de mi tesis.

En marzo de 44, fecha de la muerte de Julio César, Cicerón volvió a la escena política, pero no por ello abandonó su actividad filosófica. En este período publicó dos escritos que fueron la continuación del *Sobre la naturaleza de los dioses: De la adivinación* en dos libros (compuestos tal vez antes de los idus de marzo y después rehechos) y *De fato* (el cual nos llegó mutilado en el principio y en la parte final).

Al 44 pertenece también *Lelio, acerca de la amistad*. En esta obra afirma que la amistad debe apoyarse en el desinterés y en la recíproca estimación y simpatía, y no en cálculos de naturaleza utilitaria.

Siguieron: *De los deberes*, en tres libros, una de las obras más importantes de Cicerón; *De Gloria*, en dos libros (actualmente perdido); *De virtutibus* (perdido); *De auguriis* (perdido). También es posible que haya escrito *De iure civili in artem redigendo*, así como las versiones del *Económico* de Jenofonte y del *Protágoras* de Platón (también perdidos).

3.2. Catón el Mayor. *Acerca de la senectud*

Esta obra de carácter filosófico, como ya quedó asentado, está escrita en forma de diálogo. Los interlocutores son: Marco Catón el viejo, Publio Cornelio Escipión Africano Menor y Cayo Lelio Nepote Sabio.

El diálogo se sitúa en 150 a. C. En ese momento, Catón

tenía ochenta y cuatro años, y Escipión y Lelio alrededor de treinta y cinco.

Cicerón defiende sus ideas acerca de la vejez, a través de la historia, ejemplificándolas con antiguos personajes que supieron envejecer bien.

(A finales del siglo XVIII, la esperanza media de vida en Europa era de treinta años.²⁰ Imaginemos, entonces, que hace dos mil años, llegar a viejo, era cuestión de suerte.)

Esta obra, escrita en veintitrés capítulos, puede dividirse en cinco partes: I-V, introducción, donde se plantea la cuestión; VI-VIII, primera vituperación a la senectud; IX-XI, segunda vituperación; XII-XVIII, tercera vituperación; XIX-XXIII, cuarta vituperación.

En la primera parte, Escipión y Lelio piden a Catón les hable acerca de la senectud, ya que admiran la forma como él la ha sabido llevar. Ellos quieren y esperan llegar a ella.

Para Catón esto no es difícil, puesto que quienes, como él, llevan riqueza en ellos mismos, toda edad es feliz. Además, son sabias las personas que siguen como guía a la naturaleza y la obedecen. Para él es importante que las virtudes se cultiven en toda edad, porque son las armas de la senectud.

Con esto, a través de Catón, Cicerón manifiesta que no se debe esperar hasta llegar a la senectud para preocuparse por ella, ya que la vida que se lleva desde joven, da la pauta para llevar una senectud feliz o infeliz.

²⁰ Joaquín Antonio Peñalosa, p. XX.

Los ignorantes imputan sus vicios y sus culpas a la senectud.

En la primera parte, Cicerón refuta cuatro vituperaciones que suelen hacerse a la senectud: *que aparta de realizar cosas, que hace el cuerpo más débil, que priva de casi todos los placeres y que no está lejos de la muerte.*

Del capítulo VI al VIII, segunda parte, da sus argumentos contra la primera vituperación: *que la senectud aparta de realizar cosas.*

Muestra que los ancianos pueden realizar cosas, no las que se hacen con la fuerza del cuerpo, pero sí las que se realizan con el ánimo y la mente, con consejo y autoridad, con razón y sentencia.

Las cosas públicas, más importantes, han sido derribadas por los jóvenes, y han tenido que ser reconstruidas por los ancianos.

La temeridad es propia de la juventud; la prudencia, de la senectud.

No es verdad que los ancianos no hagan nada; al contrario, son trabajadores, y siempre están haciendo y emprendiendo algo.

Del capítulo IX al XI, tercera parte, encontramos los argumentos contra la segunda vituperación: *que la senectud hace el cuerpo más débil.*

La falta de fuerzas en la senectud, frecuentemente, se debe a los vicios de la juventud. La juventud libidinosa e intemperante entrega el cuerpo agotado a la vejez.

La enfermedad no es sólo de los ancianos, sino también de los jóvenes.

Cicerón enseña que envejecer no es una desgracia, ya que los años no arrebatan al hombre el vigor intelectual, ni el gozo del estudio y la lectura, ni el trato con los amigos.

Los hombres que, como el forzudo Milón de Crotona, sólo se han preocupado en ejercitar sus fuerzas y sus músculos, cuando llegan a viejos y los pierden, sienten que mueren. Sin embargo, los que, como Pitágoras, ejercitan su ingenio, viven felices.

Los ancianos que son crédulos, olvidadizos, disolutos, arrastran estos vicios que no son de la senectud, sino de la senectud inerte, inactiva, soñolienta; del mismo modo que la petulancia y la libido son vicios más de los jóvenes, pero no de todos, sino de los no honrados.

Del capítulo XII al XVIII, cuarta parte, argumenta la tercera vituperación: que la senectud priva de casi todos los placeres.

Cicerón encuentra que el placer es el causante de todas las infamias, porque donde domina la libido, no hay lugar para la templanza; y la virtud no puede estar donde, el placer.

El placer impide el consejo. Es enemigo de la razón y no se lleva con la virtud.

La senectud, aunque carece de grandes banquetes y copas (porque éstos traen vinolecia, indigestión e insomnio),

puede deleitarse con módicos convivios. El deleite de los convivios no se da por el placer del cuerpo, sino por la reunión y las pláticas de los amigos. La senectud aumenta la avidez de la plática.

Los placeres no se pierden en la senectud, ya que los ancianos se deleitan con sus estudios.

El placer que da el estudio, no se compara con los placeres que pueden dar las comidas, las diversiones o las cortesanas; éstos son menores.

Cicerón manifiesta el placer que dan las cosas del campo.

Alaba a la senectud que se apoya en los fundamentos de la juventud. No puede ser respetado un anciano solamente por sus canas y arrugas, sino que se respeta al que ha llevado una vida honesta.

Los viejos que son morosos, intranquilos, iracundos, difíciles y avaros, llevan estos vicios no por causa de la senectud, sino por costumbre.

Del capítulo XIX al XXIII, la quinta parte, Cicerón da sus argumentos contra la cuarta vituperación: que la senectud no está lejos de la muerte.

No solamente se le debe temer a la muerte en la senectud. La juventud tiene más casos de ella. Los jóvenes caen más fácilmente en las enfermedades. Así, pocos llegan a la senectud. Catón menciona la muerte de su hijo, a los cuarenta años; y la de los hermanos de Escipión (uno a los doce años, el otro a los catorce).

El joven espera vivir largo tiempo; pero eso no es seguro; sin embargo, el anciano ya ha vivido largo tiempo.

Cada quien debe estar contento con el tiempo que se le da para vivir. El breve tiempo de la edad es suficientemente largo para vivir bien y honestamente.

Cicerón no estima que deba lamentarse la muerte, a la cual sigue la inmortalidad. El creía en ella. Cree en la vida única, después de la muerte.

En este diálogo, Catón espera encontrarse nuevamente con su hijo muerto. Seguramente, Cicerón piensa en su hija Tulia, quien había muerto muy joven.

3.2.1. *Fecha de composición*²¹

Sobre la fecha exacta de composición del libro, hay algunas dudas entre los estudiosos, pero la mayoría lo sitúa antes de los idus de marzo, es decir, antes de la muerte de Julio César, entre el libro *Sobre la naturaleza de los dioses* y el *De la adivinación*.

El principal argumento se basa en que no se puede pensar que Cicerón permaneciera indiferente a la situación política que se creó después de los idus de marzo. Sin duda, si esta obra fuera posterior a los idus de marzo, la muerte de César se habría mencionado de alguna manera, pero no es

²¹ Norcio, p. 16

así.

Entonces Cicerón tenía sesenta y dos años de edad cuando compuso esta obra.

3.2.2. La dedicatoria de Catón el Mayor

La obra está dedicada a Tito Pomponio Atico, uno de los amigos más queridos de Cicerón.

Atico nació en Roma en 109 a. C., por lo cual, en el tiempo de la composición de esta obra (44 a. C.), tenía sesenta y seis años de edad.²² Su amistad con Cicerón se inició desde pequeños, ya que fueron condiscípulos. Esta relación se estrechó más por el matrimonio de Quinto,²³ hermano de Cicerón, con Pomponia, hermana de Atico.

Era hombre de gran fortuna, tuvo el talento de preferir su tranquilidad doméstica a los azares de la política, y acertó, con arte admirable, a ser amigo de todos los hombres ilustres de su época, sin distinción de partidos y sin comprometerse con ninguno de ellos. Existió una numerosa correspondencia con Cicerón, que constituye toda una parte especial de las *Cartas* del gran orador.

Vivió en Atenas veintitrés años (de 88 a 65), dedicado a estudios filosóficos y literarios. Fue partidario de la

²² Pimentel, cap. "Destinatario".

²³ Pimentel, *ibídem*.

filosofía epicúrea, a la cual Cicerón atacó en sus escritos; sin embargo, su amistad no se vio empañada por sus diferencias ideológicas.²⁴

Atico murió en 32, a los setenta y siete años de edad.²⁵ Se dejó morir de hambre, para no seguir sintiendo las penalidades de una dolorosa enfermedad. Murió once años después de que Cicerón fuera asesinado.²⁶

3.2.3. Los personajes

Los personajes son tres: Marco Porcio Catón el Mayor, que es el interlocutor principal; Publio Cornelio Escipión Africano Menor y Cayo Lelio el Sabio.

La selección de Catón el Mayor,²⁷ como defensor de la vejez fue acertada, ya que los romanos sintieron siempre una gran admiración hacia esta figura del magistrado, del soldado, del agricultor, quien fuera una encarnación de las virtudes romanas, prototipo del *civis romanus* (ciudadano romano), íntegro de costumbres e incansable en la acción. Naturalmente el Catón de Cicerón es diferente del Catón histórico; es una figura idealizada y purificada de los defectos con que le contaminaron el carácter y la acción práctica.

²⁴ Pimentel, *ibídem*.

²⁵ Pimentel, *ibídem*.

²⁶ Errandonea, p. 209.

²⁷ Norcio, pp. 17-18.

Catón nació en Túsculo (hoy Frascati), de una familia de agricultores, en el año 234 a. C. Fue a Roma, siendo aún joven; ahí tomó parte activa en la vida política y militar. Hizo su servicio militar a los diecisiete años. En 210 fue tribuno militar en Sicilia, a las órdenes del cónsul Claudio Marcelo. En 207 tomó parte con el mismo cónsul en la célebre batalla de Metauro, en la cual cayó Asdrúbal, hermano de Aníbal. Fue cuestor en 204, y siguió a Publio Cornelio Escipión que, de Sicilia, se preparaba para pasar a Africa a combatir la potencia cartaginesa.

Al regreso de Africa, en Cerdeña, Catón conoció a Ennio. La gran cultura y tendencia a la poesía de éste impactaron al joven cuestor, que decidió llevarlo a Roma. Ennio estaba destinado a difundir entre los romanos el amor y el gusto del helenismo.

Catón fue pretor en 198 en Cerdeña, donde se distinguió por su energía contra todo tipo de explotadores. En 195, obtuvo el consulado junto con su amigo Valerio Flaco. La empresa más notable, durante este cargo, fue la campaña en Hispania: en un solo año logró derrotar a todos los rebeldes y someterla a la obediencia.

En 190 tomó parte en la campaña contra Antíoco el Grande. En 189 viajó a Etolia, siguiendo al cónsul Marco Fulvio Nobilior. En 187 fue uno de los principales acusadores en el proceso de las bacanales, en el cual fue condenada una gran multitud de personas inculpadas de graves actos de impiedad e inmoralidad. En 184, Catón alcanzó el

cargo más importante de su carrera política: la censura, de la cual recibió su sobrenombre.

En la censura, como en el consulado, tuvo como colega a su amigo Valerio Flaco. Las elecciones del año 184 fueron particularmente difíciles a causa del número y nombre de los candidatos, entre los cuales estaban: Lucio Escipión Asiático, Lucio Escipión Nasica, Cheo Manlio Vulson, Marco Fulvio Nobilior, personajes de gran autoridad a causa de los cargos que ya habían ocupado y por los apoyos familiares.

El hecho de que el pueblo romano escogiera a Catón, demuestra la alta consideración en que era tenido por sus conciudadanos.

Del año 183 a su muerte, en el 149, Catón no desempeñó magistraturas oficiales en la república, excepto el breve encargo de poner término a la situación entre los cartagineses y Masinisa. Pero su voz continuó haciéndose sentir en el senado cada vez que era necesario. Era uno de los personajes de mayor autoridad en Roma.

En la vida política de su tiempo, Catón fue el alma de la clase conservadora, fiel al pasado y a la tradición. Esta circunstancia acrecentaba la simpatía de Cicerón por el viejo censor, al cual se sentía ligado por un vínculo de afinidad espiritual.

Pero Catón no fue solamente orador y hombre de estado, sino también escritor. Fue uno de los hombres más importantes del período en que vivió. Su obra desafortunadamente se perdió, excepto el tratado *De re*

rustica. Entre sus obras perdidas están los *Orígenes*, en siete libros, donde se exponía la historia de Italia, desde los orígenes de Roma y de las ciudades itálicas, hasta su tiempo.

El segundo personaje del diálogo es Publio Cornelio Escipión Africano Menor.²⁸ Nació hacia 185 a. C. Entró por adopción de Publio, hijo del primer Africano, en la familia Cornelia, pues por nacimiento era hijo de Paulo Emilio, el glorioso vencedor de Pidna, batalla en la que su hijo, entonces de diecisiete años, se destacó por su valor. Recibió una distinguida educación; fue discípulo de Panecio y de Polibio, con los que estudió la lengua griega; y posteriormente, de los embajadores Carnéades, Cristolao y Diógenes, venidos a Roma en 155 a. C. Fue a España como tribuno militar, a las órdenes de Lúculo.

Masinisa lo hizo en su testamento árbitro de la división del reino entre sus hijos. Al volver a Roma pretendió ser edil, pero el pueblo lo hizo cónsul a pesar de no tener la edad necesaria y, aunque el Senado se opuso, los plebeyos lo llevaron por unanimidad al consulado en 147. Escipión obtuvo la dirección de la guerra contra Cartago, y atacó con tal vigor, que al cabo de unos meses la ciudad estaba reducida al hambre y a la desesperación. Africa pasó a ser una provincia romana y Cartago desapareció para siempre. No quiso obtener de su victoria el menor provecho

²⁸ Errandonea, p. 464.

material, reintegrándose a su hogar con los bolsillos vacíos.

Fue censor en 142, y cónsul nuevamente en 134. Numancia había llegado a ser el segundo terror de la república, y contra ella envió Roma a su mejor capitán. Escipión rodeó Numancia hasta forzar a sus heroicos defensores al suicidio colectivo, que los ha inmortalizado en la historia.

A pesar de ser cuñado de los Gracos, se opuso a la agitación provocada por ellos, viendo en tales discordias la ruina de Roma. Con motivo del reparto de tierras propuesto por ellos, pronunció un discurso combatiéndolo y pensaba pronunciar otro al día siguiente, pero aquella noche apareció muerto en su lecho, y se sospechó que hubiese sido envenenado por su esposa Sempronia, para favorecer la causa de sus hermanos, acusación imposible de comprobar. Otros atribuyen su muerte a Papirio Carbón.

Escipión fue hombre de honradez inmaculada, muy culto y noble, discreto orador y gran conocedor de la cultura griega. Sus discursos más notables según los antiguos fueron; *De moribus*, sobre la reforma de las costumbres; *In Sulpicium Gallum*, contra este hombre afeminado y disoluto; *In Claudium Asedium*, acusándolo de malversador, y otro, citado por Festo, sobre el mando de Bruto en España.

Cicerón lo presenta como partidario de una Monarquía templada en el *Sueño de Escipión*. El tributo más noble, a su muerte, lo rindió su enemigo Metelo el Macedónico, haciendo que sus hijos llevasen el féretro, porque, como les dijo,

"jamás tendrían ocasión de hacerlo con un hombre más ilustre".

Murió en 129. Escipión tenía treinta y cinco años cuando se supone tuvo lugar el diálogo.

El otro personaje, Cayo Lelio Nepote,²⁹ por su cultura, mereció el sobrenombre de *Sapiens* (sabio), que también suele traducirse por prudente, por haberlo demostrado así en el orden político.

Nació hacia 186 a. C., y fue cuidadosamente educado por su cultísimo padre, Cayo Lelio Nepote, y por los filósofos Diógenes y Panecio. Pronto empezó a ocupar altos cargos, como el de cuestor, en 155, y tribuno de la plebe, en 151. Nombrado pretor en 145 y enviado como propretor a España, ayudó al triunfo de Fabio Máximo sobre Viriato, ante el paso de Despeñaperros, cerca de Bécula.

En 150 llegó al consulado con Servilio Cepión, y fue adversario de los Gracos. Cicerón, que tenía gran estima por Lelio, hizo de él el protagonista de uno de sus más bellos tratados, el *De amicitia*, y uno de los interlocutores en los *De Republica* y *De Senectute*. Tuvo Lelio dos hijas, ambas llamadas como él, a las que Cicerón alaba por su elocuencia. También era contemporáneo de Escipión Emiliano, al cual le ligó una gran amistad. Tenía treinta y seis años cuando se supone tuvo lugar el diálogo.

²⁹ Errandonea, p. 964.

"jamás tendrían ocasión de hacerlo con un hombre más ilustre".

Murió en 129. Escipión tenía treinta y cinco años cuando se supone tuvo lugar el diálogo.

El otro personaje, Cayo Lelio Nepote,²⁹ por su cultura, mereció el sobrenombre de *Sapiens* (sabio), que también suele traducirse por prudente, por haberlo demostrado así en el orden político.

Nació hacia 186 a. C., y fue cuidadosamente educado por su cultísimo padre, Cayo Lelio Nepote, y por los filósofos Diógenes y Panecio. Pronto empezó a ocupar altos cargos, como el de cuestor, en 155, y tribuno de la plebe, en 151. Nombrado pretor en 145 y enviado como propretor a España, ayudó al triunfo de Fabio Máximo sobre Viriato, ante el paso de Despeñaperros, cerca de Bécula.

En 150 llegó al consulado con Servilio Capión, y fue adversario de los Gracos. Cicerón, que tenía gran estima por Lelio, hizo de él el protagonista de uno de sus más bellos tratados, el *De amicitia*, y uno de los interlocutores en los *De Republica* y *De Senectute*. Tuvo Lelio dos hijas, ambas llamadas como él, a las que Cicerón alaba por su elocuencia. También era contemporáneo de Escipión Emiliano, al cual le ligó una gran amistad. Tenía treinta y seis años cuando se supone tuvo lugar el diálogo.

²⁹ Errandonea, p. 964.

3.2.4. Descripción de la obra

Capítulo I

Cicerón, valiéndose de unos versos de Ennio, dirige la palabra a Tito Pomponio Atico. En esos versos se pregunta si habrá algún premio para aliviarle la pena que lo abrasa e inquieta. La pena a la que se refiere es la senectud. Alaba las cualidades de Atico, reconoce la moderación de su ánimo y su equidad, y menciona que de Atenas no sólo trajo el nombre sino también el humanismo y la prudencia.

Cicerón cree necesario escribir algo acerca de la senectud, pues quiere que esa carga, que le es común con Atico, sea leve.

El hecho mismo de haber escrito este libro, alegró la senectud a Cicerón; para él, quien obedece a la filosofía, puede pasar todo el tiempo de la edad sin molestia. Para que el discurso tenga autoridad, Cicerón toma como personaje principal del diálogo a Marco Catón el Viejo.

Capítulo II

Escipión y Cayo Lelio piden a Marco Catón les hable sobre la senectud, la cual es odiosa para la mayoría de los ancianos, quienes dicen que sostienen una carga más pesada que el monte Etna. Catón contesta que toda edad es pesada para quienes nada de riqueza tienen en sí mismos; sin embargo,

los que buscan en sí las cosas buenas, nada de la naturaleza puede parecerles malo.

Todos quieren llegar a la senectud, y cuando han llegado, la acusan; dicen que ésta los sorprendió más pronto de lo que habían pensado. Ningún consuelo encuentra la estulta senectud.

Catón afirma que seremos sabios si seguimos la naturaleza como la mejor guía, como a dios, y la obedecemos. Y que la senectud se debe cuidar como cualquier otra etapa de la vida.

Capítulo III

Catón frecuentemente escuchó que sus contemporáneos se quejaban; unas veces, porque carecían de placeres, sin los cuales pensaban que la vida era nula; otras, porque eran despreciados por quienes habían acostumbrado cultivarlos. Si esto fuera culpa de la senectud, sería lo mismo para todos los ancianos; sin embargo, él conoció la senectud de muchos sin queja. La culpa de todas las quejas está en las costumbres, no en la edad. Los ancianos moderados llevan una senectud tolerable.

Las artes y los ejercicios de las virtudes, que en toda edad producen admirables frutos, son las armas más poderosas de la senectud. La conciencia de la vida bien llevada y el recuerdo de muchas cosas bien hechas son gratificantes.

Capítulo IV

Catón muestra su admiración por Quinto Máximo, aquel que recobró Tarento. Había en aquel varón una gran amabilidad, y la senectud no le había mudado sus costumbres. Admira el modo como aquél soportó la muerte de su hijo Publio Fabio Máximo, y alaba sus conocimientos sobre la antigüedad.

Capítulo V

Para Catón, la senectud plácida y suave es el resultado de una vida quieta y pura, como la de Platón, que murió escribiendo, a los ochenta y un años; o la de Isócrates, que escribió el *Panatenaico* a los noventa y cuatro y murió a los noventa y nueve, cuyo maestro Gorgias de Leontini vivió ciento siete años y nunca cesó en su estudio y trabajo.

Los ignorantes imputan sus vicios y sus culpas a la senectud. Ennio, que vivió setenta años, llevaba dos cargas que se pensaban eran las más pesadas, la pobreza y la senectud, y parecía casi deleitarse con ellas.

Catón menciona las cuatro causas por las que la senectud puede parecer miserable: *aparta de realizar cosas, hace más débil el cuerpo, priva de casi todos los placeres y no está lejos de la muerte.*

Capítulo VI

Catón refuta la primera acusación contra la senectud. Esta

no aparta de realizar cosas, pues no sólo se realizan cosas con la fuerza, sino también con el ánimo y con la mente. Así, realmente realizaron cosas Quinto Fabio, Lucio Paulo, los Fabricios, Curios, Coruncanios, cuando defendían la república con su consejo y con su autoridad.

Apio Claudio, aparte de ser anciano, era ciego, y sin embargo mostró su inconformidad cuando la opinión del senado se inclinaba por la paz con Pirro.

El capitán, cuando navega, no hace lo que hacen los jóvenes (unos suben a los mástiles, otros corren por los puentes, otros vacían la sentina), pero es el que detiene el timón; por eso hace cosas mucho mayores y mejores.

Las cosas verdaderamente grandes se realizan no con fuerzas o velocidad, sino con consejo, con autoridad, con sentencia.

Catón determina aun al senado las cosas que deben ser realizadas.

La temeridad es de la juventud; la prudencia, de la senectud.

Capítulo VII

La memoria disminuye, si no se ejercita. Temístocles sabía los nombres de todos los ciudadanos. Catón conocía no solamente los de los que vivían sino de sus padres y abuelos.

Los ancianos nunca olvidan en qué lugar enterraron el tesoro; se acuerdan de las cosas que cuidan, de los

compromisos contraídos, de quién les debe y a quién deben ellos.

Sófocles fue llamado por sus hijos a juicio, porque decían que descuidaba los bienes familiares, y que estaba loco. Entonces, el anciano recitó lo último que recientemente había escrito, *Edipo en Colona*, y preguntó si aquello parecía de un loco. Inmediatamente fue liberado.

Homero, Hesíodo, Simónides, Estesícoro, Isócrates, Gorgias, Pitágoras, Demócrito, Platón, Xenócrates, Zenón, Cleantes, Diógenes el Estoico continuaron sus estudios siendo ancianos.

Catón muestra su admiración por los campesinos que plantan árboles a sabiendas de que no los disfrutarán, pero que gustosamente lo hacen para sus descendientes.

Capítulo VIII

Los ancianos sabios no son enfadosos; se deleitan con los jóvenes dotados de buena índole. Se hace más leve la senectud de aquellos que son respetados y amados por la juventud. Así, los jóvenes gozan de los preceptos de los ancianos y son conducidos hacia el estudio de las virtudes.

La vejez es trabajadora y emprendedora. Solón se hizo viejo aprendiendo algo cada día; Catón, ya anciano, aprendió griego.

compromisos contraídos, de quién les debe y a quién deben ellos.

Sófocles fue llamado por sus hijos a juicio, porque decían que descuidaba los bienes familiares, y que estaba loco. Entonces, el anciano recitó lo último que recientemente había escrito, *Edipo en Colona*, y preguntó si aquello parecía de un loco. Inmediatamente fue liberado.

Homero, Hesíodo, Simónides, Estesícoro, Isócrates, Gorgias, Pitágoras, Demócrito, Platón, Xenócrates, Zenón, Cleantes, Diógenes el Estoico continuaron sus estudios siendo ancianos.

Catón muestra su admiración por los campesinos que plantan árboles a sabiendas de que no los disfrutarán, pero que gustosamente lo hacen para sus descendientes.

Capítulo VIII

Los ancianos sabios no son enfadosos; se deleitan con los jóvenes dotados de buena índole. Se hace más leve la senectud de aquellos que son respetados y amados por la juventud. Así, los jóvenes gozan de los preceptos de los ancianos y son conducidos hacia el estudio de las virtudes.

La vejez es trabajadora y emprendedora. Solón se hizo viejo aprendiendo algo cada día; Catón, ya anciano, aprendió griego.

Capítulo IX

Acerca de que el cuerpo se hace más débil, Catón ofrece las siguientes reflexiones. Ciertamente, los hombres que, como Milón de Crotona, llegan a la vejez y solamente se preocupan por sus músculos, sufren; no así los prudentes, como Sexto Elio, Tito Coruncanio, Publio Craso, quienes prescribían el derecho a los ciudadanos.

El orador, cuando llega a la senectud, puede necesitar fuerzas, porque su función no es sólo de ingenio, sino también de pulmones, pero aun así, la voz resplandece. La plática quieta y moderada es decorosa. La senectud es agradable cuando está llena de los estudios de la juventud.

La falta de fuerzas es más frecuente por los vicios de la juventud que por los de la senectud; pues la juventud libidinosa e intemperante entrega el cuerpo agotado a la vejez.

Capítulo X

Continúa la discusión en torno de la debilidad del cuerpo. Néstor, de edad avanzada, acudió a la contienda contra Troya, y de su lengua fluía la oración más dulce que la miel, por lo cual no necesitaba de las fuerzas del cuerpo.

A Catón no le afligió la senectud, ya que para la tribuna, la curia, los amigos, clientes y huéspedes no necesitaba fuerzas, y nunca para nadie estuvo ocupado.

Una vez Milón, entró al estadio de Olimpia sosteniendo un buey en los hombros, pues era admirable su fuerza. ¿Las

fuerzas de Milón son preferibles al ingenio de Pitágoras?

Cada etapa de la edad tiene sus propias características: en los niños, hay debilidad; en los jóvenes, ferocidad; en la senectud, madurez. Esto, que es natural, debe percibirse a su tiempo.

Masinisa, a los noventa años de edad, cuando comenzaba un camino a pie, de ninguna manera subía al caballo; cuando lo comenzaba a caballo, no descendía de éste. Tampoco cubría su cabeza en la lluvia o en el frío.

El ejercicio y la templanza en la senectud conservan algo de la robustez pasada.

Capítulo XI

Los ancianos no están obligados a realizar cosas que requieran fuerzas. Algunos son tan débiles que no pueden desempeñar algún oficio, pero esto no es un vicio propio de la senectud, sino de la salud en general. El hijo de Publio Africano, era de salud nula. La enfermedad, pues, es propia de jóvenes y ancianos.

Los ancianos deben pugnar contra la enfermedad y la senectud, haciendo ejercicios moderados, comiendo y bebiendo, para que las fuerzas se rehagan y no se opriman. También deben cuidar no sólo el cuerpo, sino la mente y el ánimo, pues éstos se extinguen si no se les alimenta, sin embargo, se elevan si se les ejercita.

Los ancianos crédulos, olvidadizos, disolutos, tienen

estos vicios que no son propios de la senectud, sino de la senectud inerte, inactiva, soñolienta, así como la petulancia y la libido son más de los jóvenes, aunque no de todos, sino de los que no son honrados.

Apio Claudio, ciego y anciano, tenía autoridad e imperio hacia los suyos. En su casa dominaba tanto la costumbre patria como la disciplina, y todos le tenían cariño.

Catón reúne todos los monumentos de la antigüedad en el séptimo libro de los *Orígenes*; trata el derecho augural, pontificio, civil; estudia griego, y, como los pitagóricos, para ejercitar la memoria, recuerda por la tarde lo que en el día dijo, escuchó y realizó.

El que vive ejercitando el ingenio, envejece insensiblemente; así, la edad no se rompe súbitamente, sino se extingue en largo tiempo.

Capítulo XII

Acerca de la tercera vituperación, que la senectud carece de placeres, Catón expone lo siguiente: Arquitas de Tarento decía que la peste más fatal que la naturaleza había dado era el placer del cuerpo, de la libido; que de ahí nacían las traiciones a la patria, la destrucción de las repúblicas, las pláticas clandestinas con los enemigos, estupros y adulterios; todos los crímenes y malas acciones. El placer es enemigo de la mente. Cuando domina la libido no hay templanza; la virtud no puede sostenerse en el placer.

El placer impide el consejo, es enemigo de la razón.

Catón echó del senado a Lucio Flaminio, pues una cortesana en un convivio, le había pedido que hiriera con el hacha a un preso condenado por delito capital. Catón y Flaco, indignados, no aprobaron tan vergonzosa y tan perdida libido, ya que esto unía el deshonor del imperio a una afrenta privada.

Capítulo XIII

Cayo Fabricio escuchó de Tesalo Cineas que en Atenas había alguien que se confesaba sabio, y que decía que todo lo que hacemos debe referirse al placer. Oyendo esto, también Manio Curio y Tiberio Coruncanio deseaban que así pensarán los samnitas y Pirro, para vencerlos fácilmente, cuando se entregaran a los placeres.

La senectud no desea ningún placer; carece de banquetes, de mesas y de frecuentes copas. Por lo tanto, carece de vinolencia, de indigestión y de insomnios; aunque puede deleitarse con módicos convivios. Platón llama al placer "alimento de malos", porque, por éste, los hombres son tomados como peces.

Catón no medía el deleite de los convivios por la comida y la bebida, sino por las pláticas de los amigos, y recuerda que, para los griegos, lo máximo era lo mínimo.

Capítulo XIV

Catón convive no sólo con los de su edad, que ya son muy pocos, sino con los jóvenes.

La senectud le aumentó la avidez de la plática, y le quitó la de la bebida y del alimento.

El placer tiene una medida natural. La plática que, de acuerdo con la costumbre de sus antepasados, se da desde el lugar principal de la reunión, deleita.

Sófocles se alejó de los placeres porque, para los saciados y llenos, es más agradable carecer de ellos.

Catón pregunta si el actor Ambivio Turpión; o Galo, quien predecía los eclipses del sol y de la luna, mucho antes de que sucedieran; o el poeta Nevio; o el comediógrafo Plauto; o el poeta Livio Andrónico, cambiarían los placeres que da el estudio, por los de las comidas o los de las diversiones o los de las cortesanas.

Capítulo XV

El campo, la agricultura, pueden ser fuente de placer para los ancianos. Estos descubrirán, como los sabios, que la tierra nunca rechaza una orden ni devuelve sin ganancia lo que recibe.

Los productos de la tierra generan grandes placeres. Laertes, para mitigar el dolor de su hijo, cultivaba el campo y lo estercolaba.

Capítulo XVI

Los senadores, es decir, los ancianos, vivían en los campos. En ninguna parte puede ser más dichosa la senectud, pues nada puede haber más abundante, ni más adornado, que un campo bien cultivado.

Capítulo XVII

Catón invita a leer los libros de Jenofonte. En el *Económico*, donde alaba el cultivo del campo, Sócrates cuenta a Critóbulo que cuando Lisandro, el Lacedemonio, visitó a Ciro el Menor, rey de los Persas, éste le mostró un campo cuidadosamente sembrado. Lisandro, admirado, preguntó de quién era la habilidad, por la cual aquello había sido medido y ordenado. Ciro respondió que de él, y que además había plantado muchos de los árboles. Entonces Lisandro le dijo que lo llamaban feliz, porque la fortuna estaba unida a su virtud.

Marco Valerio Corvino vivió cien años, cultivando el campo.

Lucio Cecilio Metelo, Aulo Atilio Calatino o Colatino, Publio Craso, Marco Lépido, Paulo, Máximo, eran hombres de autoridad, no solamente por su sentencia, sino también por su gesto.

La senectud, principalmente la honrada, tiene tanta autoridad que ella vale más que todos los placeres de la juventud.

Capítulo XVIII

La senectud se apoya en los fundamentos de la juventud. Ni las canas ni las arrugas pueden repentinamente tomar autoridad; la vida anterior honesta es la que recoge los frutos de la autoridad.

Lacedemonia es el sitio donde más se honra a la senectud.

Una de las cosas preclaras de todo colegio es que los más ancianos tienen la primacía de la opinión.

Se piensa que los viejos son morosos, intranquilos, iracundos, difíciles, avaros, pero éstos no son vicios de la vejez, sino de las costumbres en todo momento.

Capítulo XIX

La aproximación de la muerte es la cuarta vituperación. Catón enseña que no se debe temer la muerte. De hecho, ésta no es exclusiva de la vejez, ya que en cualquier momento puede suceder. La muerte es común a toda edad, y pocos llegan a la senectud. Menciona la muerte de su hijo y la de los hermanos de Escipión.

En la naturaleza del hombre no hay nada que dure largo tiempo, porque, al cumplirse, se desvanece aquello que ha pasado; solamente permanece lo que se consigue con la virtud y con lo hecho rectamente.

Cada quien debe estar contento con el tiempo que se le da para vivir.

No es necesario que el actor llegue hasta el final de

la obra, pero sí es necesario que en cada acto sea aprobado y aplaudido. Lo mismo se puede decir de los sabios. El breve tiempo de la edad es suficientemente largo para vivir bien y honestamente.

En la senectud, la muerte es natural; mientras que en el joven, llega a fuerza, como cuando la fuerza de la flama se oprime por una gran cantidad de agua.

Capítulo XX

Todas las edades tienen límites, menos la senectud, y en ella se vive bien mientras se pueda seguir y sostener el deber del oficio. Por eso es más animosa y fuerte que la juventud. El final de la vida es óptimo cuando la mente y los sentidos están íntegros. La naturaleza se encarga de disolver la obra que ella misma construyó.

La muerte no debe lamentarse, pues la sigue la inmortalidad. La muerte debe ser despreciada desde la juventud, porque si no es así, nadie puede estar con el ánimo tranquilo.

La saciedad de la vida trae el tiempo maduro de la muerte.

Capítulo XXI

Se habla de la eternidad e inmortalidad del alma. El ánimo celeste fue bajado del domicilio altísimo y como sumergido a la tierra. Los dioses inmortales esparcieron los ánimos en

los cuerpos humanos, para que mantuvieran las tierras. Pitágoras y los pitagóricos no dudaban del alma separada de la mente divina; Sócrates, el hombre más sabio de todos, decía que las artes, las ciencias, la memoria de lo pasado, la prudencia de lo futuro y los inventos son tan grandes, que la naturaleza que contiene esto, no puede ser mortal.

Capítulo XXII

Ciro, al morir, dijo que nunca había creído que los ánimos sólo viven mientras están en los cuerpos humanos, y mueren cuando salen de ellos; pero recomendó a sus hijos que, si esto fuera así, conservaran su memoria piadosa e inviolablemente.

Capítulo XXIII

Se deben hacer cosas que permanezcan en la memoria de la posteridad, porque si la gloria terminara junto con la vida, hubiera sido mejor llevar una vida ociosa y quieta, sin trabajo y esfuerzo.

Los sabios mueren serenamente, porque ven que parten hacia cosas mejores. Esto no sucede a los tontos.

Catón desea encontrar a los que cultivó, amó, conoció, escuchó, leyó, y sobre los que escribió.

El no quisiera regresar a la niñez, aunque se lo concedieran; no se arrepiente de haber vivido, ya que afirma que no nació en vano.

El hombre se debe separar de la vida como de un

hospicio, no como de una casa, pues la naturaleza le dio albergue para detenerse, no para habitar por siempre.

A Catón le da felicidad saber que partirá con su hijo Catón.

Dice que si los ánimos no son inmortales, los filósofos no se reirán de ese error. Pero, aunque así fuera, el hombre debe extinguirse a su tiempo.

Catón termina su intervención diciendo a Escipión y Lelio, que ojalá lleguen a la senectud, para que comprueben por sí mismos todo lo que antes les dijo.

CONCLUSIONES

A partir del panorama de su producción literaria puede verse que Cicerón fue una gran figura representativa en la antigüedad clásica, y pocos como él han tenido tan amplia resonancia, como la suya, en nuestra cultura. Pocos han sido los que han hecho accesibles y comunicables los valores esenciales de aquella civilización.

Los dos aspectos de su personalidad, el político y el literario, nos muestran su grandeza. Por su talento, se convirtió en el primer abogado y orador de Roma, y, al seguir la carrera política, alcanzó distintas magistraturas hasta llegar al consulado, cargo que llevó con tan gran habilidad, que le valió el título de "Padre de la patria".

Fue un hombre no sólo de una inteligencia privilegiada, sino de un gran valor civil, pues desde joven alcanzó notoriedad, enfrentándose a personas aun con poder político.

Con todas sus energías y cólera, pronunció las *Filípicas*, contra su enemigo Marco Antonio (aquel que después se enamoraría de Cleopatra, reina de Egipto). Este audaz suceso, después le ocasionaría la muerte.

La producción literaria de Cicerón no es importante sólo por su amplitud, sino por su valor en sí. No creó nuevas teorías filosóficas, ni tampoco inició nuevos géneros; pero esto no significa que haya sido un simple repetidor de la cultura griega. Su originalidad consistió en su expresión personal, en que supo encontrar el punto de

unión entre el pensamiento griego y el sentido social romano.

En su obra filosófica rechazó toda tutela de escuela y sólo se interesó especialmente en el problema moral, como se ve en el *De senectute*, libro que muestra a los lectores de todos los tiempos un modo de vivir, libre de temores, pero, sobre todo, un modo de morir, lleno de esperanza, como indiscutible sería, para los creyentes, el reencuentro con sus seres queridos, o, para los no creyentes, convencimiento de un fin absoluto.

CATON EL MAYOR. ACERCA DE LA SENECTUD
TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

1

M. TULLI CICERONIS

CATO MAIOR

DE SENECTUTE

I. O Tite, si quid ego adiuero curamve levasso
quae nunc te coquit et versat in pectore fixa,
ecquid erit praemi?

Licet enim mihi versibus isdem affari te, Attice,
quibus affatur Flamininum

ille vir haud magna cum re, sed plenus fidei,
quamquam certo scio non, ut Flamininum,
solicitari te, Tite, sic noctesque diesque,

novi enim moderationem animi tui et aequitatem,
teque non cognomen solum Athenis deportasse, sed
humanitatem et prudentiam intellego. Et tamen
te suspicor isdem rebus quibus me ipsum interdum
gravius commoveri, quarum consolatio et maior est
et in aliud tempus differenda.

Nunc autem visum est mihi de senectute aliquid
2 ad te conscribere, hoc enim onere, quod mihi
commune tecum est, aut iam urgentis aut certe
adventantis senectutis et te et me ipsum levare
volo; etsi te quidem id modice ac sapienter, sicut
omnia, et ferre et laturum esse certo scio. Sed
mihi, cum de senectute vellem aliquid scribere, tu
occurrabas dignus eo munere, quo uterque nostrum

M. TULLIO CICERON

CATON EL MAYOR. ACERCA DE LA SENECTUD

I. 1

*Oh Tito,¹ si algo yo ayudo o alivio el cuidado que
fijado en el pecho ahora te abrasa e inquieta,
¿algo habrá de premio?*

Me es lícito efectivamente hablarte con los mismos versos,
Atico,² con los que habla a Flaminino

aquel varón, no con gran cosa, pero lleno de fe,

aunque ciertamente sé que no, como Flaminino,

eres turbado tú, Tito, así las noches y los días;

conocí efectivamente la moderación de tu ánimo y la equidad,
y entiendo que tú no sólo trajiste de Atenas el nombre, sino
la humanidad y la prudencia. Y sin embargo sospecho que tú
algunas veces eres conmovido más gravemente por las mismas
cosas, por las que yo mismo me conmuevo; el consuelo por
estas cosas es mayor y debe diferirse a otro tiempo.

Ahora, empero, decidí escribir algo para ti acerca de
la senectud, ² pues quiero que seamos aliviados tú y yo
mismo de esta carga, que me es común contigo, de la senectud
que ya urge o que ciertamente llega; aunque de modo cierto
sé que tú, sin duda, la llevas y llevarás módica y
sabiamente, así como todas las cosas. Pero, cuando yo quería
escribir algo acerca de la senectud, a mí tú ocurrías digno

communiter uteretur. Mihi quidem ita iucunda huius libri confectio fuit, ut non modo omnis abstergerit senectutis molestias, sed effecerit mollem etiam et iueundam senectutem. Numquam igitur laudari satis digne philosophia poterit, cui qui pareat omne tempus aetatis sine molestia possit degere.

3 Sed de ceteris et diximus multa et saepe dicemus : hunc librum ad te de senectute misimus. Omnem autem sermonem tribuimus non Tithono, ut Aristoteli, parum enim esset auctoritatis in fabula, sed M. Catoni seni, quo maiorem auctoritatem haberet oratio ; apud quem Laelium et Scipionem facimus admirantis, quod is tam facile senectutem ferat, eisque eum respondentem ; qui si eruditius videbitur disputare quam consuevit ipse in suis libris, attribuito litteris Graecis, quarum constat eum perstudiosum fuisse in senectute. Sed quid opus est plura ? Iam enim ipsius Catonis sermo explicabit nostram omnem de senectute sententiam.

4 II. SCIPIO. Saepe numero admirari soleo cum hoc C. Laelio cum ceterarum rerum tuam excellentem, M. Cato, perfectamque sapientiam, tum vel maxime quod numquam tibi senectutem gravem esse senserim, quae plerisque senibus sic odiosa est, ut onus se Aetna gravius dicant sustinere.

de esa carga de la cual nosotros dos usábamos comúnmente. Para mí, sin duda, fue jocunda la composición de este libro, de tal modo que no sólo ha descargado todas las molestias de la senectud, sino también ha hecho muelle y jocunda la senectud. Por lo tanto, nunca podrá ser alabada bastante dignamente la Filosofía; quien obedezca a ésta, puede pasar todo el tiempo de la edad sin molestia.

3 Pero acerca de las demás cosas no solamente hemos dicho mucho, sino también frecuentemente diremos; te enviamos este libro acerca de la senectud. Empero, atribuimos todo el sermón no a Titón,³ como Aristón de Ceos,⁴ pues poco de autoridad habría en la fábula, sino a Marco Catón el viejo,⁵ para que la oración tuviera mayor autoridad; junto al cual representamos a Lelio⁶ y a Escipión⁷ admirando que él lleve tan fácilmente la senectud, y a él respondiendo a ellos; si el cual parece disputar más eruditamente de lo que él mismo acostumbró en sus libros, atribúyelo a las letras griegas, de las cuales consta que él fue muy estudioso en la senectud. ¿Pero es necesario algo más? Pues ya el sermón del mismo Catón explicará todo nuestro sentimiento acerca de la senectud.

II. 4 ESCIPIÓN: Muchas veces acostumbro admirar, con este Cayo Lelio, tanto tu excelente y perfecta sabiduría de las restantes cosas, Marco Catón, como incluso máximamente el hecho de que nunca sentí que fuera grave la senectud para ti, la cual es tan odiosa para la mayoría de los ancianos, que dicen que sostienen una carga más pesada que el Etna.⁸

CARO. Rem haud sane, Scipio et Laeli, difficilem admirari videmini. Quibus enim nihil est in ipsis opis ad bene beateque vivendum, eis omnis aetas gravis est; qui autem omnia bona a se ipsi petunt, eis nihil potest malum videri quod naturae necessitas afferat. Quo in genere est in primis senectus, quam ut adipiscantur omnes optant, eandem accusant adeptam; tanta est stultitiae inconstantia atque perversitas. Obrepere aiunt eam citius quam putassent. Primum quis coegit eos falsum putare? Qui enim citius adulescentiae senectus quam pueritiae adulescentia obrepit? Deinde qui minus gravis esset eis senectus, si octingentesimum annum agerent, quam si octogesimum? Praeterita enim aetas quamvis longa, cum effluxisset, nulla consolatione permulcere posset stultam senectutem.

5 Quocirca si sapientiam meam admirari soletis, quae utinam digna esset opinione vestra nostroque cognomine, in hoc sumus sapientes, quod naturam optimam ducem tamquam deum sequimur eique paremus; a qua non veri simile est, cum ceterae partes aetatis bene discriptae sint, extremum actum tamquam ab inerti poeta esse neglectum. Sed tamen necesse fuit esse aliquid extremum et, tamquam in arborum bacis terraeque fructibus, maturitate tempestiva quasi vietum et caducum, quod ferendum est molliter sapienti. Quid est enim

CATON: Parece que admiráis, Escipión y Lelio, una cosa no verdaderamente difícil. Pues toda edad es grave para aquellos, para quienes nada de riqueza hay en ellos mismos para vivir bien y felizmente; empero, a aquellos que, ellos mismos, buscan en sí todas las cosas buenas, nada que la necesidad de la naturaleza lleve, puede parecerles malo. En este género está en primer lugar la senectud, la cual todos desean alcanzar; a la misma, adquirida, acusan; ¡tan grande es la inconstancia y la perversidad de la estulticia! Afirman que ésta sorprende más pronto de lo que habían pensado. Primero, ¿quién los obligó a pensar lo falso? ¿Cómo, pues, sorprende más pronto la senectud a la juventud, que la juventud a la niñez? ¿Luego, cómo sería para ellos menos grave la senectud, si pasaran el año octingentésimo, que si el octogésimo? Pues la edad pasada, aunque larga, como hubiera fluido, con ninguna consolación puede acariciar a la estulta senectud.

5 Por lo cual, si soléis admirar mi sabiduría, la cual ojalá fuera digna de vuestra opinión y de nuestro cognombre, somos sabios en esto: que seguimos a la naturaleza como la óptima guía, como a dios, y la obedecemos. No es verosímil que por ella, como por inerte poeta, cuando las demás partes de la edad hayan sido bien descritas, el acto extremo haya sido descuidado. Pero sin embargo, fue necesario que hubiera algo extremo y, como en las bayas de los árboles y en los frutos de la tierra, algo marchito y caduco por la madurez tempestiva, lo cual ha de ser llevado muellemente por el

aliud gigantum modo bellare cum dis nisi naturae repugnare ?

6 LAELIUS. Atqui, Cato, gratissimum nobis, ut etiam pro Scipione pollicear, feceris, si, quoniam speramus, volumus quidem certe, senes fieri, multo ante a te didicerimus quibus facillime rationibus ingravescentem aetatem ferre possimus.

CATO. Faciam vero, Laeli, praesertim si utriusque vestrum, ut dicis, gratum futurum est.

LAELIUS. Volumus sane, nisi molestum est. Cato, tamquam longam aliquam viam confeceris, quam nobis quoque ingrediendum sit, istuc, quo pervenisti, videre quale sit.

7 III. CATO. Faciam ut potero, Laeli. Saepe enim interfui querellis aequalium meorum, pares autem vetere proverbio cum paribus facillime congregantur, quae C. Salinator, quae Sp. Albinus, homines consulares, nostri fere aequales, deplorare solebant, tum quod voluptatibus carerent, sine quibus vitam nullam putarent, tum quod spernerentur ab eis, a quibus essent coli soliti ; qui mihi non id videbantur accusare, quod esset accusandum. Nam si id culpa senectutis accideret, eadem mihi usu venirent reliquisque omnibus maioribus natu, quorum ego multorum cognovi senectutem sine querella, qui se et libidinum vinculis laxatos esse non moleste ferrent

sabio. ¿Por qué es pues diferente guerrear con los dioses, según el modo de los gigantes, que opugnar a la naturaleza?

6 LELIO: Pero Catón (para que yo prometa también por Escipión), nos harías algo gratisimo si, ya que esperamos hacernos viejos y sin duda lo queremos de modo cierto, mucho antes de ti aprendiéramos con qué razones podríamos fácilmente llevar la ingravescente edad.

CATON: Verdaderamente lo haré, Lelio, sobre todo si para ambos de vosotros, como dices, habrá de ser grato.

LELIO: Sí queremos, si no es molesto. Catón, como si hubieras hecho cabalmente alguna larga vía, a la cual nosotros también debamos entrar, queremos ver de qué naturaleza es ahí a donde llegaste.

III 7 CATON: Haré como pueda, Lelio. Pues frecuentemente estuve entre las quejas de mis iguales (los pares, empero, son congregados facilísimamente con los pares según viejo proverbio); las cuales, Cayo Salinator,⁹ las cuales, Espurio Albino,¹⁰ hombres consulares, casi nuestros iguales, solían deplorar, unas veces porque carecían de placeres, sin los cuales pensaban que la vida era nula; otras, porque fueran despreciados por aquellos, por los cuales habían acostumbrado ser cultivados; los cuales no me parecían acusar aquello que debería ser acusado. En efecto, si aquello acaeciera por culpa de la senectud, las mismas cosas vendrían en uso para mí que para todos los demás mayores por nacimiento, de los cuales yo conocí la senectud de muchos sin queja, los cuales no molestamente llevaran el

nec a suis despicerentur. Sed omnium istius modi querellarum in moribus est culpa, non in aetate. Moderati enim et nec difficiles nec inhumani senes tolerabilem senectutem agunt, importunitas autem et inhumanitas omni aetati molesta est.

- 8 LAELIUS. Est, ut dicis, Cato ; sed fortasse dixerit quispiam tibi propter opes et copias et dignitatem tuam tolerabiliorem senectutem videri, id autem non posse multis contingere.

CATO. Est istuc quidem, Laeli, aliquid, sed nequaquam in isto sunt omnia ; ut Themistocles fertur Seriphio cuidam in iurgio respondisse, cum ille dixisset non eum sua, sed patriae gloria splendorem assecutum : “ nec hercule,” inquit, “ si ego Seriphius essem, nec tu, si Atheniensis, clarus unquam fuisses.” Quod eodem modo de senectute dici potest ; nec enim in summa inopia levis esse senectus potest, ne sapienti quidem, nec insipienti etiam in summa copia non gravis.

- 9 Aptissima omnino sunt, Scipio et Laeli, arma senectutis artes exercitationesque virtutum, quae in omni aetate cultae, cum diu multumque vixeris, mirificos efferunt fructus, non solum quia numquam deserunt, ne extremo quidem tempore aetatis, quamquam id quidem maximum est, verum etiam quia conscientia bene actae vitae multorumque bene

haber sido ellos desatados de los vínculos de las pasiones y no fueran despreciados por los suyos. Pero la culpa de todas las quejas de este modo está en las costumbres, no en la edad. Pues los ancianos moderados y no los difíciles ni inhumanos llevan una senectud tolerable; la importunidad, empero, y la inhumanidad es molesta para toda edad.

8 LELIO: Es como dices, Catón; pero tal vez alguien dirá que la senectud te parece más tolerable a causa de las riquezas y abundancias y tu dignidad; que eso, empero, no puede tocar a muchos.

CATON: Es esto en verdad, Lelio, algo, pero de ningún modo en esto están todas las cosas; como se cuenta que Temístocles¹¹ respondió a cierto Serifio en una discusión, ya que aquél hubiera dicho que él no alcanzó el esplendor por la suya, sino por la gloria de la patria, dijo: "Y, ¡por Hércules!, si yo no fuera Serifio, y tú, si Ateniese, no hubieras sido jamás claro". Lo cual puede ser dicho del mismo modo acerca de la senectud; y, pues, la senectud no puede ser leve en la suma inopia, ni siquiera para el sabio, tampoco para el insipiente, en la suma abundancia.

9 Las artes y ejercicios de las virtudes, Escipión y Lelio, son cabalmente las armas más aptas de la senectud, que cultivadas en toda edad, cuando hayas vivido largo tiempo y mucho, producen miríficos frutos, no sólo porque nunca abandonan ni siquiera en el tiempo extremo de la edad, aunque eso en verdad es lo máximo, sino también porque la conciencia de la vida bien llevada y el recuerdo de muchas

factorum recordatio iucundissima est.

- 10 IV. Ego Q. Maximum, eum qui Tarentum recepit, senem adulescens ita dilexi, ut aequalem. Erat enim in illo viro comitate condita gravitas, nec senectus mores mutaverat. Quamquam eum colere coepi non admodum grandem natu, sed tamen iam aetate provectum. Anno enim post consul primum fuerat quam ego natus sum, cumque eo quartum consule adulescentulus miles ad Capuam profectus sum quintoque anno post ad Tarentum. Quaestor deinde quadriennio post factus sum, quem magistratum gessi consulibus Tuditano et Cethego, cum quidem ille admodum senex suasor legis Cinciae de donis et muneribus fuit. Hic et bella gerebat ut adulescens, cum plane grandis esset, et Hannibalem iuveniliter exsultantem patientia sua mollebat; de quo praecclare familiaris noster Ennius :

unus homo nobis cunctando restituit rem ;
noenum rumores ponebat ante salutem;
ergo plusque magisque viri nunc gloria claret.

- 11 Tarentum vero qua vigilantia, quo consilio recepit! Cum quidem me audiente Salinatori, qui amisso oppido fugerat in arcem, glorianti atque ita dicenti, "mea opera, Q. Fabi, Tarentum recepisti"; "certe," inquit ridens, "nam nisi tu amississes, numquam

cosas bien hechas son jocundísimos.

IV. 10 Yo, de joven, amé, como a mi igual, al viejo Quinto Máximo,¹² aquel que recuperó Tarento.¹³ Había pues en aquel varón una gravedadazonada de amabilidad, y la senectud no le había mudado sus costumbres. Aunque comencé a cultivarlo no muy grande de edad, pero sin embargo, ya avanzado en edad. Pues, había sido cónsul por primera vez en el año después que yo nací, y con él, cónsul por cuarta vez, siendo yo un soldado jovencito, marché a Capua,¹⁴ y el quinto año después a Tarento.

Luego, después fui hecho cuestor para un quadrienio, la cual magistratura llevé bajo los cónsules Tuditano¹⁵ y Cetego,¹⁶ cuando por cierto, aquél, muy viejo, fue el aconsejador de la ley Cincia¹⁷ sobre dones y remuneraciones. Éste no solamente llevaba las guerras como un joven cuando claramente era grande, sino también con su paciencia calmaba juvenilmente al exultante Aníbal,¹⁸ de quien preclaramente nuestro familiar Ennio:¹⁹

Un solo hombre, deteniéndose, nos restituyó la república; no anteponía los rumores a la salud; por eso ahora la gloria del varón brilla más y mejor.

11 ¡En verdad, con qué vigilancia, con qué consejo, recobró Tarento! Cuando, por cierto, oyendo yo a Salinator,²⁰ el cual, perdida la ciudad, había huido a la fortaleza, gloriándose y diciendo de tal modo: "por mi obra, Quinto Fabio,²¹ recobraste Tarento"; "ciertamente", dijo

recepissem." Nec vero in armis praestantior quam in toga; qui consul iterum, Sp. Carvilio collega quiescente, C. Flamínio tribuno plebis, quoad potuit, restitit agrum Picentem et Gallicum viritim contra senatus auctoritatem dividenti; augurque cum esset, dicere ausus est optimis auspiciis ea geri, quae pro rei publicae salute gererentur; quae contra rem publicam ferrentur, contra auspicia ferri.

- 12 Multa in eo viro praeclara cognovi, sed nihil admirabilius quam quo modo ille mortem fili tulit, clari viri et consularis. Est in manibus laudatio, quam cum legimus, quem philosophum non contemnimus? Nec vero ille in luce modo atque in oculis civium magnus, sed intus domique praestantior. Qui sermo, quae praecepta! Quanta notitia antiquitatis, scientia iuris auguri! Multae etiam, ut in homine Romano, litterae: omnia memoria tenebat non domestica solum, sed etiam externa bella. Cuius sermone ita tum cupide fruebar, quasi iam divinarem, id quod evenit, illo extincto fore unde discerem neminem.
- 13 V. Quorsus igitur haec tam multa de Maximo? Quia profecto videtis nefas esse dictu miseram fuisse talem senectutem. Nec tamen omnes possunt esse

riendo, "pues si tú no la hubieras perdido, nunca yo la hubiera recobrado". Y en verdad, en las armas no más prestante que en la toga; el cual, cónsul por segunda vez, descansando su colega Espurio Carvilio,²² resistió, hasta donde pudo, al tribuno de la plebe Cayo Flaminio,²³ que contra la autoridad del senado, varón por varón, dividía el campo Piceno y el Gálico; y, como fuera augur, se atrevió a decir que con óptimos auspicios se realizan aquellas cosas que se realizan por la salud de la república; que se llevan contra los auspicios las que se llevan contra la república.

12 Conocí muchas cosas preclaras en aquel varón, pero nada más admirable que el modo como aquél llevó la muerte del hijo, claro varón y consular.²⁴ Está en nuestras manos su alabanza; cuando la leemos ¿a qué filósofo no despreciamos? Y en verdad aquél, no solamente grande en la luz y en los ojos de los ciudadanos, sino más prestante interiormente y en casa. ¡Qué conversación, qué preceptos! ¡Cuánta noticia de la antigüedad, ciencia del derecho para el augur! También muchas letras, como en el hombre romano: en la memoria tenía no sólo todas las domésticas sino también las guerras externas. De su conversación así entonces yo disfrutaba apasionadamente como si ya adivinara, lo cual sucedió, que, extinguido aquél, no existiría nadie de donde yo aprendiera.

V. 13 Por lo tanto, ¿a qué tantas palabras acerca de Máximo? Porque, en realidad, veis que es injusto de decir que tal senectud fue miserable. Y sin embargo no todos

Scipiones aut Maximi, ut urbium expugnationes, ut pedestris navalisve puggnas, ut bella a se gesta, ut triumphos recordentur. Est etiam quiete et pure atque eleganter actae aetatis placida ac lenis senectus, qualem accepimus Platonis, qui uno et octogesimo anno scribens est mortuus, qualem Isocratis, qui eum librum, qui Panathenaicus inscribitur, quarto nonagesimo anno scripsisse dicit vixitque quinquennium postea; cuius magister Leontinus Gorgias centum et septem complevit annos, neque umquam in suo studio atque opere cessavit. Qui, cum ex eo quaereretur cur tam diu vellet esse in vita, "nihil habeo," inquit, "quod accusem senectutem." Prae-
 14 clarum responsum et docto homine dignum!

Sua enim vitia insipientes et suam culpam in senectutem conferunt, quod non faciebat is, cuius modo mentionem feci, Ennius:

sic ut fortis equus, spatio qui saepe supremo
 vicit Olympia, nunc senio confectus quiescit.

Equi fortis et victoris senectuti comparat suam; quem quidem probe meminisse potestis; anno enim undevicesimo post eius mortem hi consules, T. Flamininus et M'. Acilius, facti sunt; ille autem Caepione et Philippo iterum consulibus mortuus est, cum ego quinque et sexaginta annos natus legem

pueden ser Escipiones o Máximos, de modo que recuerden las expugnaciones de las ciudades; que, las pugnas pedestres o navales; que, las guerras realizadas por ellos; que, los triunfos. La senectud plácida y lene es propia de la edad actuada quieta y pura y elegantemente, cual recibimos la de Platón,²⁵ quien, escribiendo, murió en el año octogésimo primero; cual, la de Isócrates,²⁶ quien dice que escribió aquel libro que se intitula *Panatenaico*, en el año nonagésimo cuarto y vivió un quinquenio después; cuyo maestro, Gorgias de Leontini,²⁷ cumplió ciento y siete años, y nunca cesó en su estudio y trabajo. El cual cuando se le inquiriera por qué tan largo tiempo quisiera estar en vida, dijo: "nada tengo de qué yo acuse a la senectud". 14 ¡Preclara respuesta y digna de docto hombre!

Pues los insipientes imputan sus vicios y sus culpas a la senectud, lo cual no hacía aquel Ennio, de quien apenas hice mención:

así como el fuerte caballo, el cual frecuentemente conquistó los juegos olímpicos en el supremo espacio, ahora descansa acabado por la senilidad.

Compara la suya a la senectud del caballo fuerte y vencedor: al cual, sin duda, podéis probamente recordar; pues en el año decimonono después de la muerte de aquél, fueron hechos estos consules, Tito Flaminino y Manio Acilio;²⁸ aquél, empero, murió bajo los cónsules por segunda vez Cepión²⁹ y Filipo³⁰, cuando yo, de sesenta y cinco años de edad,

Voconiam magna voce et bonis lateribus suasissem. Annos septuaginta natus, tot enim vixit Ennius, ita ferebat duo quae maxima putantur onera, paupertatem et senectutem, ut eis paene delectari videretur.

15 Etenim, cum complector animo, quattuor reperio causas cur senectus misera videatur: unam, quod avocet a rebus gerendis; alteram, quod corpus faciat infirmius; tertiam, quod privet omnibus fere voluptatibus; quartam, quod haud procul absit a morte. Earum, si placet, causarum quanta quamque sit iusta una quaeque videamus.

VI. A rebus gerendis senectus abstrahit. Quibus? An eis, quae iuventute geruntur et viribus? Nullaene igitur res sunt seniles, quae vel infirmis corporibus animo et mente administrantur? Nihil ergo agebat Q. Maximus, nihil L. Paulus, pater tuus, socer optimi viri filii mei? Ceteri senes, Fabricii Curii Coruncanii, cum rem publicam consilio et auctoritate defendebant, nihil agebant?

Ad Appi Claudii senectutem accedebat etiam ut
16 caecus esset; tamen is, cum sententia senatus inclinaret ad pacem cum Pyrrho foedusque faciendum, non dubitavit dicere illa, quae versibus persecutus est Ennius:

quo vobis mentes, rectae quae stare solebant
antehac, dementis sese flexere viai?

aconsejaba la ley Voconia,³¹ con gran voz y con buenos pulmones. Pero a los setenta años de edad, pues tantos vivió Ennio, de tal modo llevaba dos cargas que se pensaban máximas, la pobreza y la senectud, que parecía casi deleitarse con ellas.

15 En efecto, cuando comprendo en el ánimo por qué la senectud parece mísera, descubro cuatro causas: una, que aparta de realizar cosas; otra, que hace el cuerpo más débil; tercera, que priva casi de todos los placeres; cuarta, que no está lejos de la muerte. Si place, veamos cuán grande y cuán justa es cada una de estas causas.

VI. La senectud nos abstrae de realizar cosas. ¿De cuáles? ¿Acaso de aquellas que son realizadas por juventud y por fuerzas? Por lo tanto, ¿acaso no hay cosas seniles que, aun enfermos los cuerpos, sean administradas por el ánimo y por la mente? ¿Por eso nada realizaba Quinto Máximo, nada Lucio Paulo,³² tu padre, suegro de mi óptimo hijo varón? ¿Los demás ancianos, los Fabricios, los Curios, los Coruncanios,³³ cuando defendían la república con consejo y autoridad, nada realizaban?

A la senectud de Apio Claudio³⁴ se agregaba también que fuera ciego; 16 sin embargo, aquél, cuando la sentencia del senado se inclinaba a la paz con Pirro³⁵ y a hacer pacto, no dudó en decir aquello que Ennio persiguió en los versos:

*¿a qué demente vía vuestras mentes, que rectas
solían estar hasta hoy, se desviaron?*

ceteraque gravissime, notum enim vobis carmen est, et tamen ipsius Appi exstat oratio. Atque haec ille egit septemdecim annis post alterum consulatum, cum inter duos consulatus anni decem interfuissent censorque ante superiorem consulatum fuisset, ex quo intellegitur Pyrrhi bello grandem sane fuisse, et tamen sic a patribus accepimus.

17 Nihil igitur afferunt qui in re gerenda versari senectutem negant, similesque sunt ut si qui gubernatorem in navigando nihil agere dicant, cum alii malos scandant, alii per foros cursent, alii sentinam exhauriant, ille clavum tenens quietus sedeat in puppi; non faciat ea, quae iuvenes; at vero multo maiora et meliora facit. Non viribus aut velocitate aut celeritate corporum res magnae geruntur, sed consilio auctoritate sententia, quibus non modo non orbari, sed etiam augeri senectus solet.

18 Nisi forte ego vobis, qui et miles et tribunus et legatus et consul versatus sum in vario genere bellorum, cessare nunc videor, cum bella non gero. At senatui quae sint gerenda praescribo et quo modo; Carthagini male iam diu cogitanti bellum multo ante denuntio, de qua vereri non ante desinam

y en cuanto a las demás cosas, gravísimamente; pues es conocido por vosotros el carmen, y sin embargo subsiste la oración del mismo Apio. Y aquél hizo estas cosas diecisiete años después del segundo consulado, ya que entre los dos consulados habían mediado diez años y había sido censor antes del primer consulado, de lo cual se entiende que en la guerra de Pirro en verdad él era grande, y sin embargo así lo hemos recibido de nuestros padres.

17 Nada, por lo tanto, aportan quienes niegan que la senectud se ocupa en realizar cosas, y son semejantes, los que dicen que el gobernador nada hace en el navegar, cuando unos suben a los mástiles, otros corren por los puentes, otros vacían la sentina; pero aquel que detiene el timón, se sienta quieto en la popa; no hace aquello que los jóvenes; pero, verdaderamente hace cosas mucho mayores y mejores. Las cosas grandes se realizan no por las fuerzas o por la velocidad o por la celeridad de los cuerpos, sino por el consejo, por la autoridad, por la sentencia; de éstos la senectud suele no solamente no privarse, sino por éstos también aumentarse.

18 Si por casualidad yo, que tanto soldado, como tribuno y legado y cónsul, me ocupé en vario género de guerras, no os parezco estar inactivo ahora cuando no realizo guerras; pero prescribo al senado las cosas que deben ser realizadas y de qué modo; mucho antes declaro la guerra a Cartago,³⁶ que ya durante largo tiempo malamente reflexiona, de la cual no dejaré de temer antes que conozca

quam illam excisam esse cognovero. Quam palmam
 19 utinam di immortales, Scipio, tibi reservent, ut avi
 reliquias perseguare, cuius a morte tertius hic et
 tricesimus annus est, sed memoriam illius viri omnes
 excipient anni consequentes. Anno ante me cen-
 sorem mortuus est, novem annis post meum con-
 sulatum, cum consul iterum me consule creatus esset.
 Num igitur, si ad centesimum annum vixisset,
 senectutis cum suae paeniteret? Nec enim excur-
 sione nec saltu, nec eminus hastis aut comminus
 gladiis uteretur, sed consilio ratione sententia, quae
 nisi essent in senibus, non summum consilium
 maiores nostri appellasset senatum. Apud Lace-
 20 daemonios quidem ei, qui amplissimum magistratum
 gerunt, ut sunt, sic etiam nominantur, senes. Quod
 si legere aut audire voletis externa, maximas res
 publicas ab adolescentibus labefactatas, a senibus
 sustentatas et restitutas reperietis.

Cedo qui vestram rem publicam tantam amisistis tam cito?
 sic enim percontantur in Naevi poetae Lupo.
 Respondentur et alia et hoc in primis :

proveniebant oratores novi, stulti adolescentuli.

Temeritas est videlicet florentis aetatis, prudentia

que ella ha sido destruida. 19 ¡Ojalá, Escipión, los dioses inmortales te reserven esta palma, que persigas las reliquias del abuelo,³⁷ desde cuya muerte es éste el trigésimo tercer año, pero todos los años subsecuentes recibirán la memoria de aquel varón. Murió un año antes de mí censor, nueve años después de mi consulado, habiendo sido creado cónsul por segunda vez siendo yo cónsul. ¿Acaso entonces, si hubiera vivido hasta el centésimo año, él se arrepentiría de su senectud? Pues no usaba de excursión ni de monte, ni de lanzas de lejos o de espadas de cerca, sino de consejo, de razón, de sentencia. Si estas cosas no estuvieran en los ancianos, nuestros mayores no hubieran llamado senado³⁸ al sumo consejo. 20 Entre los lacedemonios, sin duda aquellos que realizan una amplísima magistratura, también así son nombrados, como son: ancianos. Y si quisierais leer u oír lo externo, encontraréis las máximas cosas públicas derribadas por los jóvenes, sostenidas y restituidas por los ancianos.

Veamos, ¿cómo tan pronto perdisteis vuestra república tan grande?

Así, pues, preguntan en el *Ludus* del poeta Nevio.³⁹ Son respondidas tanto otras cosas como en primer lugar esto:

provenían oradores nuevos, estultos jovenzuelos.

La temeridad es, sin duda, de la floreciente edad; la

senescentis.

21 VII. At memoria minuitur. Credo, nisi eam exerceas, aut etiam si sis natura tardior. Themistocles omnium civium perceperat nomina; num igitur censetis eum, cum aetate processisset, qui Aristides esset Lysimachum salutare solitum? Equidem non modo eos novi qui sunt, sed eorum patres etiam et avos, nec sepulcra legens vereor, quod aiunt, ne memoriam perdam; his enim ipsis legendis in memoriam redeo mortuorum. Nec vero quemquam senem audivi oblitum, quo loco thesaurum obruisset. Omnia quae curant meminerunt, vadimonia constituta, quis sibi, cui ipsi debeant.

22 Quid iuris consulti, quid pontifices, quid augures, quid philosophi senes? - Quam multa meminerunt! Manent ingenia senibus, modo permaneat studium et industria, neque ea solum claris et honoratis viris, sed in vita etiam privata et quieta. Sophocles ad summam senectutem tragoedias fecit; quod propter studium cum rem negligere familiarem videretur, filiis in iudicium vocatus est, ut, quem ad modum nostro more male rem gerentibus patribus bonis interdicti solet, sic illum quasi desipientem a re familiari removerent iudices. Tum senex dicitur eam fabulam quam in manibus habebat et proxime

prudencia, de la senescente.

VII. 21 Pero la memoria se disminuye. Creo, si no la ejercitas, o también si por naturaleza fueras más tardo. Temístocles había aprendido los nombres de todos los ciudadanos; ¿acaso pues, juzgáis que aquél, cuando había avanzado en edad, solía saludar como Lisímaco⁴⁰ al que era Aristides?⁴¹ No sólo conozco a los que existen, sino a sus padres también y abuelos, y leyendo los sepulcros⁴² no temo, lo cual dicen, que pierda la memoria, pues al leer estos mismos, vuelvo a la memoria de los muertos. Y en verdad no he oído que algún anciano olvidara en qué lugar había enterrado el tesoro. Se acuerdan de todas las cosas que cuidan, de todos los compromisos constituidos; quién a ellos; a quién ellos mismos deben.

22 ¿Qué, los jurisconsultos; qué, los pontífices; qué, los augures; qué, los filósofos ancianos? ¡De cuántas cosas se acuerdan! Quedan los ingenios en los ancianos, con tal que permanezca el estudio y la industria, y éstos no sólo en los claros y honrados varones, sino también en la vida privada y quieta. Sófocles,⁴³ hacia la suma senectud, hizo tragedias; como pareciera que, a causa de este estudio, descuidaba la cosa familiar, fue llamado por sus hijos a juicio, para que, como según nuestra costumbre suele interdecirse en los bienes a los padres que realizan mal la cosa, así los jueces removieran a aquél, como loco, de la cosa familiar. Entonces, se dice, que el anciano recitó a los jueces aquella fábula, la cual tenía en las manos y poco

scripserat, Oedipum Coloneum, recitasse iudicibus
 23 tur, quo recitato sententiis iudicum, est liberatus.
 Num igitur hunc, num Homerum Hesiodum Simo-
 niden Stesichorum, num quos ante dixi Isocraten
 Gorgian, num philosophorum principes, Pythagoran
 Democritum, num Platonem Xenocraten, num postea
 Zenonem Cleanthen, aut eum, quem vos etiam
 vidistis Romae, Diogenem Stoicum cogit in suis
 studiis obmutiscere senectus? An in omnibus
 studiorum agitatio vitae aequalis fuit?

24 Age, ut ista divina studia omittamus, possum
 nominare ex agro Sabino rusticos Romanos, vicinos
 et familiaris meos, quibus absentibus numquam fere
 ulla in agro maiora opera fiunt, non serendis, non
 percipiendis, non condendis fructibus. Quamquam
 in aliis minus hoc mirum est, nemo enim est tam
 senex qui se annum non putet posse vivere; sed
 idem in eis elaborant, quae sciunt nihil ad se omnino
 pertinere:

serit arbores, quae alteri saeculo prosint,

25 ut ait Statius noster in Synephebis. Nec vero
 dubitat agricola, quamvis sit senex, quaerenti cui
 serat respondere: "dis immortalibus, qui me non
 accipere modo haec a maioribus voluerunt, sed etiam

antes había escrito, *Edipo en Colona*,⁴⁴ y que preguntó si aquel carmen 23 parecía de loco; recitado el cual, fue liberado por las sentencias de los jueces. ¿Acaso la senectud obligó a ermudecer en sus estudios a éste; acaso a Homero,⁴⁵ a Hesíodo,⁴⁶ a Simónides,⁴⁷ a Estesícoro,⁴⁸ acaso a los que antes dije, Isócrates, Gorgias; acaso a los príncipes de los filósofos, Pitágoras,⁴⁹ Demócrito,⁵⁰ acaso a Platón, a Xenócrates;⁵¹ acaso después a Zenón,⁵² a Cleantes⁵³ o a aquel, al cual vosotros también visteis en Roma, Diógenes el Estoico?⁵⁴ ¿O en todos la agitación de los estudios fue igual que la de la vida?

24 Ahora, para que omitamos estos divinos estudios, puedo nombrar a los rústicos romanos del campo Sabino, vecinos y familiares míos, ausentes los cuales, casi nunca se hacen algunas obras mayores en el campo, por no sembrar, no cosechar, no colectar frutos. Aunque en otros, esto es menos admirable; pues nadie es tan viejo, que no piense que él puede vivir un año; pero los mismos laboran en aquello que saben que en nada totalmente les concierne a ellos:

plantan árboles, que aprovechen a otro siglo,

como dice nuestro Estacio⁵⁵ en los *Synefebos*.⁵⁶ 25 Y en verdad el campesino no duda, aunque sea viejo, en responder al que le pregunta para quién planta: "Para los dioses inmortales, quienes quisieron no sólo que yo recibiera esto de mis antepasados, sino también lo transmitiera a mis

posteris prodere.”

VIII. Et melius Caecilius de sene alteri saeculo prospiciente, quam illud idem :

edepol, senectus, si nil quicquam aliud viti
adportes tecum, cum advenis, unum id sat est,
quod diu vivendo multa quae non volt videt.

Et multa fortasse quae volt, atque in ea, quae non volt, saepe etiam adulescentia incurrit. Illud vero idem Caecilius vitiosius :

tum equidem in senecta hoc deputo miserrimum,
sentire ea aetate eumpse esse odiosum alteri.

26 Iucundum potius quam odiosum ! Ut enim adulescentibus bona indole praeditis sapientes senes delectantur, leviorque fit senectus eorum qui a iuventute coluntur et diliguntur, sic adulescentes senum praeceptis gaudent, quibus ad virtutum studia ducuntur ; nec minus intellego me vobis quam mihi vos esse iucundos. Sed videtis, ut senectus non modo languida atque iners non sit, verum etiam sit operosa et semper agens aliquid et moliens, tale scilicet, quale cuiusque studium in superiore vita fuit. Quid, qui etiam addiscunt aliquid, ut et Solonem versibus gloriantem videmus, qui se cotidie aliquid addiscentem dicit senem fieri. Et ego feci, qui litteras Graecas senex didici, quas quidem sic

descendientes.

VIII. Y Cecilio acerca del viejo que prevé para el otro siglo, mejor que esto mismo:

Por Pólux, senectud, si ninguna otra cosa de vicio llevas contigo, cuando vienes, esto único es suficiente; que viviendo largo tiempo, ve muchas cosas que no quiere.

Y muchas cosas que acaso quiere, y frecuentemente también la juventud incurre en aquello que no quiere. Esto en verdad el mismo Cecilio más viciosamente:

entonces, en verdad pienso, que en la vejez esto es misérrimo: sentir que en esa edad aquel mismo es odioso a otro.

26 ¡Jocundo más bien que odioso! Pues como los viejos sabios se deleitan con los jóvenes dotados de buena índole, y más leve se hace la senectud de aquellos que son respetados y amados por la juventud, así los jóvenes gozan de los preceptos de los ancianos, por los cuales son conducidos hacia los estudios de las virtudes; y entiendo que yo soy para vosotros no menos jocundo, que vosotros para mí. Pero veis, cómo la senectud no sólo no es lánguida e inerte, sino también es trabajadora y siempre está haciendo y emprendiendo algo, sin duda, tal cual fue el estudio de cada quien en anterior vida. ¿Qué, los que también aprenden algo?, como aún vemos a Solón⁵⁷ gloriándose en versos, el cual dice que él se hace viejo aprendiendo algo cada día. Lo hice también yo, que viejo aprendí letras griegas, las

avide arripui quasi diuturnam sitim explere cupiens, ut ea ipsa mihi nota essent, quibus me nunc exemplis uti videtis. Quod cum fecisse Socraten in fidibus audirem, vellem equidem etiam illud, discebant enim fidibus antiqui, sed in litteris certe elaboravi.

27 IX. Ne nunc quidem viris desidero adolescentis, is enim erat locus alter de vitiis senectutis, non plus quam adolescens tauri aut elephanti desiderabam. Quod est, eo decet uti et quidquid agis agere pro viribus. Quæ enim vox potest esse contemptior quam Milonis Crotoniatae? Qui cum iam senex esset athletasque se exercentis in curriculo videret, aspexisse lacertos suos dicitur illacrimansque dixisse, "at hi quidem mortui iam sunt." Non vero tam isti, quam tu ipse, nugator, neque enim ex te umquam es nobilitatus, sed ex lateribus et lacertis tuis. Nihil Sex. Aelius tale, nihil multis annis ante Ti. Coruncanus, nihil modo P. Crassus, a quibus iura civibus praescribentur, quorum usque ad extremum spiritum est provecta prudentia.

28 Orator metuo ne languescat senectute, est enim munus eius non ingeni solum, sed laterum etiam et virium. Omnino canorum illud in voce splendet etiam nescio quo pacto in senectute, quod equidem adhuc non amisi, et videtis annos. Sed tamen est decorus seni sermo quietus et remissus, facitque persaepe ipsa sibi audientiam disertis senis composita

cuales sin duda tomé tan ávidamente, como deseando saciar una sed de mucho tiempo, de tal modo que son conocidas por mí aquellas cosas mismas, las cuales ahora veis que yo uso como ejemplos. Como yo oyera que Sócrates hizo esto en la lira, yo quería en verdad también aquello, pues los antiguos aprendían en la lira, pero en letras ciertamente laboré.

IX. 27 Ni siquiera ahora deseo las fuerzas de joven (pues aquel era el segundo lugar entre los vicios de la senectud), no más que joven yo deseaba las del toro o las del elefante. Conviene usar de aquello que existe y hacer, según las fuerzas, todo lo que haces. ¿Qué voz, pues, puede ser más despreciable que la de Milón de Crotona?⁵⁸ El cual, cuando ya era viejo y viera a los atletas ejercitándose en la carrera, se dice que miró sus músculos y que llorando dijo: "Pero éstos, sin duda, ya están muertos". No en verdad tanto éstos, como tú mismo, bromista, y pues nunca por ti mismo te das a conocer, sino por tus pulmones y músculos. Nada tal, Sexto Elio;⁵⁹ nada en muchos años antes, Tito Coruncanio;⁶⁰ nada poco ha, Publio Craso,⁶¹ quienes prescribían los derechos para los ciudadanos; quienes llevaron la prudencia hasta su último aliento.

28 Temo que el orador languidezca por la senectud, pues su función no es sólo de ingenio, sino también de pulmones y de fuerzas. No se cómo también en la senectud resplandece totalmente en la voz aquello canoro, que en verdad, hasta ahora, no he perdido, y veis mis años. Pero sin embargo, la plática quieta y moderada es decorosa para el viejo, y la

et mitis oratio, quam si ipse exsequi nequeas, possis tamen Scipioni praecipere et Laelio. Quid enim est
 29 iucundius senectute stipata studiis iuventutis? An ne illas quidem viris senectuti relinquimus, ut adolescentis doceat, instituat, ad omne officii munus instruat? Quo quidem opere quid potest esse praeclarius? Mihi vero et Cn. et P. Scipiones et avi tui duo L. Aemilius et P. Africanus comitatu nobilium iuvenum fortunati videbantur, nec ulli bonarum artium magistri non beati putandi, quamvis consenuerint vires atque defecerint.

Etsi ipsa ista defectio virium adolescentiae vitiis efficitur saepius quam senectute; libidinosa enim et intemperans adolescentia effetum corpus tradit
 30 senectuti. Cyrus quidem apud Xenophontem eo sermone, quem moriens habuit, cum admodum senex esset, negat se umquam sensisse senectutem suam imbecillio rem factam quam adolescentia fuisset. Ego L. Metellum memini puer, qui, cum quadriennio post alterum consulatum pontifex maximus factus esset, viginti et duos annos ei sacerdotio praefuit, ita bonis esse viribus extremo tempore aetatis, ut adolescentiam non requireret. Nihil necesse est mihi de me ipso dicere, quamquam est id quidem

misma oración compuesta y madura del viejo disertado gana frecuentemente la atención para él; la cual, si tú mismo no pudieras seguir, podrías sin embargo enseñarla a Escipión y Lelio. 29 ¿Qué, pues, es más jocundo que la senectud llena de los estudios de la juventud? ¿Acaso no dejamos aquellas fuerzas sin duda para la senectud, para que enseñe a los jóvenes, los instituya, los instruya para toda función de oficio? ¿Por cierto, qué puede ser más preclaro que esta obra? Para mí, en verdad, tanto los Cneos como los Publios Escipiones y tus dos abuelos Lucio Emilio⁶² y Publio Africano parecían afortunados con la comitiva de jóvenes nobles, y no ha de pensarse que algunos maestros de buenas artes no son felices, aunque se hayan consumido sus fuerzas y les hayan faltado.

Aunque, esta misma falta de fuerzas se hace más frecuente por los vicios de la juventud que por los de la senectud; pues la juventud libidinosa e intemperante entrega el cuerpo agotado a la vejez. 30 Ciro,⁶³ sin duda, en Jenofonte,⁶⁴ en aquella plática que tuvo al morir, como fuera muy viejo, niega que él sintió alguna vez que su senectud se haya hecho más débil de lo que había sido su juventud. Yo niño, recuerdo que Lucio Metelo,⁶⁵ el cual, como hubiera sido hecho pontífice máximo, en el quadrienio después del segundo consulado, veintidós años presidió aquel sacerdocio, era de tan buenas fuerzas en el tiempo extremo de su edad, que no requería la juventud. Nada es necesario para mí hablar de mí mismo, aunque esto sin duda es senil y

31 senile aetatique nostrae conceditur. X. Videtisne, ut apud Homerum saepissime Nestor de virtutibus suis praedicet? Tertiam enim aetatem hominum videbat, nec erat ei verendum ne vera praedicans de se nimis videretur aut insolens aut loquax. "Etenim," ut ait Homerus, "ex eius lingua melle dulcior fluebat oratio;" quam ad suavitatem nullis egebat corporis viribus. Et tamen dux ille Graeciae nusquam optat ut Aiacis similis habeat decem, sed ut Nestoris, quod si sibi acciderit, non dubitat quin brevi sit Troia peritura.

32 Sed redeo ad me. Quartum ago annum et octogesimum: vellem equidem idem posse gloriari quod Cyrus, sed tamen hoc queo dicere, non me quidem eis esse viribus, quibus aut miles bello Punico aut quaestor eodem bello aut consul in Hispania fuerim aut quadriennio post, cum tribunus militaris depugnavi apud Thermopylas M'. Glabrione consule; sed tamen, ut vos videtis, non plane me enervavit, non afflixit senectus: non curia viris meas desiderat, non rostra, non amici, non clientes, non hospites. Nec enim umquam sum assensus veteri illi laudatoque proverbio, quod monet mature fieri senem, si diu velis senex esse. Ego vero me minus diu senem esse malle quam esse senem ante quam essem.

se concede a nuestra edad.

X. 31 ¿No veis cómo en Homero muy frecuentemente Néstor⁶⁶ proclama acerca de sus virtudes? Pues veía la tercera edad de los hombres, y no debía ser temido por él que, proclamando cosas verdaderas de sí, pareciera excesivamente o insolente o locuaz. "Porque", como dice Homero, "de su lengua fluía la oración más dulce que la miel"; para la cual suavidad de ningunas fuerzas del cuerpo necesitaba. Y, sin embargo, aquel general de Grecia en ninguna parte desea que tenga a diez semejantes a Ajax,⁶⁷ sino que a Néstor; si esto le sucediera, no duda que en breve Troya⁶⁸ perecería.

32 Pero vuelvo a mí. Llevo el octogésimo cuarto año: quisiera en verdad yo mismo poder gloriarme de lo que Ciro, pero, sin embargo, esto puedo decir: que yo no estoy sin duda en aquellas fuerzas, en las cuales estuve o como soldado en la guerra Púnica o como cuestor en la misma guerra o como cónsul en Hispania o un quadrienio después, cuando combatí como tribuno militar en las Termópilas,⁶⁹ bajo el Cónsul Manio Glabrión,⁷⁰ pero sin embargo, como vosotros veis, no me enervó llanamente, no me afligió la senectud; la curia no echa de menos mis fuerzas; no, la tribuna; no, los amigos; no, los clientes; no, los huéspedes. Pues nunca asentí con aquel viejo y alabado proverbio, el cual advierte hacerse viejo oportunamente, si quieres ser viejo por largo tiempo. Yo en verdad preferiría ser viejo por menos largo tiempo que ser viejo antes que

Itaque nemo adhuc convenire me voluit cui fuerim occupatus.

- 33 At minus habeo virium quam vestrum utervis. Ne vos quidem T. Ponti centurionis viris habetis : num idcirco est ille praestantior ? Moderatio modo virium adsit et tantum quantum potest quisque nitatur, ne ille non magno desiderio tenebitur virium. Olympiae per stadium ingressus esse Milo dicitur, cum umeris sustineret bovem : utrum igitur has corporis an Pythagorae tibi malis viris ingeni dari ? Denique isto bono utare, dum adsit, cum absit, ne requiras : nisi forte adulescentes pueritiam, paulum aetate progressi adolescentiam debent requirere. Cursus est certus aetatis et una via naturae eaque simplex, suaque cuique parti aetatis tempestivitas est data, ut et infirmitas puerorum et ferocitas iuvenum et gravitas iam constantis aetatis et senectutis maturitas naturale quiddam habet, quod suo tempore percipi debeat.

- 34 Audire te arbitror, Scipio, hospes tuus avitus Masinissa quae faciat hodie nonaginta natus annos : cum ingressus iter pedibus sit, in equum omnino non ascendere ; cum autem equo, ex equo non descendere ; nullo imbri, nullo frigore adduci ut capite operto sit ; summam esse in eo corporis siccitatem, itaque omnia exsequi regis officia et

serlo. Y así, hasta ahora, nunca estuve ocupado para quien quiso venir conmigo.

33 Pero tengo menos fuerzas que cualquiera de vosotros dos. Ni siquiera vosotros tenéis las fuerzas del centurión Tito Poncio;⁷¹ ¿acaso por eso aquél es más prestante? Con tal que esté presente la moderación de las fuerzas y cada quien se apoye tanto cuanto pueda, seguramente aquél no será tenido por magno deseo de fuerzas. Se dice que Milón entró por el estadio de Olimpia, sosteniendo en los hombros a un buey: ¿acaso, por lo tanto, querías más que te fueran dadas estas fuerzas del cuerpo o las del ingenio de Pitágoras? Finalmente usa tú de este bien, mientras esté presente, para que no lo requieras cuando esté ausente; a menos que los jóvenes deban requerir la niñez; los que han avanzado un poco en edad, la juventud. El curso de la edad es cierto, y única la vía de la naturaleza, y ésta simple, y a cada parte de edad le fue dada su oportunidad, tan pronto como tanto la debilidad de los niños como la ferocidad de los jóvenes y la gravedad de la edad ya constante y la madurez de la senectud tienen algo natural que debe percibirse en su tiempo.

34 Creo, Escipión, que tú oyes lo que hoy a los noventa años de nacido hace tu ancestral huésped Masinisa:⁷² que cuando comenzaba el camino a pie, de ninguna manera subía al caballo; empero, que cuando a caballo, del caballo no descendía; que por ninguna lluvia, que por ningún frío era inducido a que estuviera con la cabeza cubierta; que en él había suma sequedad de cuerpo; y que así seguía todos los

munera. Potest igitur exercitatio et temperantia etiam in senectute conservare aliquid pristini roboris.

XI. Ne sint in senectute vires : ne postulantur quidem vires a senectute. Ergo et legibus et institutis vacat aetas nostra muneribus eis quae non possunt sine viribus sustineri. Itaque non modo quod non possumus, sed ne quantum possumus
 35 quidem cogimur. At multi ita sunt imbecilli senes, ut nullum officii aut omnino vitae munus exsequi possint. At id quidem non proprium senectutis vitium est, sed commune valetudinis. Quam fuit imbecillus P. Africani filius, is qui te adoptavit, quam tenui aut nulla potius valetudine ! Quod ni ita fuisset, alterum illud exstitisset lumen civitatis ; ad paternam enim magnitudinem animi doctrina uberior accesserat. Quid mirum igitur in senibus, si infirmi sunt aliquando, cum id ne adolescentes quidem effugere possint ?

Resistendum, Laeli et Scipio, senectuti est eiusque vitia diligentia compensanda sunt, pugnandum tamquam contra morbum sic contra senectutem, habenda
 36 ratio valetudinis, utendum exercitationibus modicis, tantum cibi et potionis adhibendum, ut reficiantur vires, non opprimantur. Nec vero corpori solum subveniendum est, sed menti atque animo multo magis. Nam haec quoque, nisi tamquam lumini

oficios y cargos de rey. Por lo tanto, puede el ejercicio y la templanza conservar también en la senectud algo de la robustez pasada.

XI. Que no haya fuerzas en la senectud; ni siquiera se piden fuerzas a la senectud. Así pues, tanto por las leyes como por las costumbres, nuestra edad está libre de aquellos cargos que no pueden sostenerse sin fuerzas. Y así, no sólo no estamos obligados a lo que no podemos sino ni siquiera a lo que podemos. 35 Pero muchos ancianos son tan débiles, que no pueden seguir ningún cargo de oficio o completamente de la vida. Pero éste, sin duda, no es vicio propio de la senectud, sino común de la salud. ¡Cuán débil fue el hijo de Publio Africano,⁷³ aquel que te adoptó, de cuán tenue o, mejor, nula salud! Pero si no hubiera sido así, hubiera aparecido como aquella segunda lumbre de la ciudad; pues a la paterna magnitud de ánimo se le había añadido la más abundante doctrina. Por lo tanto, ¿por qué es admirable en los ancianos, si alguna vez están enfermos, cuando ni siquiera los jóvenes pueden evitar esto?

Debe resistirse, Lelio y Escipión, a la senectud, y los vicios de ésta deben ser pesados juntos con diligencia; debe pugnarse como contra la enfermedad así contra la senectud; debe tenerse la razón de la salud, 36 debe usarse de ejercitaciones moderadas, debe emplearse tanto de comida y de bebida, que las fuerzas se rehagan, no se opriman. Y en verdad no sólo debe subvenirse al cuerpo, sino mucho más a la mente y al ánimo. Pues estas cosas también se extinguen

oleum instilles, exstinguuntur senectute. Et corpora quidem exercitationum defetigatione ingravescent, animi autem exercitando levantur. Nam quos ait Caecilius "comicos stultos senes," hos significat credulos obliviosos dissolutos, quae vitia sunt non senectutis, sed inertis ignavae somniculosae senectutis. Ut petulantia, ut libido magis est adolescentium quam senum, nec tamen omnium adolescentium, sed non proborum, sic ista senilis stultitia, quae deliratio appellari solet, senum levium est, non omnium.

- 37 Quattuor robustos filios, quinque filias, tantam domum, tantas clientelas Appius regebat et caecus et senex; intentum enim animum tamquam arcum habebat nec languescens succumbebat senectuti. Tenebat non modo auctoritatem, sed etiam imperium in suos: metuebant servi, verebantur liberi, carum omnes habebant; vigeat in illa domo mos patrius et
- 38 disciplina. Ita enim senectus honesta est, si se ipsa defendit, si ius suum retinet, si nemini emancipata est, si usque ad ultimum spiritum dominatur in suos. Ut enim adolescentem in quo est senile aliquid, sic senem in quo est aliquid adolescentis probo, quod qui sequitur, corpore senex esse poterit, animo numquam erit.

Septimus mihi liber Originum est in manibus; omnia antiquitatis monumenta colligo; causarum

por la senectud, a menos que, como para la lumbre, instiles aceite. Y sin duda los cuerpos se agravan por la fatiga de las ejercitaciones, empero los ánimos ejercitándose se elevan. Pues a los que Cecilio llama "viejos cómicos estultos", significa que éstos son crédulos, olvidadizos, disolutos, los cuales vicios son no de la senectud, sino de la senectud inerte, inactiva, soñolienta. Como la petulancia, como la libido es más de los jóvenes que de los viejos, y sin embargo no de todos los jóvenes, sino de los no probos, así esta estulticia senil que suele llamarse delirio, es de los viejos leves, no de todos.

37 A cuatro robustos hijos, a cinco hijas, tan grande casa, a tan grandes clientelas regía Apio, ciego y viejo; pues tenía el ánimo como arco, tenso, y languidesciendo no sucumbía a la senectud. Tenía no sólo autoridad, sino también imperio hacia los suyos: le temían los siervos, lo respetaban los libres, todos le tenían cariño; dominaba en aquella casa la costumbre patria y la disciplina. 38 Así pues, la senectud es honesta, si ella misma se defiende; si retiene su derecho; si a nadie ha sido emancipada; si hasta el último hálito, domina sobre los suyos. Pues como apruebo al joven en el cual hay algo senil, así al viejo, en el cual hay algo de joven; quien sigue esto podrá ser viejo de cuerpo, nunca lo será de ánimo.

Yo tengo en las manos el libro séptimo de los *Orígenes*,⁷⁴ reúno todos los monumentos de la antigüedad; ahora cuando máximamente perfecciono las oraciones de las

illustrium, quascunque defendi, nunc cum maxime conficio orationes; ius augurium pontificium civile tracto; multum etiam Graecis litteris utor; Pythagoriorumque more, exercendae memoriae gratia, quid quoque die dixerim audierim egerim commemoro vesperi. Haec sunt exercitationes ingeni, haec curricula mentis; in his desudans atque elaborans corporis viris non magno opere desidero. Adsum amicis, venio in senatum frequens ultroque affero res multum et diu cogitatas easque tueor animi, non corporis viribus. Quas si exsequi nequirem, tamen me lectulus meus oblectaret ea ipsa cogitantem, quae iam agere non possem; sed ut possim facit acta vita. Semper enim in his studiis laboribusque viventi non intellegitur quando obrepat senectus: ita sensim sine sensu aetas senescit nec subito frangitur, sed diuturnitate exstinguitur.

- 39 XII. Sequitur tertia vituperatio senectutis, quod eam carere dicunt voluptatibus. O praeclarum munus aetatis, si quidem id aufert a nobis, quod est in adolescentia vitiosissimum! Accipite enim, optimi adolescentes, veterem orationem Archytæ Tarentini, magni in primis et praeclari viri, quae mihi tradita est cum essem adolescens Tarenti cum Q. Maximo. Nullam capitaliorem pestem quam voluptatem corporis hominibus dicebat a natura datam, cuius voluptatis avidae libidines temere et ecfrenate ad
40 potiendum incitarentur. Hinc patriae prodiones,

causas ilustres, cualesquiera que he defendido, trato el derecho augural, pontificio, civil; también uso mucho de letras griegas; y según costumbre de los pitagóricos, para ejercitar la memoria, recuerdo por la tarde lo que cada día haya dicho, haya oído, haya actuado. Estas son las ejercitaciones del ingenio; éstas, las carreras de la mente; fatigado y entregado en esto, no deseo mucho las fuerzas del cuerpo. Estoy presente con mis amigos, frecuente vengo al senado y llevo más allá cosas pensadas mucho y largamente y las sostengo con las fuerzas del ánimo no del cuerpo. Si no pudiera proseguirlas, sin embargo mi lecho me deleitaría pensando aquellas mismas cosas que ya no podría hacer; pero la vida llevada hace que yo pueda. No siempre se entiende cuándo llega la senectud al que vive en estos estudios y labores: así insensiblemente, sin sentido, la edad envejece y no se rompe súbitamente, sino se extingue en largo tiempo.

XII. 39 Sigue la tercera vituperación de la senectud: que dicen que ella carece de placeres. ¡Oh preclara carga de la edad, si en verdad aleja de nosotros eso que es en la juventud viciosísimo! Escuchad pues, óptimos jóvenes, la vieja oración de Arquitas de Tarento,⁷⁵ grande y preclaro varón entre los primeros, la cual me fue transmitida cuando era joven en Tarento con Quinto Máximo. Decía que a los hombres no había sido dada por la naturaleza ninguna peste más fatal que el placer del cuerpo, y las ávidas libidos casual y desenfrenadamente eran incitadas a adueñarse de este placer. 40 Que de aquí nacen las traiciones de la

hinc rerum publicarum eversiones, hinc cum hostibus clandestina colloquia nasci ; nullum denique scelus, nullum malum facinus esse, ad quod suscipiendum non libido voluptatis impelleret ; stupra vero et adulteria et omne tale flagitium nullis excitari aliis illecebris nisi voluptatis ; cumque homini sive natura sive quis deus nihil mente praestabilius dedisset, huic divino muneri ac dono nihil tam esse inimicum

41 quam voluptatem. Nec enim libidine dominante temperantiae locum esse, neque omnino in voluptatis regno virtutem posse consistere.

Quod quo magis intellegi posset, fingere animo iubebat tanta incitatum aliquem voluptate corporis, quanta percipi posset maxima ; nemini censebat fore dubium quin tam diu, dum ita gauderet, nihil agitare mente, nihil ratione, nihil cogitatione consequi posset. Quocirca nihil esse tam detestabile tanque pestiferum quam voluptatem, si quidem ea, cum maior esset atque longior, omne animi lumen exstingueret. Haec cum C. Pontio Samnite, patre eius, a quo Caudino proelio Sp. Postumius T. Veturius consul superati sunt, locutum Archytam Nearchus Tarentinus hospes noster, qui in amicitia populi Romani permanserat, se a maioribus natu accepisse dicebat, cum quidem ei sermoni interfuisset Plato

patria; de aquí, las destrucciones de las repúblicas; de aquí, las pláticas clandestinas con los enemigos; que, finalmente, ningún crimen, ninguna mala acción había, que para ser emprendida no empujara la libido del placer; que en verdad los estupro y los adulterios y toda tal infamia no son excitados por ningunos otros estímulos sino los del placer; y que, como al hombre ya la naturaleza, ya algún dios nada le hubiera dado más notable que la mente, para este divino regalo y don nada hay tan enemigo que el placer. 41 Y que, pues, dominando la libido, no hay lugar para la templanza, y que la virtud no puede sostenerse completamente en el reino del placer.

Para que esto pudiera entenderse más, mandaba fingir en el ánimo a alguien incitado por un placer del cuerpo, lo más grande que pudiera ser percibido; juzgaba que para nadie habría duda de que, mientras así gozara tan largo tiempo, nada podía agitar con la mente; nada, con la razón; nada conseguir con la reflexión. Que por lo cual, nada es tan detestable y tan pestífero que el placer, si en verdad éste, cuando es mayor y más largo, extingue toda lumbre de ánimo. Nearco el Tarentino,⁷⁶ huésped nuestro, quien había permanecido en la amistad del pueblo romano, decía que él había escuchado de sus mayores por nacimiento, que Arquitas habló estas cosas con Cayo Poncio⁷⁷ el Samnita, padre de ése, por quien fueron superados en la batalla Caudina los cónsules Espurio Postumio,⁷⁸ Tito Veturio, aunque sin duda a esa conversación asistió Platón, el Ateniense, el cual

Atheniensis, quem Tarentum venisse L. Camillo Ap. Claudio consulibus reperio.

- 42 Quorsus hoc? Ut intellegeretis, si voluptatem aspernari ratione et sapientia non possemus, magnam esse habendam senectuti gratiam, quae efficeret ut id non liberet quod non oporteret. Impedit enim consilium voluptas, rationi inimica est, mentis ut ita dicam praestringit oculos, nec habet ullum cum virtute commercium.

Invitus feci ut fortissimi viri T. Flaminini fratrem L. Flamininum e senatu eicerem septem annis postquam consul fuisset, sed notandam putavi libidinem. Ille enim cum esset consul in Gallia exoratus in convivio a scorto est ut securi feriret aliquem eorum qui in vinculis essent, damnati rei capitalis. Hic Tito fratre suo censore, qui proximus ante me fuerat, elapsus est, mihi vero et Flacco neutiquam probari potuit tam flagitiosa et tam perdita libido, quae cum probro privato coniungeret imperi dedecus.

- 43 XIII. Saepe audivi e maioribus natu, qui se porro pueros a senibus audisse dicebant, mirari solitum C. Fabricium quod, cum apud regem Pyrrhum legatus esset, audisset a Thessalo Cineas esse quendam Athenis qui se sapientem profiteretur, eumque dicere omnia quae faceremus ad voluptatem esse referenda. Quod ex eo audientis M'. Curium et Ti. Corunca-

descubro que vino a Tarento bajo los cónsules Lucio Camilo,⁷⁹ Apio Claudio.⁸⁰

42 ¿A qué esto? Para que entendáis, si no podemos despreciar el placer con razón y sabiduría, debe tenerse para la senectud magna gratitud, la cual haga que no libere eso que no es oportuno. El placer, pues, impide el consejo; es enemigo para la razón; aprieta, para decirlo así, los ojos de la mente, y no tiene algún comercio con la virtud.

Contra mi voluntad, logré echar del senado a Lucio Flaminio,⁸¹ hermano del fortísimo varón Tito Flaminio, siete años después que hubiera sido cónsul, pero pensé que debía marcarse su libido. Pues aquél, cuando era cónsul en la Galia, fue rogado en un convivio por una cortesana que hiriera con el hacha a alguno de aquellos que estuvieran en prisión, condenados por delito capital. Éste, siendo censor su hermano Tito, quien había sido el próximo antes que yo, se escapó; pero por mí y por Flaco⁸² de ninguna manera pudo aprobarse tan vergonzosa y tan perdida libido, puesto que ésta unía el deshonor del imperio a un oprobio privado.

XIII. 43 Frecuentemente oí de mis mayores por nacimiento, quienes decían que ellos, niños, en el pasado lo habían oído de los ancianos, que Cayo Fabricio⁸³ solía admirar lo que, cuando había sido enviado como legado ante el rey Pirro, había oído de Tesalo Cineas:⁸⁴ que había alguien en Atenas que se confesaba sabio, y que aquel decía que todo lo que hacemos debe referirse al placer. Que, oyendo de él lo cual, Manio Curio⁸⁵ y Tiberio Coruncanio

nium optare solitos ut id Samnitibus ipsique Pyrrho persuaderetur, quo facilius vinci possent cum se voluptatibus dedissent. Vixerat M'. Curius cum P. Decio, qui quinquennio ante eum consulem se pro re publica quarto consulatu devoverat: norat eundem Fabricius, norat Coruncanus, qui cum ex sua vita tum ex eius quem dico Deci facto iudicabant esse profecto aliquid natura pulchrum atque praeclarum, quod sua sponte expeteretur quodque spreta et contempta voluptate optimus quisque sequeretur.

- 44 Quorsum igitur tam multa de voluptate? Quia non modo vituperatio nulla, sed etiam summa laus senectutis est, quod ea voluptates nullas magno opere desiderat. caret epulis exstructisque mensis et frequentibus poculis. caret ergo etiam vinulentia et cruditate et insomniis. Sed si aliquid dandum est voluptati, quoniam eius blanditiis non facile obsistimus, divine enim Plato "escam malorum" appellat voluptatem quod ea videlicet homines capiantur ut pisces, quamquam immoderatis epulis caret senectus, modicis tamen convivii delectari potest. C. Duellium M. F., qui Poenos classe primus devicerat, redeuntem a cena senem saepe videbam puer; delectabatur cereo funali et tibicine, quae sibi nullo exemplo privatus sumpserat: tantum licentiae dabat

solían desear que se indujera eso a los samnitas y a Pirro mismo, para que pudieran ser vencidos más fácilmente cuando se entregaran a los placeres. Manio Curio había vivido con Publio Decio,⁸⁶ quien un quinquenio antes de que aquél fuera cónsul, se había consagrado por la república en su cuarto consulado: al mismo lo había conocido Fabricio; lo había conocido Coruncanio, quienes, tanto por su vida como por el hecho de aquel Decio que digo, juzgaban que indudablemente hay algo por naturaleza hermoso y preclaro, lo cual se esperaría por sí mismo y lo cual, desdeñado y despreciado el placer, cada óptimo seguiría.

44 ¿Con qué fin, pues, tanto acerca del placer? Porque no sólo ninguna vituperación, sino también suma alabanza de la senectud es el que ésa con gran empeño no desea ningunos placeres. Carece de banquetes y de mesas acumuladas y de frecuentes copas. Carece entonces también de vinolencia y de indigestión y de insomnios. Pero si algo ha de darse al placer, porque a sus blandicias no fácilmente nos oponemos, pues Platón divinamente llama al placer "alimento de malos", porque por éste naturalmente los hombres son tomados como peces, aunque de inmoderados banquetes carece la senectud, con módicos convivios, sin embargo, puede deleitarse. A menudo, de niño, yo veía regresar de una cena a Cayo Duclio, hijo de Marco,⁸⁷ quien, él primero, había vencido a los cartagineses, con su flota; se deleitaba con la antorcha de cera y con el flautista, las cuales cosas, como privado no había tomado de ningún ejemplo: su gloria le daba tanta

gloria.

45 Sed quid ego alios? Ad me ipsum iam revertar. Primum habui semper sodalis—sodalitates autem me quaestore constitutae sunt sacris Idaeis Magnae Matris acceptis—epulabar igitur cum sodalibus, omnino modice, sed erat quidam fervor aetatis, qua progrediente omnia fiunt in dies mitiora. Neque enim ipsorum conviviorum delectationem voluptatibus corporis magis quam coetu amicorum et sermonibus metiebar; bene enim maiores accubitionem epularem amicorum, quia vitae coniunctionem haberet, “convivium” nominaverunt, melius quam Graeci, qui hoc idem tum “computationem,” tum “concentrationem” vocant, ut, quod in eo genere minimum est, id maxime probare videantur.

46 XIV. Ego vero propter sermonis delectationem tempestivis quoque conviviis delector, nec cum aequalibus solum, qui pauci admodum restant, sed cum vestra etiam aetate atque vobiscum, habeoque senectuti magnam gratiam, quae mihi sermonis aviditatem auxit, potionis et cibi sustulit. Quod si quem etiam ista delectant, ne omnino bellum indixisse videar voluptati, cuius est fortasse quidam naturalis modus, non intellego ne in istis quidem ipsis voluptatibus carere sensu senectutem. Me vero et magisteria delectant a maioribus instituta

licencia.

45 Pero ¿por qué yo a otros? Regresaré ya a mí mismo. Primero tuve siempre compañeros (empero, siendo yo cuestor, se constituyeron compañías, aceptados los sacrificios de la Magna Madre en el Ida); por lo tanto, comía con los compañeros del todo con moderación, pero había cierto fervor de edad, avanzando la cual, todas las cosas se hacen de día en día más suaves. Y, pues yo no medía el deleite de los convivios mismos por los placeres del cuerpo más que por la reunión y las pláticas de los amigos; pues los mayores nombraron bien "convivio" a la acción de recostarse para comer con los amigos, porque tiene la comunión de la vida, mejor que los griegos, los cuales llaman a esto mismo ya "beber juntos" ya "comer juntos", de modo que parece que aprueban máximamente aquello que en ese género es lo mínimo.

XIV. 46 Yo, en verdad, a causa del deleite de la plática también con tempestivos convivios me deleito, y no solamente con los iguales, los cuales restan muy pocos, sino aun con vuestra edad y con vosotros, y tengo magna gratitud para la senectud, la cual me aumentó la avidez de la plática; me quitó la de la bebida y del alimento. Y si estas cosas deleitan también a alguien (de modo que no parezca del todo que yo declaré la guerra al placer, de cual hay probablemente alguna natural medida), no entiendo que la senectud carezca de sentido, ni siquiera en estos mismos placeres. En verdad me deleitan no solamente las lecciones instituidas por los mayores, sino también aquella plática

et is sermo, qui more maiorum a summo adhibetur in poculo, et pocula, sicut in Symposio Xenophontis est, minuta atque rorantia, et refrigeratio aestate et vicissim aut sol aut ignis hibernus. Quae quidem etiam in Sabinis persequi soleo conviviumque vicinorum cotidie compleo, quod ad multam noctem quam maxime possumus vario sermone producimus.

47 At non est voluptatum tanta quasi titillatio in senibus. Credo, sed ne desideratio quidem; nihil autem est molestum quod non desideres. Bene Sophocles, cum ex eo quidam iam affecto aetate quaereret, utereturne rebus veneriis, "di meliora!" inquit; "ego vero istinc sicut a domino agresti ac furioso profugi." Cupidis enim rerum talium odiosum fortasse et molestum est carere, satiatis vero et expletis iucundius est carere quam frui; quamquam non caret is, qui non desiderat; ergo hoc non desiderare dico esse iucundius.

48 Quod si istis ipsis voluptatibus bona aetas fruitur libentius, primum parvulis fruitur rebus, ut diximus, deinde eis, quibus senectus, etiam si non abunde potitur, non omnino caret. Ut Turpione Ambivio magis delectatur qui in prima cavea spectat, delectatur tamen etiam qui in ultima, sic adulescentia voluptates propter intuens magis fortasse laetatur,

que, de acuerdo con la costumbre de los mayores, se da desde el lugar sumo en la copa, así como las goteantes copas,⁸⁸ como está en el *Simposio* de Jenofonte, y el refrigerio en el verano y a su vez o el sol o el fuego invernal. Lo cual, sin duda, también entre los Sabinos acostumbro perseguir y cotidianamente cumplo el convivio de los vecinos, el cual prolongamos con plática variada hasta muy noche, lo más que podemos.

47 Pero en los viejos no es tan grande la, por así decirlo, titilación de los placeres. Creo, pero ni siquiera el deseo; empero, nada que no deseases es molesto. Sófoeles dijo bien cuando alguien le preguntaba, ya afectado por la edad, si usaba de las cosas de Venus: "¡dioses, cosas mejores!" dijo; "yo en verdad huí de ahí, como de un dueño agreste y loco". Pues, para los deseos de tales cosas, acaso es odioso y molesto carecer de ellas; en verdad para los saciados y para los llenos es más jocundo carecer de ellas que disfrutarlas; aunque no carece de ellas aquel que no las desea; por lo tanto digo que no desear esto es más jocundo.

48 Y si la buena edad disfruta de esos mismos placeres, con más gusto primeramente disfruta de las cosas pequeñas, como dijimos; luego de aquéllas, de las cuales la senectud no carece del todo, aunque no posee abundantemente. Así, como con Ambivio Turpión,⁸⁹ más se deleita quien observa en primera fila; sin embargo, también se deleita el que observa en la última, así la juventud mirando de cerca los placeres

sed delectatur etiam senectus, procul eas spectans, tantum quantum sat est.

- 49 At illa quanti sunt, animum tamquam emeritis stipendiis libidinis ambitionis, contentionum inimicitarum, cupiditatum omnium secum esse secumque, ut dicitur, vivere! Si vero habet aliquod tamquam pabulum studi atque doctrinae, nihil est otiosa senectute iucundius. Videbamus in studio dimetiendi paene caeli atque terrae Gallum familiarem patris tui, Scipio. Quotiens illum lux noctu aliquid describere ingressum, quotiens nox oppressit cum mane coepisset! Quam delectabat eum defectiones
- 50 solis et lunae multo ante nobis praedicere! Quid in levioribus studiis, sed tamen acutis? Quam gaudebat Bello suo Punico Naevius, quam Truculento Plautus, quam Pseudolo! Vidi etiam senem Livium, qui, cum sex annis ante quam ego natus sum fabulam docuisset Centone Tuditanoque consulibus, usque ad adulescentiam meam processit aetate.

Quid de P. Licini Crassi et pontifici et civilis iuris studio loquar aut de huius P. Scipionis, qui his paucis diebus pontifex maximus factus est? Atque eos omnis, quos commemoravi, his studiis flagrantis senes vidimus. M. vero Cethegum, quem recte "suadae medullam" dixit Ennius, quanto studio exer-

probablemente se alegra más, pero se deleita también la senectud observándolos de lejos, tanto cuanto es suficiente.

49 ¡Pero de cuánto son estas cosas! ¡que el ánimo después de, por decir así, haber ganado los estipendios de la ambición, de la libido, de las contiendas, de las enemistades, de todos los deseos, esté consigo y como se dice, viva consigo! Si en verdad tiene algo como alimento del estudio y de la doctrina, nada es más jocundo que la ociosa senectud. Escipión, en el estudio de medir casi el cielo y la tierra veíamos a Galo,⁹⁰ familiar de tu padre. ¿Cuántas veces, habiendo entrado de noche a describir algo, lo sorprendió la luz; cuántas veces la noche lo sorprendió, cuando había comenzado en la mañana? Cómo le deleitaba predecirnos los eclipses del sol y de la luna mucho antes.

50 ¿Qué, en estudios más leves, pero sin embargo agudos? Cuánto gozaba Nevio con su *Guerra Púnica*; cuánto, Plauto⁹¹ con el *Truculento*, cuánto con el *Pseudolo*. Vi también al viejo Livio,⁹² el cual, cuando seis años antes de que yo naciera había enseñado una comedia bajo los cónsules Centón y Tuditano,⁹³ avanzó en edad hasta mi juventud.

¿Qué hablaré sobre el estudio del derecho tanto pontificio como civil de Publio Licino Craso, o sobre el de este Publio Escipión,⁹⁴ quien en estos pocos días fue hecho pontífice máximo? Y a todos aquellos que recordé, los vimos viejos flagrantemente en estos estudios. En verdad, a Marco Cetego, a quien rectamente llamó Ennio "médula de la persuasión", con cuánto estudio lo veíamos ejercitarse en el

ceri in dicendo videbamus etiam senem ! Quae sunt igitur epularum aut ludorum aut scortorum voluptates cum his voluptatibus comparandae ? Atque haec quidem studia doctrinae, quae quidem prudentibus et bene institutis pariter cum aetate crescunt, ut honestum illud Solonis sit, quod ait versiculo quodam, ut ante dixi, senescere se multa in dies addiscentem, qua voluptate animi nulla certe potest esse maior.

51 XV. Venio nunc ad voluptates agricolarum, quibus ego incredibiliter delector, quae nec ulla impediuntur senectute et mihi ad sapientis vitam proxime videntur accedere. Habent enim rationem cum terra, quae numquam recusat imperium nec umquam sine usura reddit quod accepit, sed alias minore, plerumque maiore cum faenore ; quamquam me quidem non fructus modo, sed etiam ipsius terrae vis ac natura delectat. Quae cum gremio mollito ac subacto sparsum semen exceptit, primum id occaecatum cohibet, ex quo occatio quae hoc efficit nominata est ; deinde tepefactum vapore et compressu suo diffundit et elicit herbescentem ex eo viriditatem, quae nixa fibris stirpium sensim adolescit culmoque erecta geniculato vaginis iam quasi pubescens includitur ; e quibus cum emersit, fundit frugem spici ordine structam et contra avium minorum morsus munitur vallo aristarum.

decir, aun viejo. ¿Entonces, qué placeres de las comidas o de las diversiones o de las cortesanas han de compararse con estos placeres? Y sin duda, estos estudios de la doctrina, que sin duda en los prudentes y bien educados crecen a la par con la edad, de modo que fue honesto aquello de Solón, que dice en cierto versículo, como antes dije: que él envejece aprendiendo mucho de día en día; ciertamente, ninguno puede ser mayor que este placer del ánimo.

XV. 51 Vengo ahora a los placeres de los campesinos, con los cuales increíblemente yo me deleito, los cuales no son impedidos por alguna senectud y a mí me parece que se acercan próximamente a la vida del sabio. Tienen, pues, una razón con la tierra, la cual nunca rechaza un mandato ni devuelve alguna vez sin ganancia lo que recibió, pero alguna vez con menor beneficio, casi siempre con mayor; aunque, sin duda, a mí no sólo el fruto, sino también la fuerza y naturaleza de la misma tierra me deleitan. La cual con el seno ablandado y removido recibe la semilla esparcida; primeramente la conserva cegada, por lo cual fue nombrada "occatio",⁹⁵ la que hace esto; luego calentada por el vapor y por su compresión la derrama y de ella saca el verdor herbescente⁹⁶ que, apoyado por las fibras de los tallos, insensiblemente crece, y levantado por la caña nudosa, por decir así, entrando a la pubertad se encierra ya en las vainas; cuando emergió de éstas, derramó el fruto de la espiga dispuesto en orden, y contra los picotazos de las aves menores se protege con la empalizada de las aristas.

52 Quid ego vitium ortus satus incrementa commemorem? Satiari delectatione non possum, ut meae senectutis quietem oblectamentumque noscatis. Omitto enim vim ipsam omnium quae generantur e terra, quae ex fici tantulo grano aut ex acini vinaceo aut ex ceterarum frugum aut stirpium minutissimis seminibus tantos truncos ramosque procreet; maliculi plantae sarmenta viviradices propagines nonne efficiunt ut quemvis cum admiratione delectent? Vitis quidem quae natura caduca est et, nisi fulta est, fertur ad terram, eadem, ut se erigat, claviculis suis quasi manibus quidquid est nacta complectitur, quam serpentem multiplici lapsu et erratico, ferro amputans coercet ars agricolarum, ne silvescat sar-

53 mentis et in omnis partis nimia fundatur. Itaque ineunte vere in eis quae relicta sunt existit tamquam ad articulos sarmentorum ea quae gemma dicitur, a qua oriens uva se ostendit, quae et suco terrae et calore solis augescens primo est peracerba gustatu, dein maturata dulcescit vestitaque pampinis nec modico tepore caret et nimios solis defendit ardores. Qua quid potest esse cum fructu laetius, tum aspectu pulchrius?

Cuius quidem non utilitas me solum, ut ante dixi,

52 ¿Por qué conmemoraría yo los nacimientos, plantaciones, crecimientos de las vides? No puedo saciarme del deleite de que conosdáis el descanso y pasatiempo de mi senectud. Omito, pues, la fuerza misma de todas las cosas que se generan de la tierra, la cual, de un pequeño grano de higo o de uno de uva o de las menudísimas semillas de los restantes frutos o tallos, procrea tan grandes troncos y ramas; los renuevos, las plantas, los sarmientos, los vegetales con raíz, los mugrones ¿no hacen que deleiten a cualquiera con admiración? Sin duda, la vid, la cual por naturaleza es caediza y, si no es apoyada, es llevada a tierra; la misma, para que se enderece, con sus zarcillos como manos, abraza todo lo que encuentra, a la cual cuando serpea, podándola con el hierro con múltiple y errática caída, el arte del agricultor la obliga a que no eche maleza a los sarmientos y se difunda abundante a todas partes. 53 Y así entrando la primavera en aquello que se dejó, brota, por decirlo así, junto a las articulaciones de los sarmientos, aquella que se llama "yema"; naciendo de la cual, se muestra la uva, la cual creciendo tanto por el jugo de la tierra como por el calor del sol a la primera degustación es muy acerba, luego madurada se hace dulce, y vestida con brotes no carece de moderada tibieza, y se defiende contra los ardores excesivos del sol. ¿Qué puede haber, de alguna manera, tanto más alegre que su fruto como más hermoso que su aspecto?

Sin duda, no solamente me deleita su utilidad, como

sed etiam cultura et natura ipsa delectat: administratorum ordines, capitum iugatio, religatio et propagatio vitium, sarmentorum ea, quam dixi, aliorum amputatio, aliorum immissio.

Quid ego irrigationes, quid fossiones agri repastinationesque proferam, quibus fit multo terra fecundior? Quid de utilitate loquar stercorandi?

54 Dixi in eo libro, quem de rebus rusticis scripsi. De qua doctus Hesiodus ne verbum quidem fecit, cum de cultura agri scriberet. At Homerus, qui multis ut mihi videtur, ante saeculis fuit, Laerten lenientem desiderium, quod capiebat e filio, colentem agrum et eum stercorantem facit. Nec vero segetibus solum et pratis et vineis et arbustis res rusticae laetae sunt, sed hortis etiam et pomariis, tum pecudum pastu, apium examinibus, florum omnium varietate. Nec consitiones modo delectant, sed etiam insitiones, quibus nihil invenit agri cultura sollertius.

55 XVI. Possum persequi permulta oblectamenta rerum rusticarum, sed ea ipsa quae dixi sentio fuisse longiora. Ignoscetis autem, nam et studio rerum rusticarum provectus sum, et senectus est natura loquacior, ne ab omnibus eam vitii videar vindicare. Ergo in hac vita M'. Curius, cum de Samnitibus, de

antes dije, sino también el cultivo y su naturaleza misma, los órdenes de las estacas, el rodrigamiento de las cabezas, el ligamiento y la propagación de las vides, aquella acción, que dije, de podar unos sarmientos y dejar crecer otros.

¿Por qué yo presentaré irrigaciones; por qué, cavas del campo y binazones, con las cuales la tierra se hace mucho más fecunda? ¿Qué hablaré sobre la utilidad de estercolar?

54 Lo dije en aquel libro, que escribí sobre las cosas del campo. Acerca de las cuales el docto Hesíodo ni siquiera hizo palabra, cuando escribiera sobre el cultivo del campo. Pero Homero, quien, como a mí me parece, existió muchos siglos antes, representa a Laertes⁹⁷ mitigando el deseo que tomaba del hijo, cultivando el campo y estercolándolo. Y en verdad, las cosas del campo son alegres, no solamente por las mieses y los prados y las viñas y los arbustos, sino también por los huertos y pomares, y luego por el pasto de los ganados, los enjambres de abejas, la variedad de todas las flores. Y no sólo deleitan las plantaciones, sino también los injertos; que los cuales, el cultivo del campo nada ha encontrado más ingenioso.

XVI. 55 Puedo enumerar muchísimos pasatiempos de las cosas del campo, pero siento que fueron largas aquellas mismas cosas que dije. Perdonaréis empero, pues fui llevado por el estudio de las cosas del campo, y la senectud es por naturaleza más locuaz, para que yo no parezca que la defiendo de todos los vicios. Así pues, en esta vida, Manio Curio, después de haber recibido el triunfo por los

Sabinis, de Pyrrho triumphavisset, consumpsit extremum tempus aetatis; cuius quidem ego villam contemplans, abest enim non longe a me, admirari satis non possum vel hominis ipsius continentiam
 58 vel temporum disciplinam. Curio ad focum sedenti magnum auri pondus Samnites cum attulissent, repudiati sunt; non enim aurum habere praeclarum sibi videri dixit, sed eis qui haberent aurum imperare. Poteratne tantus animus efficere non iucundam senectutem?

Sed venio ad agricolas, ne a me ipso recedam. In agris erant tum senatores, id est senes—si quidem aranti L. Quinctio Cincinnato nuntiatum est eum dictatorem esse factum, cuius dictatoris iussu magister equitum C. Servilius Ahala Sp. Maelium regnum appetentem occupatum interemit. A villa in senatum arcessebatur et Curius et ceteri senes, ex quo qui eos arcessebant viatores nominati sunt. Num igitur horum senectus miserabilis fuit, qui se agri cultione oblectabant? Mea quidem sententia haud scio an nulla beatior possit esse, neque solum officio, quod hominum generi universo cultura agrorum est salutaris, sed et delectatione quam dixi, et saturitate copiaque rerum omnium, quae ad victum hominum, ad cultum etiam deorum pertinent, ut, quoniam haec quidam desiderant, in gratiam iam cum voluptate redeamus. Semper enim boni assiduique domini

Samnitas, por los Sabinos, por Pirro, consumió el último tiempo de la edad. Contemplando su villa, pues no está lejos de mí, no puedo admirar suficientemente ora la continencia del hombre mismo, ora la disciplina de los tiempos. 56 Como los samnitas hubieran llevado una magna cantidad de oro a Curio, sentado junto al fuego, fueron rechazados; pues dijo que tener oro no le parecía preclaro, sino imperar sobre aquellos que tuvieran oro. ¿Podía tan grande ánimo hacer no jocunda la senectud?

Pero vengo a los campesinos, para no apartarme de mí mismo. En los campos estaban entonces lo senadores, esto es los viejos, supuesto que a Lucio Quincio Cincinato,⁹⁸ cuando araba, le fue anunciado que él había sido hecho dictador; por orden del cual dictador, el maestro de équites, Cayo Servilio Ahala⁹⁹ mató a Espurio Melio¹⁰⁰ ocupado apeteciendo el poder. De la villa era llamado al senado tanto Curio como los demás viejos, de lo cual, quienes los llamaban fueron nombrados "viajeros". ¿Entonces, acaso fue miserable la senectud de éstos que se recreaban con el cultivo del campo? En mi opinión, sin duda, no sé si ninguna pueda ser más feliz y no solamente por el oficio, porque el cultivo de los campos es saludable para todo el género de los hombres, sino también por el deleite que dije, y por la saciedad y abundancia de todas las cosas que pertenecen al sustento de los hombres también al culto de los dioses, para que, puesto que algunos desean estas cosas, regresemos a la gracia ya con el placer. Pues siempre está llena la bodega del vino,

referta cella vinaria, olearia, etiam penaria est, villaque tota locuples est, abundat porco haedo agno gallina, lacte caseo melle. Iam hortum ipsi agricolae "succidiam alteram" appellant. Conditiora facit haec supervacaneis etiam operis aucupium atque venatio.

- 57 Quid de pratorum viriditate aut arborum ordinibus aut vinearum olivetorumve specie plura dicam? Brevi praecidam. Agro bene culto nihil potest esse nec usu uberius nec specie ornatus, ad quem fruendum non modo non retardat, verum etiam invitat atque allcetat senectus. Ubi enim potest illa aetas aut calescere vel apricatione melius vel igni, aut vicissim umbris aquisve refrigerari salubrius? Sibi
- 58 habeant igitur arma, sibi equos, sibi hastas, sibi clavam et pilam, sibi natationes atque cursus; nobis senibus ex lusionibus multis talos relinquunt et tesseras; id ipsum ut lubebit, quoniam sine eis beata esse senectus potest.
- 59 XVII. Multas ad res perutiles Xenophontis libri sunt, quos legite, quaeso, studiose, ut facitis. Quam copiose ab eo agri cultura laudatur in eo libro, qui est de tuenda re familiari, qui Oeconomicus inscribitur! Atque ut intellegatis nihil ei tam regale videri quam studium agri colendi, Socrates in eo

del aceite, también de los víveres, del bueno y asiduo señor, y toda la villa es rica, abunda en puerco, cabrito, cordero, gallina, leche, queso, miel. Ya los campesinos mismos llaman al huerto "el otro jamón".

La cetrería y la caza hacen más sazonadas estas cosas, aun en jornadas muy vacías.

57 ¿Por qué diré más sobre el verdor de las praderas o los órdenes de los árboles o la apariencia de las viñas u olivares? Cortaré en breve. Nada puede haber ni más abundante en el uso, ni más adornado en la apariencia que un campo bien cultivado para disfrutarlo; la senectud no solamente no retarda, sino también invita y atrae. ¿Dónde, pues, puede aquella edad o calentarse mejor ya con el abrigo del sol ya con el fuego, o bien a su vez refrescarse más saludablemente con las sombras o con las aguas? 58 Por lo tanto, tengan para ellos, armas; para ellos, caballos; para ellos, lanzas; para ellos, clava y pelota; para ellos, nataciones y carreras; dejen para nosotros, los viejos, de los muchos juegos, los dados y las tablas; eso mismo, cuando les agrade, ya que sin ellos, la senectud puede ser feliz.

XVII. 59 Los libros de Jenofonte son muy útiles para muchas cosas; leedlos, os ruego, empeñosamente, cuando lo hacéis. ¡Cuán copiosamente por él es alabado el cultivo del campo en aquel libro que es acerca de proteger la cosa familiar, el cual es titulado el *Económico*!¹⁰¹ Y para que entendáis que nada le parece tan real como el estudio de cultivar el campo, Sócrates, en aquel libro, habla con

libro loquitur cum Critobulo Cyrum minorem, Persarum regem, praestantem ingenio atque imperi gloria, cum Lysander Lacedaemonius, vir summae virtutis, venisset ad eum Sardis eique dona a sociis attulisset, et ceteris in rebus communem erga Lysandrum atque humanum fuisse et ei quendam consaeptum agrum diligenter consitum ostendisse. Cum autem admiraretur Lysander et proceritates arborum et directos in quincuncem ordines et humum subactam atque puram et suavitatem odorum qui afflarentur ex floribus, tum eum dixisse mirari se non modo diligentiam sed etiam sollertiam eius a quo essent illa dimensa atque discripta; et Cyrum respondisse: "atqui ego ista sum omnia dimensus, mei sunt ordines, mea discriptio; multae etiam istarum arborum mea manu sunt satae." Tum Lysandrum, intuentem purpuram eius et nitorem corporis ornatumque Persicum multo auro multisque gemmis, dixisse: "recte vero te, Cyre, beatum ferunt, quoniam virtuti tuae fortuna coniuncta est!"

80 Hac igitur fortuna frui licet senibus, nec aetas impedit quo minus et ceterarum rerum et in primis agri colendi studia teneamus usque ad ultimum tempus senectutis. M. quidem Valerium Corvinum accepimus ad centesimum annum perduxisse, cum esset acta iam aetate in agris eosque coleret, cuius inter primum et sextum consulatum sex et quadraginta anni interfuerunt. Ita quantum spatium actatis maiores ad senectutis initium esse voluerunt,

Critóbulo¹⁰² que Ciro el Menor,¹⁰³ rey de los Persas, notable por su ingenio y por la gloria de su mandato, cuando Lisandro el Lacedemonio,¹⁰⁴ varón de suma virtud viniera a él en Sardes¹⁰⁵ y le llevara los dones de los aliados, fue común y humano en las demás cosas para con Lisandro y que le mostró algún campo cercado diligentemente sembrado. Empero, que, cuando Lisandro admiraba tanto las alturas de los árboles como los órdenes dirigidos en quincunce y la tierra trabajada y limpia, y la suavidad de los olores que eran exhalados de las flores, entonces él dijo que él admiraba no sólo la diligencia, sino también la habilidad de aquél, por quien aquello había sido medido y arreglado, y que Ciro respondió: "mas yo medí todo esto, los órdenes son míos, mío el arreglo, también muchos de estos árboles fueron plantados por mi mano". Entonces que Lisandro, mirando la púrpura de aquél y el brillo y el adorno pérsico del cuerpo con mucho oro y muchas gemas, dijo: "¡en verdad rectamente, Ciro, te llaman feliz, ya que la fortuna está unida a tu virtud!"

60 Entonces a los viejos está permitido disfrutar de esta fortuna, y la edad no impide que retengamos los estudios de las demás cosas y en primer lugar los de cultivar el campo, hasta el último tiempo de la senectud. Sin duda, sabemos que Marco Valerio Corvino¹⁰⁶ llegó al centésimo año, aunque fuera de edad ya transcurrida en los campos y los cultivara; entre el primero y el sexto consulado de él hubo cuarenta y seis años. Así, cuánto espacio de edad los mayores quisieron que hubiera hasta el

tantus illi cursus honorum fuit ; atque huius extrema actas hoc beator quam media, quod auctoritatis habebat plus, laboris minus.

- 61 Apex est autem senectutis auctoritas. Quanta fuit in L. Caecilio Metello, quanta in A. Atilio Calatino ! In quem illud elogium :

hunc unum plurimae consentiunt gentes
populi primarium fuisse virum.

Notum est totum carmen incisum in sepulcro. Iure igitur gravis, cuius de laudibus omnium esset fama consentiens. Quem virum nuper P. Crassum, pontificem maximum, quem postea M. Lepidum eodem sacerdotio praeditum vidimus ! Quid de Paulo aut Africano loquar, aut, ut iam ante, de Maximo ? Quorum non in sententia solum, sed etiam in nutu residebat auctoritas. Habet senectus, honorata praesertim, tantam auctoritatem, ut ea plaris sit quam omnes adulescentiae voluptates.

- 62 XVIII. Sed in omni oratione mementote eam me senectutem laudare, quae fundamentis adulescentiae constituta sit. Ex quo efficitur id, quod ego magno quondam cum assensu omnium dixi, miseram esse senectutem quae se oratione defenderet. Non cani nec rugae repente auctoritatem arripere possunt, sed honeste acta superior aetas fructus capit auctoritatis

inicio de la senectud, tan grande fue para él el curso de los honores; y la edad extrema de éste, más feliz que la media por esto: porque tenía más de autoridad, menos de trabajo.

61 La cumbre de la senectud, empero, es la autoridad. ¡Cuánta hubo en Lucio Cecilio Metelo; cuánta, en Aulo Atilio Calatino!¹⁰⁷ Para quien aquel elogio:

muchísimas gentes reconocen que éste fue varón principal del pueblo.

Es conocido, entero, el carmen grabado en el sepulcro. Por lo tanto, en derecho era importante; acerca de sus alabanzas, la opinión de todos era unánime. ¡Qué varón Publio Craso, pontífice máximo, al cual hace poco, después de Marco Lépido,¹⁰⁸ vimos provisto del mismo sacerdocio! ¿Qué hablaré acerca de Paulo o el Africano o, como ya antes, acerca de Máximo? De quienes no solamente en la sentencia, sino también en el gesto residía la autoridad. La senectud tiene, principalmente la honrada,¹⁰⁹ tanta autoridad que ella vale más que todos los placeres de la juventud.

XVIII. 62 Pero acordaos que en toda oración yo alabo aquella senectud que se constituyó en los fundamentos de la juventud. De lo cual se hace aquello que yo alguna vez con gran asentimiento de todos dije: que es miserable la senectud que se defiende con la oración. No pueden las canas, ni las arrugas, repentinamente tomar autoridad, sino la edad anterior llevada honestamente coge los frutos

63 extremos. Haec enim ipsa sunt honorabilia, quae videntur levia atque communia—salutari appeti decedi assurgi deduci reduci consuli, quae et apud nos et in aliis civitatibus, ut quaeque optime morata est, ita diligentissime observantur. Lysandrum Lacedaemonium, cuius modo feci mentionem, dicere aiunt solitum Lacedaemonem esse honestissimum domicilium senectutis; nusquam enim tantum tribuitur aetati, nusquam est senectus honoratior. Quin etiam memoriae proditum est, cum Athenis ludis quidam in theatrum grandis natu venisset, magno consessu locum nusquam ei datum a suis civibus, cum autem ad Lacedaemonios accessisset, qui, legati cum essent, certo in loco considerant, consurrexisse omnes illi dicuntur et senem sessum recepisse;

64 quibus cum a cuncto consessu plausus esset multiplex datus, dixisse ex eis quendam Atheniensis scire quae recta essent, sed facere nolle.

Multa in nostro collegio praeclara, sed hoc, de quo agimus, in primis, quod, ut quisque aetate antecedit, ita sententiae principatum tenet, neque solum honore antecedentibus, sed eis etiam, qui cum imperio sunt, maiores natu augures anteponuntur. Quae sunt igitur voluptates corporis cum

extremos de la autoridad. 63 Pues son honorables estas mismas cosas que parecen leves y comunes: ser saludado, ser visitado, cederse el paso, levantarse, inclinarse, ser conducido, ser consultado, lo cual tanto entre nosotros como en otras ciudades se observa diligentísimamente del modo como cada una ha vivido óptimamente. Afirman que Lisandro Lacedemonio, de quien hace poco hice mención, decía que Lacedemonia era el domicilio acostumbrado honestísimo de la senectud; pues en ningún sitio se atribuye tanto a la edad, en ningún sitio es más honrada la senectud. Y aún más para la memoria se ha transmitido que en Atenas, cuando un grande de edad había venido al teatro a los juegos, entre la gran multitud en ningún sitio le fue dado un lugar por sus ciudadanos; empero, cuando se acercó a los lacedemonios, los cuales, como eran embajadores, se habían sentado en un lugar cierto, se dice que todos aquellos se levantaron y recibieron al anciano para sentarlo, 64 a quienes como hubiera sido dado aplauso múltiple por toda la multitud, alguno de ellos dijo que los atenienses sabían cuáles cosas eran rectas, pero que no querían hacerlas.

Muchas cosa preclaras hay en nuestro colegio, pero en primer lugar esto de lo que tratamos: en el hecho de que cada quien en la medida en que antecede en edad, así tiene la primacía de la opinión, y los augures mayores por nacimiento se anteponen no sólo a los que anteceden en honor, sino también a aquellos que están con mandato. ¿Entonces, cuáles placeres del cuerpo han de ser comparados

auctoritatis praemiis comparandae? Quibus qui splendide usi sunt, ei mihi videntur fabulam aetatis peregisse nec tamquam inexercitati histriones in extremo actu corruisse.

- 65 At sunt morosi et anxii et iracundi et difficiles senes. Si quaerimus, etiam avari; sed haec morum vitia sunt, non senectutis. Ac morositas tamen et ea vitia, quae dixi, habent aliquid excusationis, non illius quidem iustae, sed quae probari posse videatur: contemni se putant, despici, illudi; praeterea in fragili corpore odiosa omnis offensio est; quae tamen omnia dulciora fiunt et moribus bonis et artibus, idque cum in vita tum in scaena intellegi potest ex eis fratribus qui in Adelphis sunt. Quanta in altero diritas, in altero comitas! Sic se res habet: ut enim non omne vinum, sic non omnis natura vetustate coacescit. Severitatem in senectute probo, sed eam, sicut alia, modicam; acerbitatem nullo modo; avaritia vero senilis quid sibi velit, non intellego.
- 66 Potest enim quicquam esse absurdius quam, quo viae minus restet, eo plus viatici quaerere?

XIX. Quarta restat causa, quae maxime angere atque sollicitam habere nostram aetatem videtur, appropinquatio mortis, quae certe a senectute non potest esse longe. O miserum senem, qui mortem

con los premios de la autoridad? Quienes han usado espléndidamente de éstos, éstos me parecen haber cumplido la fábula de la edad, y no haberse arruinado en el acto extremo como no ejercitados histriones.

65 Pero los viejos son morosos e intranquilos e iracundos y difíciles. Si inquirimos, también avaros; pero éstos son vicios de las costumbres, no de la senectud. Y, sin embargo, la morosidad y aquellos vicios, que dije, tienen algo de excusa, no ciertamente de aquella justa, sino la que parece poder aprobarse: piensan que ellos son desdeñados, despreciados, ridiculizados; además todo infortunio es odioso en un cuerpo frágil; sin embargo, todas estas cosas se hacen más dulces por las buenas costumbres y por las artes, y esto, tanto en la vida como en la escena, puede entenderse por aquellos hermanos que están en *Los hermanos*.¹¹⁰ ¡Cuánta crueldad en uno; en el otro, bondad! Así la cosa se tiene: pues, como por vejez, no se aceda todo vino, así no, toda naturaleza. Apruebo la severidad en la senectud, pero aquella moderada, así como otras cosas, de ningún modo, la acerbidad; en verdad, no entiendo qué quiera para sí la avaricia senil. 66 ¿Puede, pues, haber algo más absurdo que buscar más de viático en eso en que reste menos de vía?

XIX. Resta la cuarta causa, la cual máximamente parece angustiar y tener preocupada nuestra edad: la aproximación de la muerte, la cual ciertamente no puede estar lejos de la senectud. ¡Oh miserable viejo, que en tan larga edad no haya

contemnendam esse in tam longa aetate non viderit ! Quae aut plane negligenda est, si omnino exstinguit animum, aut etiam optanda, si aliquo eum deducit ubi sit futurus aeternus. Atqui tertium certe nihil
 67 inveniri potest. Quid igitur timeam, si aut non miser post mortem, aut beatus etiam futurus sum ? Quamquam quis est tam stultus, quamvis sit adolescens, cui sit exploratum se ad vesperum esse victurum ? Quin etiam aetas illa multo pluris quam nostra casus mortis habet : facilius in morbos incidunt adolescentes, gravius aegrotant, tristius curantur. Itaque pauci veniunt ad senectutem ; quod ni ita accideret, melius et prudentius viveretur. Mens enim et ratio et consilium in senibus est, qui si nulli fuissent, nullae omnino civitates fuissent.

Sed redeo ad mortem impendentem. Quod est istud crimen senectutis, cum id ei videatis cum
 68 adolescentia esse commune ? Sensi ego in optimo filio, tu in exspectatis ad amplissimam dignitatem fratribus, Scipio, mortem omni aetati esse communem. At sperat adolescens diu se victurum, quod sperare idem senex non potest. Insipienter sperat ; quid enim stultius quam incerta pro certis habere, falsa pro veris ? At senex ne quod speret quidem habet. At est eo meliore condicione quam adolescens, quoniam id quod ille sperat hic consecutus est : ille volt diu vivere, hic diu vixit.

visto que la muerte debe ser despreciada! La cual de plano debe ser descuidada si del todo extingue el ánimo, o aun deseada si lo conduce a algún lugar donde habrá de ser eterno. Pero ciertamente, nada tercero puede encontrarse. 67 ¿Qué entonces temeré yo, si no seré miserable después de la muerte, o feliz incluso? Por otra parte, ¿quién es tan estulto, aunque sea joven, para el cual sea seguro que vivirá hasta la tarde? Sin duda, también aquella edad tiene mucho más casos de muerte que la nuestra: los jóvenes caen más fácilmente en las enfermedades, enferman más gravemente, se curan más tristemente. Y así, pocos llegan a la senectud; porque si no sucediera así, se viviría mejor y más prudentemente. Pues la mente y la razón y el consejo está en los viejos, y si éstos no hubieran existido, absolutamente no hubieran existido ciudades.

Pero vuelvo a la muerte inminente. ¿Qué es este crimen de la senectud, cuando veis que éste le es común con la juventud? 68 En mi óptimo hijo,¹¹¹ yo sentí que la muerte es común a toda edad; tú, Escipión en los hermanos¹¹² deseados para amplísima dignidad. Pero el joven espera que él vivirá largo tiempo y el viejo no puede esperar esto mismo. Ignorantemente espera; ¿pues, qué más estulto que tener las cosas inciertas por ciertas, las falsas por verdaderas? Pero el viejo ni siquiera tiene qué esperar. Pero está en mejor condición que el joven por esto; porque esto que aquél espera, éste lo ha conseguido; aquél quiere vivir largo tiempo, éste ha vivido largo tiempo.

- 69 Quamquam, o di boni, quid est in hominis natura diu? Da enim supremum tempus; exspectemus Tartessorum regis aetatem—fuit enim, ut scriptum video, Arganthonius quidam Gadibus, qui octoginta regnaverat annos, centum viginti vixerat—sed mihi ne diuturnum quidem quicquam videtur, in quo est aliquid extremum; cum enim id advenit, tum illud, quod praeteriit, effluxit; tantum remanet, quod virtute et recte factis consecutus sis. Horae quidem cedunt et dies et menses et anni, nec praeteritum tempus umquam revertitur nec quid sequatur sciri potest. Quod cuique temporis ad vivendum datur, eo debet esse contentus.
- 70 Neque enim histrioni, ut placeat, peragenda fabula est, modo in quocunque fuerit actu probetur; neque sapientibus usque ad “plaudite” veniendum est, breve enim tempus aetatis satis longum est ad bene honesteque vivendum; sin processerit longius, non magis dolendum est, quam agricolae dolent praeterita verni temporis suavitate aestatem autumnumque venisse. Ver enim tamquam adulescentia significat ostenditque fructus futuros; reliqua autem tempora demetendis fructibus et percipiendis accommodata sunt.
- 71 Fructus autem senectutis est, ut saepe dixi, ante partorum bonorum memoria et copia. Omnia autem,

69 Aunque ¡oh dioses buenos!, ¿qué hay en la naturaleza del hombre por largo tiempo? Da, pues, el tiempo supremo; observemos la edad del rey de los tartesios (pues hubo, como lo veo escrito, cierto Argantonio en Cádiz, quien había reinado ochenta años, había vivido ciento veinte) pero a mí, ni siquiera me parece durable algo en lo cual hay algo extremo; pues, cuando esto llega, entonces se desvanece aquello que ha pasado; solamente permanece lo que hayas conseguido con la virtud y con lo hecho rectamente. Sin duda, pasan las horas y los días y los meses y los años, y el tiempo pasado nunca regresa, y no puede saberse qué seguirá. Cada quien debe estar contento con el tiempo que se le da para vivir.

70 Pues, para que agrade, la fábula no debe ser terminada por el histrión, tan sólo que sea aprobada en cada acto en que haya estado, y por los sabios no debe venirse hasta el "aplaudid",¹¹³ pues el breve tiempo de la edad es suficientemente largo para vivir bien y honestamente; pero si avanzara más lejos, no hay que dolerse más que los campesinos se duelen de que el estío y el otoño hayan venido pasada la suavidad del tiempo primaveral. Pues la primavera, como la juventud, significa y muestra los frutos futuros; los tiempos restantes, empero, han sido acomodados para segar y cosechar los frutos.

71 Empero, el fruto de la senectud es, como muchas veces dije, la memoria y la copia de los bienes antes adquiridos. Empero, todas las cosas que son hechas de

quae secundum naturam fiunt, sunt habenda in bonis ; quid est autem tam secundum naturam quam senibus emori ? Quod idem contingit adolescentibus adversante et repugnante natura. Itaque adolescentes mihi mori sic videntur, ut cum aquae multitudine flammae vis opprimitur, senes autem sic, ut cum sua sponte, nulla adhibita vi, consumptus ignis exstinguitur, et quasi poma ex arboribus, cruda si sunt, vix evelluntur, si matura et cocta, decidunt, sic vitam adolescentibus vis aufert, senibus maturitas ; quae quidem mihi tam iucunda est, ut, quo propius ad mortem accedam, quasi terram videre videar aliquandoque in portum ex longa navigatione esse venturus.

72 XX. Senectutis autem nullus est certus terminus, recteque in ea vivitur, quoad munus officii exsequi et tueri possit mortemque contemnere, ex quo fit ut animosior etiam senectus sit quam adolescentia et fortior. Hoc illud est, quod Pisistrato tyranno a Solone responsum est, cum illi quaerenti qua tandem re fretus sibi tam audaciter obsisteret respondisse dicitur "senectute." Sed vivendi est finis optimus, cum integra mente certisque sensibus opus ipsa suum eadem quae coagmentavit natura dissolvit. Ut navem, ut aedificium idem destruit facillime qui construxit, sic hominem eadem optime quae conglutinavit natura dissolvit. Iam omnis conglutinatio

acuerdo con la naturaleza, deben tenerse entre los bienes; ¿qué hay, empero, tan de acuerdo con la naturaleza como para los viejos, morir? Esto mismo sucede a los jóvenes, oponiéndose y pugnando la naturaleza. Y así me parece que los jóvenes mueren, así como cuando la fuerza de la flama es oprimida por gran cantidad de agua; los viejos, empero, así como cuando espontáneamente, sin emplearse ninguna fuerza, el fuego consumido se extingue, y como las frutas si están crudas, difícilmente se arrancan de los árboles; si maduras y cocidas, caen; así la fuerza arrebató la vida a los jóvenes; la madurez, a los viejos; la cual, sin duda, para mí es tan jocunda, que, cuanto más me acerco a la muerte, me parece como que veo tierra y que alguna vez habré de llegar al puerto desde larga navegación.

XX. 72 Empero, ningún término de la senectud es cierto, y en ella se vive rectamente, mientras pueda seguir y sostener el deber del oficio y despreciar la muerte, de lo cual sucede que también la senectud sea más animosa y más fuerte que la juventud. Esto es aquello que fue respondido por Solón al tirano Pisístrato,¹¹⁴ cuando a aquel que le preguntaba en qué cosa confiado en sí tan audazmente se resistiera, se dice que le respondió: "en la senectud". Pero el fin de vivir es óptimo cuando integra la mente y ciertos los sentidos, la naturaleza misma disuelve su obra, la que ella misma unió. Como a la nave, como al edificio, el mismo que construyó, fácilmente destruye, así disuelve al hombre la misma naturaleza, la que óptimamente lo conglutinó. Ya

recens aegre, inveterata facile divellitur.

Ita fit ut illud breve vitae reliquum nec avide appetendum senibus nec sine causa deserendum sit; 73 vetatque Pythagoras iniussu imperatoris, id est dei, de praesidio et statione vitae decedere. Solonis quidem sapientis est elogium, quo se negat velle suam mortem dolore amicorum et lamentis vacare. Volt, credo, se esse carum suis. Sed haud scio an melius Ennius :

nemo me lacrimis decoret, neque funera fletu
faxit.

Non censet lugendam esse mortem, quam immortalitas consequatur.

74 Iam sensus moriendi aliquis esse potest, isque ad exiguum tempus, praesertim seni: post mortem quidem sensus aut optandus aut nullus est. Sed hoc meditatam ab adolescentia debet esse, mortem ut neglegamus; sine qua meditatione tranquillo animo esse nemo potest. Moriendum enim certe est, et incertum an hoc ipso die. Mortem igitur omnibus horis impendentem timens qui poterit 75 animo consistere? De qua non ita longa disputatione opus esse videtur, cum recordor non L. Brutum, qui in liberanda patria est interfectus, non duos

toda conglutinación reciente difícilmente es arrancada; la inveterada, fácilmente.

Así sucede que aquello breve que resta de vida no debe ser apetecido por los viejos ávidamente, ni debe ser abandonada sin causa, 73 y Pitágoras prohíbe sin orden del general, esto es, de Dios, apartarse de la guarnición y del puesto de la vida. Ciertamente existe el elogio del sabio Solón, por el que se niega que él quería que su muerte estuviera libre de dolor y lamentos de los amigos. Quiere, creo, ser él querido por los suyos. Pero no sé, si mejor Ennio:

*nadie me honre con lágrimas; ni haga los funerales
con gemido.*

No estima que deba ser lamentada la muerte, a la cual sigue la inmortalidad.

74 Ya puede haber algún sentimiento de morir, y éste para tiempo exiguo, principalmente para el viejo: después de la muerte, el sentimiento debe desearse o no existe. Pero desde la juventud, debe meditarse esto: que despreciemos la muerte; sin la cual meditación nadie puede estar con el ánimo tranquilo. Hay que morir, pues, ciertamente, e incierto si este mismo día. Por lo tanto temiendo a todas horas a la muerte amenazante, ¿quién podrá mantenerse en ánimo? 75 Sobre lo cual parece que no es necesario así una larga discusión, cuando recuerdo que no Lucio Bruto,¹¹⁵ quien fue muerto al liberar la patria; que no los dos

Decios, qui ad voluntariam mortem cursum equorum incitaverunt, non M. Atilium, qui ad supplicium est profectus ut fidem hosti datam conservaret, non duos Scipiones, qui iter Poenis vel corporibus suis obstruere voluerunt, non avum tuum L. Paulum, qui morte luit collegae in Cannensi ignominia temeritatem, non M. Marcellum, cuius interitum ne crudelissimus quidem hostis honore sepulturae carere passus est, sed legiones nostras, quod scripsi in Originibus, in eum locum saepe profectas alacri animo et erecto, unde se redituras numquam arbitrantur. Quod igitur adolescentes, et ei quidem non solum indocti sed etiam rustici contemnunt, id docti senes extimescent?

76 Omnino, ut mihi quidem videtur studiorum omnium satietas vitae facit satietatem. Sunt pueritiae studia certa: num igitur ea desiderant adolescentes? Sunt ineuntis adolescentiae: num ea constans iam requirit aetas, quae media dicitur? Sunt etiam eius aetatis: ne ea quidem quaeruntur in senectute. Sunt extrema quaedam studia senectutis: ergo, ut superiorum aetatum studia occidunt, sic occidunt etiam senectutis; quod cum evenit, satietas vitae tempus maturum mortis affert.

77 XXI. Non enim video, cur, quid ipse sentiam de morte, non audeam vobis dicere, quod eo cernere

Decios, quienes incitaron la carrera de los caballos hacia la muerte voluntaria; que no Marco Atilio,¹¹⁶ quien marchó al suplicio para conservar la fe dada al enemigo; que no los dos Escipiones, los cuales quisieron obstruir el camino a los cartagineses hasta con sus cuerpos; que no tu abuelo Lucio Paulo, quien pagó con la muerte la temeridad de su colega en la ignominia de Cannas; que no Marco Marcelo,¹¹⁷ cuya aniquilación ni siquiera el más cruel enemigo padeció que careciera del honor de la sepultura; sino que nuestras legiones, lo cual escribí en los *Orígenes*, a menudo marcharon con ánimo alegre y erguido a aquel lugar, de donde juzgaban que nunca regresarían. ¿Por lo tanto, los viejos doctos temerán eso que los jóvenes y por cierto no sólo los indoctos sino también los rústicos, desprecian?

76 Totalmente, como a mí sin duda me parece, la saciedad de todos los empeños hace la saciedad de la vida. Hay empeños ciertos de la infancia; ¿acaso entonces los jóvenes los desean? Hay los de la entrante juventud; ¿acaso ya los requiere la edad madura, la cual se dice media?

Hay también propios de esta edad; éstos ni siquiera son buscados en la senectud. Hay algunos extremos empeños de la senectud; así pues, como los empeños de las edades anteriores se extinguen, así se extinguen también los de la senectud; cuando llega esto, la saciedad de la vida trae el tiempo maduro de la muerte.

XXI. 77 No veo pues, por qué algo que yo mismo siento sobre la muerte, no me atreva a decíroslo, lo cual me parece

mihi melius videor, quo ab ea propius absum. Ego vestros patres, P. Scipio tuque, C. Laeli, viros clarissimos mihi que amicissimos, vivere arbitror et eam quidem vitam, quae est sola vita nominanda. Nam dum sumus inclusi in his compagibus corporis, munere quodam necessitatis et gravi opere perfungimur; est enim animus caelestis ex altissimo domicilio depressus et quasi demersus in terram, locum divinae naturae aeternitatisque contrarium. Sed credo deos immortalis sparsisse animos in corpora humana, ut essent qui terras tuerentur quique caelestium ordinem contemplantes initariantur cum vitae modo atque constantia. Nec me solum ratio ac disputatio impulit ut ita crederem, sed nobilitas etiam summorum philosophorum et auctoritas.

- 78 Audiebam Pythagoran Pythagoriosque, incolas paene nostros, qui essent Italici philosophi quondam nominati, numquam dubitasse quin ex universa mente divina delibatos animos haberemus. Demonstrabantur mihi praeterea quae Socrates supremo vitae die de immortalitate animorum disseruisset, is qui esset omnium sapientissimus oraculo Apollinis iudicatus. Quid multa? Sic mihi persuasi, sic sentio, cum tanta celeritas animorum sit, tanta memoria praeteritorum futurorumque prudentia, tot artes, tantae scientiae, tot inventa, non posse eam naturam,

que lo discierno mejor por esto: porque estoy más cerca de ella. Publio Escipión y tú, Cayo Lelio, yo creo que vuestros padres, varones clarísimos y amiguísimos míos, viven también sin duda aquella vida que debe ser nombrada la vida única. Pues mientras estamos encerrados en estas trabazones del cuerpo, cumplimos con alguna obligación de necesidad y con trabajo pesado; pues el ánimo celeste fue bajado del domicilio altísimo y como sumergido a la tierra, lugar contrario a la naturaleza divina y a la eternidad. Pero creo que los dioses inmortales esparcieron los ánimos en los cuerpos humanos, para que fueran los que mantuvieran las tierras, y quienes contemplando el orden de los cielos lo imitaran en el modo y constancia de la vida. Y no solamente la razón y la discusión me empujaron a que yo creyera así, sino también la nobleza y la autoridad de los sumos filósofos.

78 Oía que Pitágoras y los Pitagóricos, casi nuestros compatriotas, los cuales alguna vez habían sido nombrados Filósofos Itálicos, nunca dudaron que tuviéramos los ánimos separados de la universal mente divina. Además me eran demostradas las cosas que Sócrates en el último día de la vida hubiera expuesto sobre la inmortalidad de los ánimos, aquél que hubiera sido juzgado el más sabio de todos por el oráculo de Apolo. ¿Por qué mucho? Ya que la celeridad de los ánimos es tan grande; tan grande la memoria de lo pasado y la prudencia de lo futuro; tantas las artes; tan grandes las ciencias; tantos los inventos, así me persuadí, así siento

quae res eas contineat, esse mortalem; cumque semper agitetur animus nec principium motus habeat, quia se ipse moveat, ne finem quidem habiturum esse motus, quia numquam se ipse sit relicturus; et cum simplex animi natura esset neque haberet in se quicquam admixtum dispar sui atque dissimile, non posse eum dividi, quod si non posset, non posse interire; magnoque esse argumento homines scire pleraque ante quam nati sint, quod iam pueri, cum artis difficilis discant, ita celeriter res innumerabilis arripiant, ut eas non tum primum accipere videantur, sed reminisci et recordari. Haec Platonis fere.

70 XXII. Apud Xenophontem autem moriens Cyrus maior haec dicit: " nolite arbitrari, o mihi carissimi filii, me, cum a vobis discessero, nusquam aut nullum fore. Nec enim, dum eram vobiscum, animum meum videbatis, sed eum esse in hoc corpore ex eis rebus quas gerebam intellegebatis. Eundem igitur esse
80 creditote, etiam si nullum videbitis. Nec vero clarorum virorum post mortem honores permanent, si nihil eorum ipsorum animi efficerent, quo diutius memoriam sui teneremus. Mihi quidem numquam persuaderi potuit animos dum in corporibus essent mortalibus vivere, cum excessissent ex eis emori; nec vero tum animum esse insipientem cum ex insipienti corpore evasisset, sed cum omni

que aquella naturaleza que contiene estas cosas, no puede ser mortal; y que, ya que el ánimo siempre se agita, y no tiene principio de movimiento, porque él mismo se mueve, ni siquiera tendrá fin de movimiento, porque nunca él mismo habrá de dejarse; y que, ya que la naturaleza del ánimo es simple y no tiene en sí algo mezclado dispar y diferente de sí, no puede ése ser dividido; y que si no pudiera, no puede entrar; y que de gran argumento es que los hombres saben la mayoría de las cosas antes que nazcan; porque ya niños, cuando aprenden las difíciles artes, tan rápidamente cogen innumerables cosas, que parecen recibir las no entonces por primera vez, sino que las evocan y las recuerdan. Esto casi de Platón.

XXII. 79 En Jenofonte, empero, Ciro el mayor, muriendo, esto dice: "no queráis juzgar, oh mis queridísimos hijos,¹¹⁸ que yo cuando yo me haya separado de vosotros, no estaré en ningún sitio. Y pues mientras yo estaba con vosotros, no veíais mi ánimo, pero por aquellas cosas que yo desempeñaba, entendíais que aquél estaba en este cuerpo. Por lo tanto, creed que el mismo existe, aunque no veis ninguno. 80 Y en verdad los honores de los claros varones no permanecerían después de la muerte, si los ánimos de ellos mismos no hicieran nada por lo cual tuviéramos de sí memoria más tiempo. Sin duda, nunca pudo persuadirse de que los ánimos viven mientras están en los cuerpos mortales; que mueren cuando salen de ellos, y que en verdad entonces el ánimo no es insipiente, cuando ha salido de un insipiente cuerpo,

admixture corporis liberatus purus et integer esse coepisset, tum esse sapientem. Atque etiam, cum hominis natura morte dissolvitur, ceterarum rerum perspicuum est quo quaeque discedat, abeunt enim illuc omnia, unde orta sunt; animus autem solus nec cum adest nec cum discessit apparet. Iam vero videtis nihil esse morti tam simile quam somnum.

81 Atqui dormientium animi maxime declarant divinitatem suam; multa enim, cum remissi et liberi sunt, futura prospiciunt; ex quo intellegitur quales futuri sint, cum se plane corporis vinculis relaxaverint. Qua re, si haec ita sunt, sic me colitote," inquit, "ut deum, sin una est interiturus animus cum corpore, vos tamen, deos verentes, qui hanc omnem pulchritudinem tuentur et regunt, memoriam nostri pie inviolateque servabitis." XXIII. Cyrus quidem haec moriens; nos, si placet, nostra videamus.

82 Nemo unquam mihi, Scipio, persuadebit aut patrem tuum Paulum, aut duos avos Paulum et Africanum, aut Africani patrem aut patruum, aut multos praestantis viros, quos enumerare non est necesse, tanta esse conatos quae ad posteritatis memoriam pertinerent, nisi animo cernerent posteritatem ad ipsos pertinere. Anne censes, ut de me ipse aliquid more senum glorier, me tantos labores diurnos noctur-

pero que, cuando liberado de toda mezcla del cuerpo ha comenzado a ser puro e íntegro entonces es sabio. Y también, ya que la naturaleza del hombre se disuelve por la muerte, es claro a dónde cada una de las demás cosas se separa, pues todas las cosas se van a aquel sitio de donde nacieron; empero, solo el ánimo no se muestra cuando está presente ni cuando se separa. Ya en verdad veis que nada es tan semejante a la muerte como el sueño. 81 Ahora bien, los ánimos de los que duermen declaran muchísimo su divinidad; pues ven muchas cosas futuras cuando están mitigados y libres; de lo cual se entiende de qué calidad habrán de ser, cuando se hayan desatado completamente de los vínculos del cuerpo. Por la cual cosa, si esto es de este modo, así", dice, "veneradme como un dios; pero si a la vez ha de morir el ánimo con el cuerpo, vosotros sin embargo, temiendo a los dioses que protegen y rigen toda esta hermosura, preservad piadosa e inviolablemente la memoria del nuestro".

XXIII. Ciro, sin duda; muriendo, esto; si place, nosotros veamos lo nuestro.

82 Nadie alguna vez me persuadirá, Escipión, de que tu padre Paulo, o los dos abuelos Paulo y Africano, o el padre de Africano o el tío, o muchos notables varones, que no es necesario enumerar, intentaron tan grandes cosas que pertenecieran a la memoria de la posteridad, si no en el ánimo juzgaban que la posteridad pertenecía a ellos mismos. ¿Acaso juzgas, para que de mí yo mismo me glorie algo, según la costumbre de los viejos, que yo tomaría tan grandes

nosque domi militiaeque suscepturum fuisse, si isdem finibus gloriam meam quibus vitam essem terminaturus? Nonne melius multo fuisset otiosam et quietam aetatem sine ullo labore et contentione traducere? Sed nescio quo modo animus erigens se posteritatem ita semper prospiciebat, quasi, cum excessisset e vita, tum denique victurus esset. Quod quidem ni ita se haberet ut animi immortales essent, haud optimi cuiusque animus maxime ad immortalitatis gloriam niteretur. Quid quod sapientissimus quisque aequissimo animo moritur, stultissimus iniquissimo, nonne vobis videtur is animus, qui plus cernat et longius, videre se ad meliora proficisci, ille autem, cuius obtusior sit acies, non videre?

Equidem efferor studio patres vestros quos colui et dilexi videndi, neque vero eos solum convenire aveo, quos ipse cognovi, sed illos etiam, de quibus audivi et legi et ipse conscripsi; quo quidem me proficiscentem haud sane quid facile retraxerit, nec tamquam Pelian recoxerit. Et si quis deus mihi largiatur ut ex hac aetate repuerascam et in cunis vagiam, valde recusem, nec vero velim quasi decurso spatio ad carceres a calce revocari. Quid habet enim vita commodi? Quid non potius laboris? Sed habeat sane; habet certe tamen aut satietatem aut modum. Non libet enim mihi deplorare vitam, quod multi et ei docti saepe fecerunt, neque me

labores diurnas y nocturnas en casa y en la milicia, si habría de terminar mi gloria en los mismos límites que la vida? ¿No hubiera sido mucho mejor llevar la edad ociosa y quieta sin ninguna labor y esfuerzo? Pero no sé de qué modo, el ánimo, erigiéndose, miraba siempre así la posteridad, como si, cuando saliera de la vida, entonces finalmente hubiera de vivir. Sin duda, si esto no se tuviera así: que los ánimos fueran inmortales, el ánimo de los mejores no aspiraría máximamente a la gloria de la inmortalidad. 83 ¿Cómo es que los más sapientes mueren con ánimo igual, los más estultos con desigual? ¿No os parece que el ánimo que juzga más y más largamente, ve que él parte hacia cosas mejores, pero que aquel cuya visión es más obtusa, no lo ve?

Ciertamente soy llevado por el empeño de ver a vuestros padres, a los cuales cultivé y amé, y en verdad no solamente deseo encontrar a aquellos que yo mismo conocí, sino también a aquellos sobre los que escuché y leí y yo mismo escribí; sin duda, nada me haría volver fácilmente de allá a donde yo haya partido, ni me recocería como a Pelias.¹¹⁹ Y si algún dios me concediera que desde esta edad yo volviera a la niñez y llorara en la cuna, lo rechazaría mucho, y en verdad no querría, por decir así, recorrido el espacio, ser llamado de la piedra a las cárceles. 84 ¿Qué de cómodo tiene, pues, la vida? ¿Qué no, más bien de trabajo? Pero tenga bien; sin embargo, tiene ciertamente saciedad o límite. No me gusta, pues, deplorar la vida, lo cual muchos, y doctos éstos, frecuentemente lo hicieron, y no me arrepiento de haber

vixisse paenitet, quoniam ita vixi, ut non frustra me natum existimem, et ex vita ita discedo tamquam ex hospitio, non tamquam e domo; commorandi enim natura divorsorium nobis, non habitandi dedit.

O praeclarum diem cum in illud divinum animorum concilium coetumque proficiscar cumque ex hac turba et colluvione discedam! Proficiscar enim non ad eos solum viros, de quibus ante dixi, verum etiam ad Catonem meum, quo nemo vir melior natus est, nemo pietate praestantior, cuius a me corpus est crematum, quod contra decuit ab illo meum, animus vero non me deserens sed respectans, in ea profecto loca discessit quo mihi ipsi cernebat esse veniendum. Quem ego meum casum fortiter ferre visus sum, non quo aequo animo ferrem, sed me ipse consolabar existimans non longinquum inter nos digressum et discessum fore.

85 His mihi rebus, Scipio, id enim te cum Laelio admirari solere dixisti, levis est senectus, nec solum non molesta, sed etiam iucunda. Quod si in hoc erro, qui animos hominum immortalis esse credam, libenter erro nec mihi hunc errorem, quo delector, dum vivo, extorqueri volo; sin mortuus, ut quidam minuti philosophi censent, nihil sentiam, non vereor ne hunc errorem meum philosophi mortui irrideant. Quod si non sumus immortales futuri, tamen exstingui homini suo tempore optabile est. Nam habet natura,

vivido, porque de tal modo viví, que estimo que yo no nací en vano, y así me separo de la vida como de un hospicio, no como de una casa; pues la naturaleza nos dio albergue para detenernos, no para habitar.

¡Oh preclaro día cuando parta a aquel divino concilio y encuentro de los ánimos y cuando me separe de esta turba y turbulencia! Partiré, pues, no solamente hacia aquellos varones sobre los que antes dije, sino también hacia mi Catón. Nadie nació mejor varón que él; nadie más prestante en piedad. Su cuerpo fue cremado por mí; y, al contrario, convino que el mío fuera cremado por él. Su ánimo, en verdad, que no me abandona sino me mira, se separó, sin duda, a aquellos lugares a donde él juzgaba que yo mismo habría de venir. Yo parecí llevar con fuerza esta desgracia mía, no porque la llevara con ánimo igual, sino yo mismo me consolaba estimando que entre nosotros no sería largo el alejamiento ni la separación.

85 Por estas cosas, Escipión, para mí (pues dijiste que tú solías admirar esto con Lelio) es leve la senectud, y no sólo no molesta, sino también jocunda. Y si en esto yerro yo, que creo que los ánimos de los hombres son inmortales, con gusto yerro y no quiero que me sea arrancado este error en el que me deleito mientras vivo; pero si muriera como algunos menudos filósofos opinan, nada sentiría; no temo que los filósofos muertos se rían de este error mío. Y si no hemos de ser inmortales, sin embargo es apetecible para el hombre extinguirse a su tiempo. Pues la naturaleza tiene,

ut aliarum omnium rerum, sic vivendi modum. Senectus autem aetatis est peractio tamquam fabulae, cuius defetigationem fugere debemus, praesertim adiuncta satietate.

Haec habui de senectute quae dicerem, ad quam utinam veniatis, ut ea, quae ex me audistis, re experti probare possitis !

como de todas las otras cosas, así el modo de vivir. La senectud, empero, es el término de la edad así como de la fábula, cuyo agotamiento debemos huir, principalmente añadida la santidad.

Acerca de la senectud tuve estas cosas que decir. Ojalá vengáis a ella, para que habiendo experimentado en la cosa, podáis probar eso que de mí oísteis.

Notas al texto latino

I. 1.

- si ... adiuero ...* Es or. sub. condicional real.
curamve levasso ... Es or. coord. disyuntiva de *adivero*.
quae ... coquit ... Es or. sub. adjetiva de *curamve*.
et versat ... Es or. coord. copulativa de *coquit*.
ecquid erit ... Es or. sub. interrogativa directa.
affari ... Es sujeto de *licet*.
quibus affatur ... Es or. sub. adjetiva de *versibus*.
quamquam ... scio ... Es or. concesiva.
teque ... deportasse ... Es or. sustantiva c. d. de
intellego.
teque ... intellego ... Es or. coord. copulativa de *novi*.
et tamen ... suspicor ... Es or. coord. adversativa de
intellego.
te commoveri ... Es or. sub. completiva, c. d. de *suspicor*.
differenda ... Se sobreentiende *est*.
autem ... visum est... Es or. coord. adversativa.

I. 2

- conscribere ...* Es inf. sujeto de *visum est*.
enim ... volo ... Es or. coord. causal (explicativa).
te et me ipsum levare ... Es or. completiva, c. d. de *volo*.
te ... ferre et laturum esse ... Es or. sub. completiva, c.

d. de scio.

etsi ... scio ... Es or. sub. concesiva.

cum ... vellem ... Es or. sub. temporal.

scribere ... Es inf. c. d. de *vellem*.

sed ... occurrebas ... Es or. coord. adversativa.

quo ... uteretur ... Es or. sub. adjetiva de *eo munere*.

ut ... absterserit ... Es or. sub. consecutiva de *iucunda fuit*.

sed effecerit ... Es or. coord. adversativa de *absterserit*.

laudari ... Es inf. pas. c. d. de *poterit*.

igitur ... poterit ... Es or. coord. causal (conclusiva).

qui pareat ... Es or. adjetiva sustantivada, sujeto de *possit*.

degere ... Es inf. c. d. de *possit*.

I. 3

sed ... et diximus ... Es or. coord. adversativa.

et ... dicemus ... Es or. coord. copulativa de *diximus*.

autem ... tribuimus ... Es or. coord. adversativa de *misimus*.

enim esset ... Es or. coord. causal (explicativa) de *tribuimus*. Es subjuntivo irreal.

quo ... haberet ... Es or. final.

quem ... facimus ... Es or. sub. adjetiva de *M. Catoni*.

quod ... ferat ... Es or. sub. causal de *facimus*.

qui si ... videbitur ... Es or. sub. condicional real.

disputare ... Es inf. c. predicativo de *videbitur*.

d. de scio.

etsi ... scio ... Es or. sub. concesiva.

cum ... vellem ... Es or. sub. temporal.

scribere ... Es inf. c. d. de *vellem*.

sed ... occurrebas ... Es or. coord. adversativa.

quo ... uteretur ... Es or. sub. adjetiva de *eo munere*.

ut ... absterserit ... Es or. sub. consecutiva de *iucunda fuit*.

sed effecerit ... Es or. coord. adversativa de *absterserit*.

laudari ... Es inf. pas. c. d. de *poterit*.

igitur ... poterit ... Es or. coord. causal (conclusiva).

qui pareat ... Es or. adjetiva sustantivada, sujeto de *possit*.

degere ... Es inf. c. d. de *possit*.

I. 3

sed ... et diximus ... Es or. coord. adversativa.

et ... dicemus ... Es or. coord. copulativa de *diximus*.

autem ... tribuimus ... Es or. coord. adversativa de *misimus*.

enim esset ... Es or. coord. causal (explicativa) de *tribuimus*. Es subjuntivo irreal.

quo ... haberet ... Es or. final.

quem ... facimus ... Es or. sub. adjetiva de *M. Catoni*.

quod ... ferat ... Es or. sub. causal de *facimus*.

qui si ... videbitur ... Es or. sub. condicional real.

disputare ... Es inf. c. predicativo de *videbitur*.

quam consuevit ... Es or. comparativa.

attribuito ... Es or. imperativa.

quarum constat ... Es or. sub. adjectiva de *litteris Graecis*.

eum ... fuisse ... Es or. sub. completiva, sujeto de
constat.

sed ... opus est ... Es or. coord. adversativa.

enim ... explicabit ... Es or. coord. causal (explicativa).

II. 4

admirari ... Es inf. c. d. de *soleo*.

quod ... *senserim* ... Es or. sub. causal de *soleo admirari*.

senectutem gravem esse ... Es or. completiva, c. d. de
senserim.

quae ... odiosa est ... Es or. sub. adj. de *senectutem*,

ut ... dicant ... Es or. sub. consecutiva de *odiosa est*.

se ... *sustinere* ... Es or. completiva, c. d. de *dicant*.

rem ... *difficilem admirari* ... Es or. completiva de
videmini.

quibus enim ... est ... Es or. coord. causal (explicativa).

qui autem ... *petunt* ... Es or. sub. adjectiva de *eis*.

quod ... *afferat* ... Es or. sub. adjectiva de *nihil*.

quo in genere ... El relativo tiene valor demostrativo.

ut adipiscantur ... Es or. sub. consecutiva.

quam ... *optant* ... Es or. sub. adjectiva de *senectus*.

obrepere ... *eam* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *aiunt*.

quam ... *putassent* ... Es or. sub. adjectiva de *eam*
(*senectutem*). Nótese *putassent* por *putavissent*.

quis coegit ... Es or. sub. interrogativa directa.
putare ... Es inf. c. d. de *coegit*.
qui ... *obrepi* ... Es or. interrogativa introducida por el
adverbio *qui*.
qui ... *esset* ... Es or. interrogativa, introducida por el
adverbio *qui*.
si agerent ... Es or. sub. condicional irreal.
cum effluxisset ... Es or. sub. temporal.
permulcere ... Es inf. c. d. de *posset*.
enim ... *posset* ... Es or. coord. causal (explicativa).

II. 5

admirari ... Es inf. pasivo, c. d. de *soletis*.
si ... *soletis* ... Es or. sub. condicional real.
quae ... *digna esset* ... Es or. sub. adjetiva de *sapientiam*.
quod ... *sequimur* ... Es or. sub. causal.
eique ... *paremus* ... Es or. coord. copulativa de *sequimur*.
qua ... *est* ... Es or. sub. adjetiva de *naturam*.
cum ... *discriptae sint* ... Es or. sub. temporal.
extremum actum ... *esse neglectum* ... Es or. sub.
completiva.
sed tamen ... *fuit* ... Es or. coord. adversativa.
esse ... *extremum* ... Es or. sub. completiva, sujeto de *fuit*
nesesse.
quod ferendum est ... Es or. sub. adjetiva de *aliquid*.
quid est ... Es or. interrogativa.
bellare ... Es inf. c. predicativo de *est*.

repugnare ... Es inf. c. predicativo de est.

II. 6

atqui ... feceris ... Es or. coord. adversativa.

ut etiam ... pollicear ... Es or. sub. consecutiva.

quoniam speramus ... Es or. sub. causal.

volumus ... Es or. coord. yuxtapuesta de *speramus*.

fieri ... Es inf. pas. c. d. de *speramus* y *volumus*.

si ... didicerimus ... Es or. sub. condicional real.

ferre ... Es inf. c. d. de *possimus*.

quibus ... possimus ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.

ut dicis ... Es or. sub. comparativa.

si ... futurum est ... Es or. sub. condicional real.

nisi molestum est ... Es or. sub. condicional real.

tamquam ... confeceris ... Es or. sub. comparativa.

quam ... ingrediendum sit ... Es or. sub. adjetiva de *viam*.

quo pervenisti ... Es or. sub. adjetiva con matiz adverbial
de lugar.

videre ... Es inf. c. d. de *volumus*.

quale sit ... Es or. interrogativa.

III. 7

ut potero ... Es or. sub. comparativa.

enim interfui ... Es or. coord. causal (explicativa).

autem ... congregantur ... Es or. coord. adversativa de
interfui.

deplorare ... Es inf. c. d. de *solebant*.

- quae ... solebant ...* Es or. sub. adjetiva de *querellis*.
quod voluptatibus carerent ... Es or. sub. causal. El verbo *careo* se construye con ablativo.
quibus ... putarent ... Es or. sub. adjetiva de *voluptatibus*.
quod spernerentur ... Es or. sub. causal.
quibus essent ... Es or. sub. adjetiva de *ab eis*.
qui ... videbantur ... Es or. sub. adjetiva de *coli soliti*.
accusare ... Es inf. c. predicativo de *videbantur*.
quod esset accusandum ... Es or. sub. adjetiva de *id*.
si ... accideret ... Es or. sub. condicional irreal.
venirent ... Es la apódosis de *accideret*.
quorum ... cognovi ... Es or. sub. adjetiva de *maioribus natu*.
se ... esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *ferrent*.
qui ... ferrent ... Es or. sub. adjetiva de *maioribus natu*.
nec ... despicerentur ... Es or. coord. copulativa de *ferrent*.
sed ... est ... Es or. coord. adversativa.
enim ... agunt ... Es or. coord. causal (explicativa).
autem ... molesta est ... Es or. coord. adversativa de *agunt*.

III. 8

- ut dicis ... Es or. sub. comparativa.
- sed ... dixerit ... Es or. coord. adversativa de est.
- senectutem ... videri ... Es or. sub. completiva de dixerit.
- autem ... posse ... Es or. coord. adversativa.
- contingere ... Es inf. c. d. de posse.
- sed ... sunt ... Es or. coord. adversativa de est.
- ut ... fertur ... Es or. sub. comparativa.
- respondisse ... Es c. predicativo de fertur.
- cum ... dixisset ... Es or. sub. temporal.
- eum ... assecutum ... Es or. sub. completiva, c. d. de
dixisset. Se sobreentiende esse.
- nec ... inquit ... Es or. coord. copulativa.
- si ... essem ... Es or. sub. condicional irreal.
- nec ... fuisses ... Es or. coord. copulativa de essem.
- dici ... Es inf. pas. c. d. de potest.
- quod ... potest ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.
- esse ... Es inf. c. d. de potest.
- nec enim ... potest ... Es or. coord. copulativa y causal
(explicativa).

III. 9

- cum ... vixeris ... Es or. sub. temporal.
- quae ... eferunt ... Es or. sub. adjetiva de artes
exercitationesque.
- quia ... deserunt ... Es or. sub. causal.
- quamquam ... maximum est ... Es or. sub. concesiva.

verum ... quia ... est ... Es or. adversativa y causal.

IV. 10

qui ... recepit ... Es or. sub. adjectiva de *Q. Maximum*.

erat enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

nec ... mutaverat ... Es or. coord. copulativa de *erat*.

colere ... Es inf. c. d. de *coepi*.

quamquam ... coepi ... Es or. sub. concesiva.

enim ... fuerat ... Es or. coord. causal (explicativa).

post ... quam ... natus sum ... Es or. sub temporal.

cumque ... profectus sum ... Es or. coord. copulativa de
natus sum.

quem ... gessi ... Es or. sub. adjectiva de *magistratum*.

cum ... fuit ... Es or. sub. temporal.

et ... gerebat ... Es or. coord. copulativa.

cum ... esset ... Es or. sub. temporal.

et ... molliebat ... Es or. coord. copulativa de *gerebat*.

IV. 11

me audiente ... Es ablativo absoluto.

Salinatori ... Es c. d. de *audiente* (cfr. Lewis and Short).

amisso oppido ... Es ablativo absoluto.

qui ... fugerat ... Es or. sub. adjectiva de *Salinatori*.

nisi ... amississes ... Es or. sub. condicional irreal.

nam ... recepissem ... Es or. coord. causal (explicativa).

quoad potuit ... Es or. sub. temporal.

qui ... restitit ... Es or. sub. adjectiva de *Q. Fabi*.

cum esset ... Es or. sub. temporal.
dicere ... Es inf. c. d. de *ausus est*.
augurque ... *ausus est* ... Es or. coord. copulativa.
ea geri ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicere*.
quae ... *gererentur* ... Es or. sub. adjectiva de *ea*.
quae ... *ferrentur* ... Es or. sub. adjectiva de *ea*.
auspicia ferri ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicere*.

IV. 12

quam ... *tulit* ... Es or. sub. comparativa.
cum legimus ... Es or. sub. temporal.
quam ... *contemnimus* ... Es or. sub. adjectiva de
philosophum.
cuius ... *fruebar* ... Es or. sub. adjectiva.
quasi ... *divinarem* ... Es or. sub. comparativa.
quod evenit ... Es or. sub. adjectiva de *id*.
illo extincto ... Es ablativo absoluto.
fore ... *neminem* ... Es or. sub. completiva, c. d. de
divinarem.
unde discerem ... Es or sub. adjectiva de *neminem*.

V. 13

quia ... *videtis* ... Es or. sub. causal.
esse ... Es inf. c. d. de *videtis*.
miseram fuisse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *videtis*.
nec tamen ... *possunt* ... Es or. coord. copulativa y
adversativa.

esse ... Es inf. c. d. de *possunt*.
ut ... *recordentur* ... Es or. sub. consecutiva.
qui ... *es mortuus* ... Es or. sub. adjectiva de *Platonis*.
qui ... *inscribitur* ... Es or. sub. adj. de *eum librum*.
eum librum ... *scripsisse* ... Es or. sub. completiva, c. d.
 de *dicit*.
qui ... *dicit* ... Es or. sub. adjectiva de *Isocratis*.
vixitque ... Es or. coord. copulativa de *dicit*.
cuus magister ... *complevit* ... Es or. sub. adjectiva de
Isocratis.
neque ... *cessavit* ... Es or. coord. copulativa de
complevit.
cum ... *quaereretur* ... Es or. sub. temporal.
cur ... *vellet* ... Es or. sub. interrogativa.
esse ... Es inf. c. d. de *vellet*.
qui ... *inquit* ... Es or. sub. adjectiva de *Leontinus*
Gorgias.
quod accusem ... Es or. sub. causal.

V. 14

enim ... *conferunt* ... Es or. coord. causal (explicativa).
quod ... *faciebat* ... Es or. sub. adjectiva sustantivada.
cuus ... *feci* ... Es or. sub. adjectiva de *Ennius*.
qui ... *vicit* ... Es or. sub. adjectiva de *equus*.
meminisse ... Es inf. c. d. de *potestis*.
quem ... *potestis* ... Es or. sub. adjectiva sustantivada.
enim ... *facti sunt* ... Es or. coord. causal (explicativa).

autem ... mortuus est ... Es or. coord. adversativa.
cum ... suasissem ... Es or. sub. temporal.
enim vixit ... Es or. coord. causal (explicativa).
quae ... putantur ... Es or. sub. adjetiva de duo ... onera.
delectari ... Es inf. pasivo, c. predictivo de *videretur*.
ut ... videretur ... Es or. sub. consecutiva.

V. 15

cum cōmplector ... Es or. sub. temporal.
etenim ... reperio ... Es or. coord. causal (explicativa).
cur ... videatur ... Es or. sub. interrogativa.
quod avocet ... Es or. sub. causal.
quod ... faciat ... Es or. sub. causal.
quod privet ... Es or. sub. causal.
quod ... absit ... Es or. sub. causal.
si placet ... Es or. sub. condicional real.
sit ... Está en subjuntivo, porque depende de otro subjuntivo que es *videamus*.
vidcamus ... Es subjuntivo con matiz de imperativo.

VI. 15

quae ... geruntur ... Es or. sub. adjetiva de *eis*.
quae ... administrentur ... Es or. sub. adjetiva de *res*.
ergo agebat ... Es or. coord. causal (conclusiva).
cum ... defendebant ... Es or. sub. temporal.

VI. 16

ut ... esset ... Es or. sub. consecutiva.

cum ... inclinaret ... Es or. sub. temporal.

tamen ... dubitavit ... Es or. coord. adversativa.

dicere ... Es inf. c. d. de *dubitavit*.

quae ... persecutus est ... Es or. sub. adjetiva de *illa*.

enim ... est ... Es or. coord. causal (explicativa).

et tamen ... exstat ... Es or. coord. copulativa y adversativa.

atque ... egit ... Es or. coord. copulativa.

cum ... interfuissent ... Es or. sub. temporal.

ensorque ... fuisset ... Es or. coord. copulativa de *interfuissent*.

quo intellegitur ... Es or. sub. adjetiva con matiz adverbial. Se sobreentiende *ille*.

grandem ... fuisse ... Es or. sub. completiva, c. predicativo de *intellegitur*.

et tamen ... accepimus ... Es or. coord. copulativa y adversativa.

VI. 17

igitur afferunt ... Es or. coord. causal (conclusiva).

versari senectutem ... Es or. sub. completiva, c. d. de *negant*.

qui ... negant ... Es or. sub. adjetiva del pronombre sobreentendido en el verbo *afferunt*.

similesque sunt ... Es or. coord. copulativa de *negant*.

gubernatorem ... agere ... Es or. sub. completiva, c. d. de
dicant.

ut si qui ... dicant ... Es or. sub. comparativa con matiz
condicional potencial.

cum ... scandant ... Es or. sub. temporal.

cursent ... Es or. yuxtapuesta de *scandant.*

exhauriant ... Es or. yuxtapuesta de *cursent.*

sedeat ... Es or. yuxtapuesta de *exhauriant.*

faciat ... Es or. coord. yuxtapuesta de *sedeat.*

at vero ... facit ... Es or. coord. adversativa.

aut ... aut ... geruntur ... Es or. coord. disyuntiva.

orbari ... Es inf. c. d. de *solet.*

sed ... augeri ... Es or. coord. adversativa de *orbari.*

quibus ... solet ... Es or. sub. adjetiva de *consilio,*
auctoritate, sententia.

qui ... versatus sum ... Es or. sub. adjetiva de *ego.*

nisi ... videor ... Es or. sub. condicional real.

VI. 18

nisi ... gero ... Hay anacoluto.

cum ... gero ... Es or. sub. temporal.

quae sint gerenda ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.

at ... praescribo ... Es or. coord. adversativa.

vereri ... Es inf. pasivo, c. d. de *desinam.*

qua ... desinam ... Es or. sub. adjetiva de *Carthagini.*

excisam esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de
cognovero.

quam ... cognovero ... Es or. sub. adjetiva de Carthagini.

VI. 19

ut ... persequare ... Es or. sub. final.

sed ... excipient ... Es or. coord. adversativa.

cum ... creatus esset ... Es or. sub. temporal.

si ... vixisset ... Es or. sub. condicional irreal.

igitur ... paeniteret ... Es or. coord. causal (conclusiva).

nec enim ... uteretur ... Es or. coord. causal
(explicativa). Subjuntivo de hiper-subordinación.

nisi essent ... Es or. sub. condicional irreal.

quae ... appellassent ... Es or. sub. adjetiva de consilio,
ratione, sententia.

VI. 20

qui ... gerunt ... Es or. sub. adjetiva de ei.

ut sunt ... Es or. sub. comparativa.

etiam nominantur ... Es or. coord. copulativa de gerunt.

legere aut audire ... Son inf. c. d. de voletis.

si ... voletis ... Es or. sub. condicional irreal.

quod ... reperietis ... Es or. sub. causal.

cedo ... Es imperativo.

qui ... amisistis ... El qui es adverbio interrogativo.

enim percontantur ... Es or. coord. causal (explicativa).

VII. 21

at ... minuitur ... Es or. coord. adversativa.

nisi ... exerceas ... Es or. sub. condicional potencial.
aut ... si sis ... Es or. coord. disyuntiva de *exerceas*.
num igitur censetis ... Es or. sub. interrogativa.
cum ... processisset ... Es or. sub. temporal.
qui ... esset ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.
eum ... salutare ... Es or. sub. completiva, c. d. de
censetis.
qui sunt ... Es or. sub. adjetiva de *eos*.
nec ... vereor ... Es or. coord. copulativa de *novi*.
quod aiunt ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.
ne ... perdam ... Es or. sub. completiva, c. d. de *vereor*.
enim ... redeo ... Es or. coord. causal (explicativa).
nec ... audivi ... Es or. coord. copulativa de *redeo*.
quo ... obruisset ... Es or. sub. adjetiva de *loco*.
quae curant ... Es or. sub. adjetiva de *omnia*.
quis sibi ... Se sobreentiende *debeant*. Es zeugma.
cui ... debeant ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.

VII. 22

modo permaneat ... Es or. sub. condicional potencial.
neglegere ... Es inf. c. predicativo de *videretur*.
cum ... videretur ... Es or. sub. temporal.
quod ... vocatus est ... Es or. sub. causal.
interdici ... Es inf. sujeto de *solet*.
ut ... removerent ... Es or. sub. final.
quam ... habebat ... Es or. sub. adjetiva de *fabulam*.
et ... scripserat ... Es or. coord. copulativa de *habebat*.

recitasse ... Es inf. c. predicativo de *dicitur*.
quaesisset ... Está coordinado con *recitasse*.
num ... videretur ... Es or. sub. interrogativa directa,
 simple.

VII. 23

quo recitato ... Es ablativo absoluto.
quos ... dixi ... Es or. sub. adjetiva de *Isocraten* y
Gorgian.
quem ... vidistis ... Es or. sub. adjetiva de *eum*.
igitur ... coegit ... Es or. coord. causal (conclusiva).
obmutiscere ... Es inf. c. d. de *coegit*.
an ... fuit ... Es or. coord. disyuntiva.

VII. 24

ut ... omittamus ... Es or. sub. final.
nominare ... Es inf. c. d. de *possum*.
quibus absentibus ... Es ablativo absoluto.
quamquam ... mirum est ... Es or. sub. concesiva.
enim est ... Es or. coord. causal (explicativa).
serendis ... percipiendis ... condendis ... Son gerundivos.
qui ... putet ... Es or. sub. adjetiva de *nemo*.
se ... posse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *putet*.
vivere ... Es inf. c. d. de *posse*.
sed ... elaborant ... Es or. coord. adversativa.
quae sciunt ... Es or. sub. adjetiva de *eis*.
pertinere ... Es inf. c. d. de *sciunt*.

VII. 25

- ut ait ... Es or. sub. comparativa.
 nec ... dubitat ... Es or. coord. copulativa.
 quamvis sit ... Es or. sub. concessiva de dubitat.
 cui serat ... Es or. interrogativa indirecta.
 respondere ... Es inf. c. d. de dubitat.
 me ... accipere ... Es or. sub. completiva, c. d. de
 voluerunt.
 qui ... voluerunt ... Es or. sub. adjectiva de *dis*
immortalibus.
 sed ... proderet ... Es or. coord. adversativa de accipere.

VIII. 25

- si ... adportes ... Es or. sub. condicional potencial.
 cum advenis ... Es or. sub. temporal.
 quae non volt ... Es or. sub. adjectiva de multa.
 quae volt ... Es or. sub. adjectiva de multa.

VIII. 26

- ut ... delectantur ... Es or. sub. comparativa.
 leviorque fit ... Es or. coord. copulativa de delectantur.
 qui ... coluntur ... Es or. sub. adjectiva de eorum.
 et diliguntur ... Es or. coord. copulativa de coluntur.
 enim ... gaudent ... Es or. coord. causal (explicativa).
 quibus ... ducuntur ... Es or. sub. adjectiva de praeceptis.
 nec ... intellego ... Es or. coord. copulativa.

- me ... esse ...* Es or. sub. completiva, c. d. de *intellego*.
sed videtis ... Es or. coord. adversativa.
ut ... sit ... Es or. sub. comparativa.
verum ... sit ... Es or. coord. adversativa.
qui ... addiscunt ... Es or. adjetiva sustantivada.
ut ... videmus ... Es or. sub. comparativa.
qui ... dicit ... Es or. sub. adjetiva de *Solonem*.
se ... fieri ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicit*.
et ... feci ... Es or. coord. copulativa.
qui ... didici ... Es or. sub. adjetiva de *ego*.
quas ... arripui ... Es or. sub. adjetiva de *litteras Graecas*.
explere ... Es inf. c. d. de *cupiens*.
ut ... essent ... Es or. sub. consecutiva.
me ... uti ... Es or. sub. completiva, c. d. de *videtis*.
quibus ... videtis ... Es or. sub. adjetiva de *ea ipsa*.
fecisse ... Socraten ... Es or. sub. completiva, c. d. de *audirem*.
cum ... audirem ... Es or. sub. temporal.
vellem ... Es or. coord. yuxtapuesta de *audirem*.
discebat enim ... Es or. coord. causal (explicativa).
sed ... elaboravi ... Es or. coord. adversativa.

IX. 27

- ne ... quidem ... desidero ...* Es or. coord. copulativa.
viris ... Es c. d. de *desidero*. Nótese *viris* por *vires*.
enim erat ... Es or. coord. causal (explicativa) de

desidero.

quod est ... Es or. sub. adjetiva de *eo*.

uti ... Es inf. pasivo, sujeto de *decet*.

et ... agere ... Es or. coord. copulativa de *uti*.

quae ... vox potest ... El relativo es adjetivo.

esse ... Es inf. c. d. de *potest*.

cum ... esset ... Es or. sub. temporal.

athletasque ... videret ... Es or. coord. copulativa de
esset.

aspexisse lacertos suos ... Es or. sub. completiva, c.
predicativo de *dicitur*.

qui ... dicitur ... Es or. sub. adjetiva de *Milonis
Crotoniatae*.

illacrimansque dixisse ... Es or. coord. copulativa de
aspexisse.

at ... sunt ... Es or. coord. adversativa.

neque enim ... es nobilitatus ... Es or. coord. copulativa y
causal (explicativa).

quibus ... praescribebantur ... Es or. sub. adjetiva de *Sex.
Aelius, Ti. Coruncanus y P. Crassus*.

quorum ... est provecta ... Es or. sub. adjetiva de *civibus*.

IX. 28

ne languescat ... Es or. sub., c. d. de *metuo*.

est enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

quod ... non amisi ... Es or. sub. adjetiva de *illud*.

et videtis ... Es or. coord. copulativa de *amisi*.

sed tamen est ... Es or. coord. adversativa.
facitque ... Es or. coord. de *est*.
exsequi ... Es inf. pasivo, c. d. de *nequas*.
si ... *nequas* ... Es or. condicional potencial.
quam ... *possis* ... Es or. sub. adjetiva de *oratio*.
praecipere ... Es inf. c. d. de *possis*.
quis enim est ... Es or. sub. interrogativa.

IX. 29

viris ... Es c. d. de *relinquimus*. Nótese *viris* por *vires*.
an ne ... *relinquimus* ... Es or. sub. interrogativa.
adulescentis ... Es c. d. de *doceat, instituat, instruat*.

Nótese *adulescentis* por *adulescentes*.

ut ... *doceat* ... Es or. sub. final.
instituat ... Es or. coord. yuxtapuesta de *doceat*.
instruat ... Es or. coord. yuxtapuesta de *instituat*.
quid ... *potest* ... Es or. sub. interrogativa.
esse ... Es inf. c. d. de *potest*.
nec ... *putandi* ... Es or. coord. copulativa de *videbantur*.
 Se sobreentiende *sunt*.
quamvis consenuerint ... Es or. sub. concesiva.
atque defecerint ... Es or. coord. copulativa de
consenuerint.
etsi ... *efficitur* ... Es or. sub. concesiva.
enim ... *trahit* ... Es or. coord. causal (explicativa).

IX. 30

- quem ... habuit ... Es or. sub. adjetiva de eo sermone.
- cum ... esset ... Es or. sub. temporal.
- se ... sensisse ... Es or. sub. completiva, c. d. de negat.
- senectutem suam imbecilliozem factam ... Es or. sub. completiva, c. d. de sensisse. Se sobreentiende esse.
- quam ... fuisset ... Es or. sub. comparativa.
- cum ... factus esset ... Es or. sub. temporal.
- qui ... ei sacerdotio praefuit ... Es or. sub. adjetiva de L. Metellum. Praefuit rige dativo.
- L. Metellum ... esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de memini...
- ut ... requireret ... Es or. sub. consecutiva de esse.
- dicere ... Es inf. sujeto de necesse est.
- quamquam ... est ... Es or. sub. concesiva.

IX. 31

- aetatique ... conceditur ... Es or. coord. copulativa de necesse est.

X. 31

- videtisne ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.
- ut ... praedicet ... Es or. sub. consecutiva.
- enim ... videbat ... Es or. coord. causal (explicativa).
- nec erat ... verendum ... Es or. coord. copulativa de videbat. Nótese la perifrástica pasiva de obligación.
- ei ... Es dativo agente.
- ne ... videretur ... Es or. sub. completiva, sujeto de erat

verendum.

ut ait ... Es or. sub. comparativa.

etenim ... fluebat ... Es or. coord. causal (explicativa).

quam ad ... egebat ... El relativo es adjetivo. Nótese la anástrofe.

et tamen ... optat ... ut ... Es or. coord. copulativa y adversativa. El verbo *optat* con *ut* significa desear.

similis ... Es c. d. de *habeat*. Nótese *similis por similes*.

ut ... habeat ... Es or. sub. completiva, c. d. de *optat*.

si ... acciderit ... Es or. sub. condicional real.

quod ... dubitat ... Es or. sub. causal.

quin ... sit ... peritura ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dubitat*. Perifrástica activa con matiz de inminencia.

X. 32

sed redeo ... Es or. coord. adversativa.

vellem ... Es subj. independiente con matiz optativo.

posse ... Es inf. c. d. de *vellem*.

gloriari ... Es inf. pasivo, c. d. de *posse*.

sed tamen ... queo ... Es or. coord. adversativa.

dicere ... Es inf. c. d. de *queo*.

me ... esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *queo dicere*.

quibus ... fuerim ... Es or. sub. adjetiva de *viribus*.

cum ... depugnavi ... Es or. sub. temporal.

ut ... videtis ... Es or. sub. comparativa.

sed tamen ... enervavit ... Es or. coord. adversativa.
afflixit ... Es or. coord. yuxtapuesta de *enervavit*.
viris ... Es c. d. de *desiderat*. Nótese *viris* por *vires*.
enim ... sum assensus ... Es or. coord. causal
 (explicativa).
quod monet ... Es or. sub. adjetiva de proverbio.
fieri ... Es inf. pasivo, c. d. de *monet*.
si ... velis ... Es or. sub. condicional potencial.
esse ... Es inf. c. d. de *velis*.
me ... senem esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de
malle.
malle ... Es subj. independiente con matiz optativo.
quam esse senem ... Es or. sub. completiva, comparativa de
senem esse.
ante quam essem ... Es or. sub. temporal.
convenire me ... Es or. sub. completiva, c. d. de *voluit*. El
 pronombre *me* es c. d. El sujeto es el mismo de la or.
 principal.
itaque ... voluit ... Es or. coord. causal (conclusiva).
cui fuerim occupatus ... Es or. sub. adjetiva con matiz
 condicional.

X. 33

at ... habeo ... Es or. coord. adversativa.
virium ... Es genitivo partitivo.
viris ... Es c. d. de *habetis*. Nótese *viris* por *vires*.
ne ... quidem ... habetis ... Es or. coord. copulativa.

- num ... est ...* Es or. interrogativa, directa y simple.
- modo ... adsit ...* Es or. sub. condicional potencial.
- et ... nitatur ...* Es or. coord. copulativa de *adsit*.
- quantum potest ...* Es or. sub. comparativa.
- ne ...* Es adverbio.
- ingressus esse ...* Es or. sub. completiva, c. predicativo de *dicitur*.
- cum ... sustineret ...* Es or. sub. temporal.
- utrum ... an ... malis ...* Es or. comparativa, indirecta y doble.
- has ... viris ... dari ...* Es or. sub. completiva, c. d. de *malis*. Nótese *viris* por *vires*.
- denique ... utare ...* Es or. coord. copulativa.
- dum ... adsit ...* Es or. sub. temporal, con matiz condicional potencial.
- cum absit ...* Es or. sub. temporal.
- ne requiras ...* Es or. sub. final.
- nisi ... debent ...* Es or. sub. condicional real.
- requirere ...* Es inf. c. d. de *debent*.
- cuique ... est data ...* Es or. coord. copulativa de *est*. El relativo es adjetivo.
- ut ... habet ...* Es or. sub. temporal.
- percipi ...* Es inf. pasivo, c. d. de *debeat*.
- quod ... debeat ...* Es or. sub. causal.

X. 34

audire te ... Es or. sub. completiva, c. d. de *arbitror*.

quae faciat ... Es or. sub. adjetiva sustantivada, c. d. de *audire*.

cum ingressus ... *sit* ... Es or. sub. temporal.

non ascendere ... Es inf. aposición del *quae de faciat*.

non descendere ... Es inf. aposición del *quae de faciat*.

imbri ... Es ablativo. Nótese *imbri* por *imbre*.

adduci ... Es inf. pasivo, aposición del *quae de faciat*.

ut ... *sit* ... Es or. sub. final.

summam esse ... *siccitatem* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *audire te*.

itaque ... *exsequi* ... Es or. coord. causal (conclusiva).

potest igitur ... Es or. coord. causal (conclusiva).

conservare ... Es inf. c. d. de *potest*.

XI. 34

ne sint ... Es or. sub. de suposición.

ne postulantur quidem ... Es or. coord. copulativa.

a senectute ... Es c. c. de separación.

ergo ... *vacat* ... Es or. coord. causal (conclusiva).

quae non possunt ... Es or. sub. adjetiva de *eis muneribus*.

sustinere ... Es inf. pasivo, c. d. de *possunt*.

non modo quod non ... Dos negaciones afirman.

quod non possumus ... Es or. sub. final.

sed ... *possumus* ... Es or. coord. adversativa.

XI. 35

- itaque ... cogimur ...* Es or. coord. causal (conclusiva).
- at ... sunt ...* Es or. coord. adversativa.
- exsequi ...* Es inf. c. d. de *possint*.
- ut ... possint ...* Es or. sub. consecutiva.
- at ... est ...* Es or. coord. adversativa.
- qui ... adoptavit ...* Es or. sub. adjetiva de *is*.
- valetudine ...* Es ablativo de cualidad.
- quod ni ... fuisset ...* Es or. condicional irreal. Es igual a *quod si non*.
- exstitisset ...* Es subjuntivo irreal.
- enim ... accesserat ...* Es or. coord. causal (explicativa).
- si sunt ...* Es or. sub. condicional real.
- effugere ...* Es inf. c. d. de *possint*.
- cum ... possint ...* Es or. sub. temporal.
- resistendum ... est ...* Es perifrástica de obligación.
- eiusque ... compensanda sunt ...* Es or. coord. copulativa de *resistendum est*.
- pugnandum ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *resistendum est*.
Se sobreentiende *est*.
- habenda ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *pugnandum*. Se sobreentiende *est*.

XI. 36

- utendum ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *habenda*. Se sobreentiende *est*.
- adhibendum ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *utendum*. Se

sobreentiende est.

ut reficiantur ... Es or. sub. final.

non opprimantur ... Es or. coord. yuxtapuesta de ut reficiantur.

nec ... subveniendum est ... Es or. coord. copulativa de resistendum est.

nisi ... instilles ... Es or. sub. condicional potencial.

nam ... extinguuntur ... Es or. coord. causal (explicativa).

et ... ingravescunt ... Es or. coord. copulativa.

autem ... levantur ... Es or. coord. adversativa.

quos ait ... Es or. sub. adjetiva de *comicos stultos senes*.

nam ... significat ... Es or. coord. causal (explicativa).

quae ... sunt ... Es or. sub. adjetiva de *vitia*.

ut ... est ... Es or. sub. comparativa.

appellari ... Es inf. c. d. de *solet*.

quae ... solet ... Es or. sub. adjetiva de *senilis stultia*.

XI. 37

enim ... habebat ... Es or. coord. causal (explicativa).

nec ... succumbebat ... Es or. coord. copulativa de *habebat*.

in suos ... In más acusativo significa hacia.

metuebant ... verebantur ... habebant, vigeat ... Son ors. coords. yuxtapuestas.

XI. 38

enim ... honesta est ... Es or. coord. causal (explicativa).

si ... defendit ... Es or. sub. condicional real.

si ... retinet ... Es or. sub. condicional real.

si ... emancipata est ... Es or. sub. condicional real.

si ... dominatur ... Es or. sub. condicional real.

in quo est ... Es or. sub. adjetiva de *adulescentem*.

in quo est ... Es or. sub. adjetiva de *senem*.

ut ... probo ... Es or. sub. comparativa.

qui sequitur ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.

esse ... Es inf. c. d. de *poterit*.

quod ... poterit ... Es or. sub. causal.

quascumque defendi ... Es or. sub. adjetiva de *orationes*.

Quascumque es relativo compuesto.

cum ... conficio ... Es or. sub. temporal.

tracto ... Es or. coord. yuxtapuesta de *colligo*.

utor ... Es or. coord. yuxtapuesta de *tracto*.

exercendae ... Es gerundivo con matiz de or. sub. final.

quid ... dixerim, audierim, egerim ... Son ors. subs.

adjetivas sustantivadas. Nótese *audierim* por *audiverim*.

Pythagoriorumque ... commemoro ... Es or. coord. copulativa.

venio ... Es or. coord. yuxtapuesta a *adsum*.

ultrouque affero ... Es or. coord. copulativa de *venio*.

easque tueor ... Es or. coord. copulativa de *affero*.

exsequi ... Es inf. pasivo, c. d. de *nequirem*.

si ... nequirem ... Es or. sub. condicional irreal.

tamen ... oblectaret ... Es or. coord. adversativa.

agere ... Es inf. c. d. de *possem*.

quae ... non possem ... Es or. sub. adjetiva de *ea ipsa*.

ut possim ... Es or. sub. final.

sed ... facit ... Es or. coord. adversativa.

enim ... intellegitur ... Es or. coord. causal
(explicativa).

quando obrepat ... Es or. sub. temporal.

nec ... frangitur ... Es or. coord. copulativa de *senescit*.

sed ... exstinguitur ... Es or. coord. adversativa.

XII. 39

eam carere ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicunt*.

quod ... dicunt ... Es or. sub. sustantivada, aposición de
tertia vituperatio.

si ... aufert ... Es or. sub. condicional real.

quod est ... Es or. sub. adjetiva de *id*.

quae ... tradita est ... Es or. sub. adjetiva de *orationem*.

cum essem ... Es or. sub. temporal.

datam ... Es or. sub., c. d. de *dicebat*. Se sobreentiende
esse.

XII. 40

ad potiendum ... Es gerundio con matiz de or. final.

cuius ... incitarentur ... Es or. sub. adjetiva de
voluptatem.

proditiones, ... eversions, ... colloquia nasci ... Son
ors. subs. completivas, c. d. de *dicebat*.

nullum ... scelus, nullum malum facinus esse ... Son ors.
 subs. c. d. de *dicebat*.

ad ... suscipiendum ... Es gerundio con matiz de or. final.

quod ... impelleret ... Es or. sub. adjetiva de *malum facinus esse*.

stupra ... adulteria ... omne tale flagitium ... excitari ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicebat*.

cumque ... dedisset ... Es or. sub. temporal.

esse inimicum ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicebat*.

XII. 41

locum esse ... Es or. completiva, c. d. de *dicebat*.

virtutem posse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicebat*.

consistere ... Es inf. c. d. de *posse*.

intellegi ... Es inf. pasivo, c. d. de *posset*.

quo ... posset ... Es or. sub. final.

ingere ... Es inf. c. d. de *iubebat*.

percipi ... Es infinitivo pasivo, c. d. de *posset*.

quanta posset ... Es or. correlativa de *tanta*.

fore dubium ... Es or. sub. completiva, c. d. de *censebat*.

dum ... gauderet ... Es or. sub. condicional irreal.

agitare ... Es inf. c. d. de *posset*.

consequi ... Es inf. c. d. de *posset*.

quin ... posset ... Es or. sub., c. d. de *dubium*.

esse ... Es inf. c. d. de *dicebat*.

cum ... esset ... Es or. sub. temporal.

si ... exstingueret ... Es or. sub. condicional irreal.

quo ... *superati sunt* ... Es or. sub. adjetiva de *C. Pontio*.
locutum Archytam ... Es or. sub. completiva, c. d. de
dicebat. Se sobreentiende *esse*.

qui ... *permanserat* ... Es or. sub. adjetiva de *Nearchus*
Tarentinus.

se ... *accepisse* ... Es or. sub. completiva, c. d. de
dicebat.

cum ... *interfuisset* ... Es or. sub. concesiva.

venisse ... Es inf. c. d. de *reperio*.

quem ... *reperio* ... Es or. sub. adjetiva de *Plato*
Atheniensis.

ut *intellegeretis* ... Es or. sub. final.

aspernari ... Es inf. c. d. de *possemus*.

XII. 42

si ... *non possemus* ... Es or. sub. condicional irreal.

esse habendam ... Es perifrástica de obligación.

quae efficeret ... Es or. sub. adjetiva de *gratiam*.

ut ... *non liberet* ... Es or. sub. consecutiva.

quod non oporteret ... Es or. sub. adjetiva de *id.*

impedit enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

est ... Es or. coord. yuxtapuesta de *impedit*.

ut ... *dicam* ... Es or. sub. final.

praestringit ... Es or. coord. yuxtapuesta de *impedit* y *est*.

nec habet ... Es or. coord. copulativa de *praestringit*.

feci ut ... *eicerem* ... Es or. sub. completiva, c. d. de
feci. Tr. literal: hice que yo echara.

post quam ... fuisset ... Es or. sub. temporal.
notandam ... Es perifrástica de obligación. Se sobreentiende
esse.
sed ... putavi ... Es or. coord. adversativa.
cum esset ... Es or. sub. temporal.
enim ... exoratus ... est ... Es or. coord. causal
 (explicativa).
ut ... feriret ... Es or. sub. final.
qui ... essent ... Es or. adjetiva de *eorum*.
qui fuerat ... Es or. sub. adjetiva de *Tito*.
mihi ... Es dativo agente.
probari ... Es inf. pasivo, c. d. de *potuit*.
cum ... coniungeret ... Es or. sub. temporo-modal.

XIII. 43

se ... audisse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicebat*.
qui ... dicebant ... Es or. sub. adjetiva de *maioribus natu*.
mirari ... Es inf. pasivo, c. d. de *dicebant*.
cum ... legatus esset ... Es or. sub. temporal.
quod ... audisset ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.
esse quendam ... Es or. sub. completiva, c. d. *audisset*.
qui ... profiteretur ... Es or. sub. adjetiva de *quendam*.
eumque dicere ... Es or. coord. copulativa de *esse quendam*.
quae faceremus ... Es or. sub. adjetiva de *omnia*.
omnia ... esse referenda ... Es or. sub. completiva, c. d.
 de *dicere*. Nótese la perifrástica de obligación.
quod ... Es c. d. de *audientis*.

ex eo ... Es decir, aquel que se confesaba sabio. *Eo* está en
lugar de *quendam* ... *profiteretur*.

audientis ... Se refiere a *M. Curium* y *Ti. Coruncanium*.

optare ... Es inf. c. d. de *solitos*.

solitos ... Se sobreentiende *esse*. Es c. d. del
sobreentendido *audivi*.

ut ... *persuaderetur* ... Es or. sub. completiva, c. d. de
optare.

vinci ... Es inf. pasivo, c. d. de *possent*.

quo ... *possent* ... Es or. sub. final.

cum ... *dedissent* ... Es or. sub. temporal.

qui ... *devoverat* ... Es or. sub. adjetiva de *P. Decio*.

norat ... Es forma sincopada de *noverat*.

quem dico ... Es or. sub. adjetiva de *Deci*.

ex ... *facto* ... Es hipérbaton.

qui ... *iudicabant* ... Es or. sub. adjetiva de *Fabricius* y
Coruncanus.

esse aliquid ... Es or. sub. completiva, c. d. de
iudicabant.

sua sponte ... Es una frase hecha, significa "por sí mismo".

quod ... *expeteretur* ... Es or. sub. adjetiva de *aliquid* ...
pulchrum atque praeclarum.

spreti et contempti voluptate ... Es ablativo absoluto.

quodque ... *sequeretur* ... Es or. coord. copulativa de
expeteretur.

XIII. 44

- sed ... est ...* Es or. coord. adversativa.
- quod ... desiderat ...* Es or. sub. sustantivada, c. predicativo.
- caret ...* Su sujeto es *ea* (*senectus*).
- si ... dandum est ...* Es or. sub. condicional real.
- quoniam ... obsistimus ...* Es or. sub. causal.
- enim ... appellat ...* Es or. coord. causal (explicativa).
- quod ... capiantur ...* Es or. sub. causal.
- quamquam ... caret ...* Es or. sub. concesiva.
- delectari ...* Es inf. pasivo, c. d. de *potest*.
- tamen ... potest ...* Es or. coord. adversativa.
- qui ... devicerat ...* Es or. sub. adjetiva de *C. Duellium*.
- M. F. ...* Significa *Marci filii*.
- quae ... sumpserat ...* Es or. sub. adjetiva de *cereo funali et tibicine*.
- licentiae ...* Es genitivo partitivo.

XIII. 45

- me quaestore ...* Es ablativo absoluto.
- autem ... constitutae sunt ...* Es or. coord. adversativa.
- sacris Idaeis ...* *Idaeis* califica a *sacris*.
- epulabar igitur ...* Es or. coord. causal (conclusiva).
- sed erat ...* Es or. coord. adversativa.
- qua progrediente ...* Es ablativo absoluto.
- neque enim ... metiebar ...* Es or. coord. copulativa y causal (explicativa).

enim ... nominaverunt ... Es or. coord. causal
(explicativa).

accubitionem epularem ... Es diccionario da el significado
de "reunión de amigos a la mesa", pero en aquella época
se recostaban para comer.

quia ... haberet ... Es or. sub. causal.

qui ... vocant ... Es or. sub. adjetiva de *Graeci*.

quod ... est ... Es or. sub. adjetiva de *id*.

probare ... Es or. sub. completiva, c. predicativo. Sería
semejante a ellos parecen "aprobadores".

ut ... videantur ... Es or. sub. consecutiva.

XIV. 46

qui ... restant ... Es or. sub. adjetiva de *aequalibus*.

habeoque ... Es or. coord. copulativa de *delector*.

quae ... auxit ... Es or. sub. adjetiva de *senectuti*.

sustulit ... Es or. coord. yuxtapuesta de *auxit*.

si ... delectant ... Es or. sub. condicional real.

bellum indixisse ... Es or. sub. completiva, c. predicativo
de *videar*.

quod ... videar ... Es or. sub. causal.

cuius est ... Es or. sub. adjetiva de *voluptati*.

carere ... senectutem ... Es or. sub. completiva, c. d. de
no intellego.

maioribus ... Es sujeto agente de *instituta*.

instituta ... Es participio concertado con *magisteria*.

qui ... adhibetur ... Es or. sub. adjetiva de *sermo*.

sicut ... est ... Es or. sub. comparativa.
persequi ... Es inf. pasivo, c. d. de *soleo*.
quae ... soleo ... Es or. sub. adjetiva sustantivada.
conviviumque ... compleo ... Es or. coord. copulativa de *soleo*.
quam maxime possumus ... *Quam* es adverbio, intensifica a *maxime*.
quod ... producimus ... Es or. sub. adjetiva de *convivium*.

XIV. 47

at non est ... Es or. coord. adversativa.
autem est molestum ... Es or. coord. adversativa.
quod non desideres ... Es or. sub. adjetiva con matiz consecutivo.
cum ... quareret ... Es or. sub. temporal.
utereturne ... Es or. sub. interrogativa.
veneriis ... Se refiere a los placeres del amor.
enim ... odiosus ... et molestum est ... Es or. coord. causal (explicativa).
carere ... Es inf. sujeto de *odiosum et molestum est*.
est ... Es or. coord. adversativa.
carere ... Es inf. sujeto de *est*.
quam frui ... Es or. sub. comparativa con *carere*.
quamquam non caret ... Es or. sub. concesiva.
qui non desiderat ... Es or. sub. adjetiva de *is*.
desiderare ... esse iucundius ... Es or. sub., c. d. de *dico*. *Desiderare* es sujeto; *esse* es el verbo;

iuccundius es el c. predicativo.

ergo ... dico ... Es or. coord. causal (conclusiva).

XIV. 48

si ... fruitur ... Es or. sub. condicional real.

ut diximus ... Es or. sub. comparativa.

etiam si ... potitur ... Es or. sub. concesiva.

quibus ... caret ... Es or. sub. adjetiva de *eis*.

ut ... delectatur ... Es or. sub. comparativa.

qui ... spectat ... Es sujeto de *delectatur*.

delectatur tamen etiam ... Es or. coord. adversativa.

qui in ultima ... Se sobreentiende *spectat*.

sed delectatur ... Es or. coord. adversativa.

XIV. 49

quanti ... Se sobreentiende *pretii*. Es genitivo de precio.

at ... sunt ... Es or. coord. adversativa.

emeritis stipendiis ... Es ablativo absoluto con matiz de tiempo.

libidinis ambitionis ... Es yuxtaposición.

contentionum inimicitiarum ... Es yuxtaposición.

esse secumque ... Es or. sub. sustantivada, aposición de *illa*.

ut dicitur ... Es or. sub. modal.

secumque ... vivere ... Es or. coord. copulativa de *esse*.

si ... habet ... Es or. sub. condicional real.

quotiens ... lux ... Es or. sub. interrogativa. Se

sobreentiende *oppressit*.

describere ... Es inf. c. d. de *oppressit*.

quotiens nox oppressit ... Es or. coord. yuxtapuesta de
quotiens lux. Falta c. d.

cum ... *coepisset* ... Es or. sub. temporal.

quam delectabat ... Es or. interrogativa directa.

XIV. 50

praedicere ... Es inf. c. d. de *delectabant*.

quid ... Es or. sub. interrogativa directa. Se sobreentiende
delectabat.

quam gaudebat ... Es or. sub. interrogativa.

ante quam ... *natus sum* ... Es or. sub. temporal.

cum ... *docuisset* ... Es or. sub. final.

qui ... *processit* ... Es or. sub. adjetiva de *senem Livium*.

quid ... *loquar* ... Es or. interrogativa directa.

qui ... *factus est* ... Es or. sub. adjetiva de *Scipionis*.

omnis ... Nótese *omnis* por *omnes*. Es acusativo.

quos commemoravi ... Es or. sub. adjetiva de *omnis*.

flagrantis ... Nótese *flagrantis* por *flagrantes*. Es
acusativo.

atque ... *vidimus* ... Es or. coord. copulativa.

quem ... *dixit* ... Es or. sub. adjetiva de *M. Cethegun*.

exerceri ... Es inf. pasivo, c. d. de *videbamus*.

quanto ... *videbamus* ... Es or. interrogativa directa.

quae sunt ... *comparandae* ... Es or. interrogativa directa.

Nótese la perifrástica de obligación.

quae ... crescunt ... Es or. sub. adjectiva de haec studia.
 ut ... sit ... Es or. sub. consecutiva.
 quod ait ... Es or. sub. adjectiva de illud.
 ut ... dixi ... Es or. sub. comparativa.
 senescere se ... Es or. sub. completiva, c. d. de ait.
 qua ... potest ... Es or. sub. adjectiva de voluptate.
 esse ... Es inf. c. d. de potest.

XV. 51

quibus ... delector ... Es or. sub. adjectiva de voluptates.
 quae ... impediuntur ... Es or. sub. adjectiva de voluptates.
 et ... videntur ... Es or. coord. copulativa de impediuntur.

Sujeto quae.

accedere ... Es inf. c. predicativo.
 habent enim ... Es or. coord. causal (explicativa).
 quae ... recusat ... Es or. sub. adjectiva de terra.
 nec ... reddit ... Es or. coord. copulativa de recusat.
 quod accepit ... Es or. sub. adjectiva sustantivada, c. d. de
 reddit.

quamquam ... delectat ... Es or. sub. concessiva.
 quae ... exceptit ... Es or. sub. adjectiva de terrae.
 quae ... efficit ... Es or. sub. adjectiva de occatio.
 et elicit ... Es or. coord. copulativa de diffundit.
 quae ... adolescit ... Es or. sub. adjectiva de herbescentem
 viriditatem.

culmoque ... includitur ... Es or. coord. copulativa de
 adolescit.

cum emersit ... Es or. sub. temporal.
e quibus fundit ... Es or. sub. adjectiva de *vaginis*.
et ... munitur ... Es or. coord. copulativa de *fundit*.

XV. 52

quid ego ... commemorem ... Es or. sub. interrogativa
 directa.

satiari ... Es inf. pasivo, c. d. de *possum*.

ut ... noscatis ... Es or. sub. consecutiva.

omitto enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

quae generantur ... Es or. sub. adjectiva de *omnium*.

quae ... procreet ... Es or. sub. adjectiva de *terra*.

nonne efficiunt ... Es or. sub. interrogativa directa y
 simple.

ut ... delectent ... Es or. sub. final.

quae ... caduca est ... Es or. sub. adjectiva de *vitis*.

nisi fulta est ... Es or. sub. condicional real.

ut ... erigat ... Es or. sub. final.

quam ... coercet ... Es or. sub. adjectiva de *vitis*.

ne silvescant ... Es or. sub. completiva, c. d. de *coercet*.

XV. 53

et ... fundatur ... Es or. coord. copulativa de *silvescat*.

ineunte vere ... Es ablativo absoluto.

quae relictas sunt ... Es or. sub. adjectiva de *eis*.

itaque ... existit ... Es or. coord. causal (conclusiva).

quae ... dicitur ... Es or. sub. adjectiva de *ea*.

a qua ... ostendit ... Es or. sub. adjectiva de *gemma*.
 quae ... est ... Es or. sub. adjectiva de uva.
 nec ... caret ... Es or. coord. copulativa de *dulcescit*.
 et ... defendit ... Es or. coord. copulativa de *caret*.
 quid ... potest ... Es or. sub. interrogativa directa.
 esse ... Es inf. c. d. de *potest*.
 ut ... dixi ... Es or. sub. comparativa.
 cuius ... delectat ... Es or. sub. adjectiva de *utilitas*.
 quam dixi ... Es or. sub. adjectiva de ea.
 quid ... proferam ... Es or. sub. interrogativa.
 quibus ... fit ... terra ... Es or. sub. adjectiva de
 irrigationes, fossiones repastinationesque.
 quid ... loquar ... Es or. interrogativa directa.

XV. 54

quem ... scripsi ... Es or. sub. adjectiva de *eo libro*.
 de qua ... fecit ... Es or. sub. adjectiva de *de utilitate*.
 cum ... scriberet ... Es or. sub. temporal.
 ut ... videtur ... Es or. sub. comparativa.
 qui ... fuit ... Es or. sub. adj. de *Homerus*.
 quod capiebat ... Es or. sub. adjectiva de *desiderium*.
 at ... facit ... Es or. coord. adversativa.
 nec ... laetae sunt ... Es or. coord. copulativa.
 nec ... delectant ... Es or. coord. copulativa de *laetae*
 sunt.
 quibus ... invenit ... Es or. sub. adjectiva de *insitiones*.

XVI. 55

- persequi* ... Es inf. c. d. de *possum*.
quae dixi ... Es or. sub. adjectiva de *ea ipsa*.
sed ... sentio ... Es or. coord. adversativa.
fuisse longiora ... Es or. sub. completiva, c. d. de *sentio*.
ignoscetis autem ... Or. coord. adversativa.
nam ... proventus sum ... Es or. coord. causal
 (explicativa).
et ... est ... Es or. coord. copulativa de *proventus sum*.
ne ... videar ... Es or. sub. final.
eam ... vindicare ... Es or. sub. completiva, c. predicativo
 de *videar*.
cum ... triumphavisset ... Es or. sub. temporal.
ergo ... consumpsit ... Es or. causal (conclusiva).
abest enim ... Es or. coord. causal (explicativa).
admirari ... Es inf. pasivo, c. d. de *possum*.
cuius ... non possum ... Es or. sub. adj. de *M. Curius*.

XVI. 56

- cum attulissent* ... Es or. sub. temporal.
aurum habere ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dixit*.
videri ... Es inf. pasivo, c. d. de *dixit*.
enim ... dixit ... Es or. coord. causal (explicativa).
qui haberent ... Es or. sub. adjectiva de *eis*.
sed ... imperare ... Es or. coord. adversativa.
poteratne ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.
efficere ... Es inf. c. d. de *poteratne*.

sed ... venio ... Es or. coord. adversativa.
ne ... recedam ... Es or. sub. final.
eum dictatorem esse factum ... Es or. sub. completiva, c. d.
de nuntiatum est.
cuius ... interemit ... Es or. sub. adj. de *dictatorem* con
 reduplicación (*dictatoris*).
qui ... arcessebant ... Es or. sub. adjetiva sustantivada en
 función de sujeto.
num ... fuit ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.
qui ... oblectabant ... Es or. sub. adjetiva de *horum*.
an ... possit ... Es or. sub. interrogativa indirecta, c. d.
de haud scio.
esse ... Es inf. c. d. de *possit*.
quod ... est ... Es or. sub. causal.
quam dixi ... Es or. sub. comparativa.
quae ... pertinent ... Es or. sub. adjetiva de *rerum omnium*.
quoniam ... desiderant ... Es or. sub. causal.
ut ... redeamus ... Es or. sub. final.
enim ... penaria est ... Es or. coord. causa (explicativa).
villaque ... locuples est ... Es or. coord. copulativa de
penaria est.

XVI. 57

quid ... dicam ... Es or. interrogativa. El subjuntivo
 indica incertidumbre.
praecidam ... Es subjuntivo de concesión.
esse ... Es inf. c. d. de *potest*.

verum ... *invitat* ... Es or. coord adversativa de *retardat*.
 atque *allectat* ... Es or. coord. copulativa de *invitat*.
 ubi ... *potest* ... Es or. interrogativa directa.
calescere ... aut ... *refrigerari* ... Son infs. (activo y
 pasivo) c. d. de *potest*.

XVI. 58

habeant igitur ... Es or. coord. causal (conclusiva).
relinquant ... Es or. coord. yuxtapuesta de *habeant*.
ut lubebit ... Es or. sub. temporal. Se sobreentiende *sibi*.

Nótese *lubebit* por *libebit*.

esse ... Es inf. c. d. de *potest*.
quoniam ... *potest* ... Es or. sub. causal.

XVII. 59

quos legite ... Es or. sub. adjetiva de *libri*.
ut facitis ... Es or. sub. temporal.
qui est ... Es or. sub. adjetiva de *eo libro*.
qui ... *inscribitur* ... Es or. sub. adjetiva de *eo libro*.
ut intellegatis ... Es or. sub. final.
nihil ... *videri* ... Es or. sub. sustantiva, c. d. de
intellegatis.
agri ... *colendi* ... Es gerundivo, concertado con *agri*.
cum ... *venisset* ... Es or. sub. temporal.
eique ... *attulisset* ... Es or. coord. copulativa de
venisset.
Cyrum minorem ... *fuisse* ... Es or. sub. sustantiva, c. d.

de loquitur.

et ... ostendisse ... Es or. coord. copulativa de *fuisse*.

cum ... admiraretur ... Es or. sub. temporal, está en subjuntivo porque depende del inf. *dixisse*.

qui afflarentur ... Es or. sub. adjetiva de *odorum*.

autem ... dixisse ... Es or. coord. adversativa de *fuisse* y *ostendisse*.

mirari se ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dixisse*.

a quo essent ... dimensa atque descripta ... Es or. sub. adjetiva de *eius*; quo es sujeto agente. Está en subjuntivo porque depende del inf. *mirari*.

et Cyrum respondisse ... Es or. coord. copulativa de *fuisse* y *ostendisse*.

"atqui ... satae" ... Es c. d. de *respondisse* en estilo directo.

Lysandrum ... dixisse ... Es or. completiva, c. d. de *Socrates loquitur*.

"recte ... est" ... Es c. d. de *dixisse* en estilo directo.

XVII. 60

igitur ... licet ... Es or. coord. causal (conclusiva).

frui ... Es inf. sujeto de *licet*.

nec ... impedit ... Es or. coord. copulativa de *licet*.

M. Valerium Corvinum ... perduxisse ... Es or. completiva, c. d. de *accepimus*.

cum esset ... Es or. sub. temporal.

eosque coleret ... Es or. coord. copulativa de *esset*.

cuius ... interfuerunt ... Es or. sub. adjetiva de *Valerium Corvinum*.

esse ... Es inf. c. d. de *voluerunt*.

XVII. 61

est autem ... Es or. coord. adversativa.

hunc unum ... primum fuisse virum ... Es or. completiva, c. d. de *consentiunt*.

cuius ... Es or. sub. adjetiva sustantivada. En todo caso calificaría a *is* sobreentendido en *gravis*; es decir *Atilius Calatinus*.

de laudibus ... Es c.c. de argumento de *consentiens*.

omnium ... Es genitivo subjetivo de *laudibus*.

esset ... Está en subjuntivo porque tiene matiz consecutivo.

quem virum ... maximum ... Es acusativo exclamativo.

quem postea ... vidimus ... Es or. sub. adjetiva de *P. Crassum*.

quid ... loquar ... Es or. interrogativa directa.

ante ... Se sobreentiende *dixi*.

quorum ... residebat ... Es or. sub. adjetiva de *Paulo, Africano, Maximo*.

honorata ... Véase la nota al texto español.

ut ... pluris sit ... Es or. sub. consecutiva, *pluris* es genitivo de precio.

XVIII. 62

sed ... mementote ... Es or. coord. adversativa.

me ... laudare ... Es or. completiva, c. d. de *mementote*.

quae ... constituta sit ... Es or. sub. adjetiva de *senectutem*. *Constituta sit* depende del inf. *laudare*.

ex quo efficitur ... El relativo es aparente.

quod ... dixi ... Es or. sub. adjetiva de *id*.

miseram esse senectutem ... Es or. explicativa de *id, quod*.

quae ... defenderet ... Es or. sub. adjetiva de *senectutem*.

En subjuntivo porque depende de *esse*.

arripere ... Es inf. c. d. de *possunt*.

sed ... acta ... aetas ... capit ... Es or. coord. adversativa. *Acta* califica a *aetas*.

XVIII. 63

enim ... sunt ... Es or. coord. causal (explicativa).

quae videntur ... Es or. sub. adjetiva de *ipsa*.

salutari appeti decedi assurgi deduci reduci consuli ... Son inf. en aposición de *haec ipsa*.

ut quaeque ... morata est ... Es or. sub. comparativa.

Quaeque se refiere a *civitas*.

quae ... observantur ... Es or. sub. adjetiva de *salutari ... consuli*, considerados así sustantivos neutros.

cuius ... feci ... Es or. sub. adjetiva de *Lysandrum Lacedaemonium*.

Lysandrum Lacedaemonium dicere ... Es or. sub. completiva, c. d. de *aiunt*.

Lacedaemonem esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *dicere*.

- enim ... tribuitur ...* Es or. coord. causal (explicativa).
- est ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *tribuitur*.
- cum ... venisset ...* Es or. sub. temporal.
- cum autem ... accessisset ...* Es or. coord. adversativa de
cum venisset.
- cum essent ...* Es or. sub. causal.
- qui ... considerant ...* Es or. sub. adjetiva de
Lacedaemonios.
- consurrexisse omnes ...* Es or. sub. completiva, c. d. de
dicuntur.
- sessum ...* Es supino (final) del verbo *sedeo*.
- locum ... datum ...* Es or. completiva, sujeto de *proditum est*.
- et ... recepitisse ...* Es or. coord. copulativa de
consurrexisse.

XVIII. 64

- cum ... esset ...* Es or. sub. temporal con matiz causal.
- dixisse ... quendam ...* Es or. sub. completiva, sujeto del
sobreentendido *proditum est* del párrafo 63.
- Atheniensis scire ...* Es or. sub. completiva, c. d. de
dixisse ... quendam. Nótese *Atheniensis* por
Athenienses.
- quae ... essent ...* Es or. sub. interrogativa indirecta.
- facere ...* Es inf. c. d. de *nolle*.
- sed ... nolle ...* Es or. coord. adversativa de *scire*.
- multa ... praeclara ...* Se sobreentiende *sunt*.

sed ... agimus ... Es or. coord. adversativa.
quibus ... usi sunt ... Es or. de relativo aparente.
fabulam ... peregrisse ... Es or. sub. completiva, c.
 predicativo de *videntur*.
nec ... corruisse ... Es or. coord. copulativa de *peregrisse*.

XVIII. 65

at ... sunt ... Es or. coord. adversativa.
si quaerimus ... Es or. sub. condicional real.
sed ... sunt ... Es or. coord. adversativa.
quae dixi ... Es or. sub. adjetiva de *ea vitia*.
ac ... habent ... Es or. coord. copulativa.
illius ... Se sobreentiende *excusationis*.
probari ... Es inf. pasivo, c.d. de *posse*.
posse ... Es inf. c. predicativo de *videatur*.
sed quae ... videntur ... Es or. coord. adversativa y
 adjetiva de *excusationis*.
se ... despici ... Es or. sub. completiva, c. d. de *putant*.
se ... illudi ... Es or. coord. yuxtapuesta de *despici*.
quae tamen ... fiunt ... Es or. coord. adversativa. El
 relativo es aparente.
intellegi ... Es inf. pasivo, c. d. de *potest*.
idque ... potest ... Es or. coord. copulativa de *fiunt*.
qui ... sunt ... Es or. sub. adjetiva de *fratribus*.
ut ... coacescit ... Es or. sub. comparativa.
quid ... velit ... Es or. sub. interrogativa indirecta
 dependiente de *non intellego*.

XVIII. 66

potest enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

esse ... Es inf. c. d. de *potest*.

quo ... *restet* ... Es or. sub. adjetiva de *eo*. En subjuntivo porque depende de *quaerere*.

viae ... *viatici* ... Son genitivos partitivos.

quam ... *quaerere* ... Es or. sub. comparativa.

XIX. 66

angere ... *habere* ... Son *infs. c. predicativo de videtur*.

quae ... *videtur* ... Es or. sub. adjetiva de *causa*.

quae ... *non potest* ... Es or. sub. adjetiva de *causa*.

esse ... Es inf. c. d. de *potest*.

mortem contemnendam esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *viderit*.

qui ... *non viderit* ... Es or. sub. adjetiva con matiz consecutivo.

quae aut ... *neglenda est* ... *aut* ... *optanda* ... Es or. sub. adjetiva de *mortem*, con correlación disyuntiva. Se sobreentiende *est*, para *optanda*.

si ... *extinguit* ... Es or. sub. condicional real.

si ... *deducit* ... Es or. sub. condicional real.

sit futurus ... Es conjugación perifrástica activa. En subjuntivo porque es interrogativa indirecta.

XIX. 67

invenire ... Es inf. pasivo, c. d. de *potest*.

atqui ... *potest* ... Es or. coord. adversativa.

quid igitur timeam ... Es or. interrogativa con matiz causal (conclusivo).

si aut non ... *aut* ... *futurus sum* ... Es or. sub. condicional real. *Aut* ... *aut* es correlación disyuntiva.

quamquam quis est ... Es or. coord. copulativa y *quis est* ... es or. sub. interrogativa directa.

quamvis sit ... Es or. sub. concesiva.

cui sit exploratum ... Es or. sub. adjetiva, subjuntivo con matiz potencial. El dativo *cui* es agente.

se ... *esse victurum* ... Es or. sub. completiva; sujeto de *sit exploratum*.

itaque ... *veniunt* ... Es or. coord. copulativa de *incidunt* y *aegrotant*.

ni ... *accideret* ... Es or. sub. condicional irreal.

quod ... *viveretur* ... Es or. sub. adjetiva sustantivada, con matiz causal.

enim ... *est* ... Es or. coord. causal (explicativa).

qui si ... *fuissent* ... Es la prótasis de *nullae* ... *fuissent*. Está en pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo por ser irreal. Es adjetiva de *senibus*.

nullae ... *fuissent* ... Es la apódosis. Véase la or. anterior.

Sed redeo ... Es or. coord. adversativa.

cum ... *videatis* ... Es or. sub. temporal.

XIX. 68

- id ... esse ...* Es or. sub. completiva, c. d. de *videatis*.
- mortem ... esse ...* Es or. sub. completiva, c. d. de *sensu*.
- at sperat ...* Es or. coord. adversativa.
- se victurum ...* Es or. sub. completiva, c. d. de *sperat*. Se sobreentiende *esse*.
- sperare ...* Es inf. c. d. de *potest*.
- quid enim ...* Es or. interrogativa directa con matiz causal (explicativa). Se sobreentiende *sit*.
- quam ... habere ...* Es or. sub. comparativa.
- quod speret ...* Es or. adjetiva sustantivada, c. d. de *habet*. Es subjuntivo potencial.
- at ... habet ...* Es or. coord. adversativa.
- at est ...* Es or. coord. adversativa.
- quod ... sperat ...* Es or. adjetiva de *id*.
- quoniam ... consecutus est ...* Es or. sub. causal.
- vult ...* Es igual a *vult*.
- vivere ...* Es inf. c. d. de *vult*.
- hic ... vixit ...* Es or. coord. yuxtapuesta de *vult*.

XIX. 69

- quamquam ... quid est ...* Es or. sub. concesiva e interrogativa.
- da enim ...* Es or. imperativa coord. causal (conclusiva).
- fuit enim ...* Es or. coord. causal (explicativa).
- ut ... video ...* Es or. sub. comparativa.

qui ... regnaverat ... vixerat ... Son ors. subs. adjetivas de *Arganthonius*.

sed ... videtur ... Es or. coord. adversativa.

in quo est ... Es or. sub. adjetiva de *quicquam*.

cum ... advenit ... Es or. sub. temporal.

quod praeteriit ... Es or. sub. adjetiva de *illud*.

quod ... consecutus sis ... Es or. sub. adjetiva sustantivada, sujeto de *remanet*.

quid sequatur ... Es or. sub. interrogativa.

sciri ... Es inf. pasivo, c. d. de *potest*.

nec ... potest ... Es or. coord. copulativa de *cedunt*.

quod cuique temporis ad vivendum datur, eo debet esse contentus ... La traducción literal es: "debe estar contento con eso que de tiempo se da a cada quien para vivir".

esse ... Es inf. c. d. de *debet*.

XIX. 70

ut placeat ... Es or. sub. final.

neque enim ... peragenda est ... Es or. coord. copulativa, causal (explicativa).

fuerit ... Su sujeto es *histrion*.

neque ... veniendum est ... Es or. coord. copulativa de *peragenda est*.

plaudite ... Es imperativo.

enim ... est ... Es or. coord. causal (explicativa).

sin ... processerit ... Es or. sub. condicional potencial.

dolendum est ... Es apódosis de *sin processerit*.
quam ... dolent ... Es or. sub. comparativa.
praeterita ... suavitate ... Es ablativo absoluto.
aestatem autumnumque venisse ... Es or. sub. completiva,
 sujeto de *dolent*.
enim ... significat ... Es or. coord. causal (explicativa).
ostenditque ... Es or. coord. copulativa de *significat*.
autem ... accommodata sunt ... Es or. coord. adversativa.

XIX. 71

autem ... est ... Es or. coord. adversativa.
ut ... dixi ... Es or. sub. comparativa.
quae ... fiunt ... Es or. sub. adjetiva de *omnia*.
autem ... sunt habenda ... Es or. coord. adversativa.
quam ... emori ... Es or. sub. comparativa.
quod ... contingit ... Es or. sub. adjetiva de *emori*.
adversante et repugnante natura ... Es ablativo absoluto.
itaque ... videntur ... Es or. coord. causal (conclusiva).
mori ... Es *inf. pasivo*, c. *predicativo* de *adulscntes* ...
videntur.
ut cum ... opprimitur ... Es or. sub. comparativa y
 temporal.
senes ... Se sobreentiende *mihi mori videntur*.
nulla adhibita vi ... Es ablativo absoluto.
si sunt ... Es or. sub. condicional real.
et ... evelluntur ... Es or. coord. copulativa de
extinguitur.

si matura et cocta, decidunt ... Es or. sub. condicional
real. Se sobreentiende *poma sunt*.

quae ... est ... Es or. sub. adjetiva de *maturitas*.

quo ... accedam ... Es or. sub. modal, comparativa.

terram videre ... Es or. sub. completiva predicativa.

ut ... videar ... Es or. sub. consecutiva.

aliquandoque ... esse venturus ... Es or. coord. copulativa
de *terram videre*.

XX. 72

autem ... est ... Es or. coord. adversativa.

recteque ... vivitur ... Es or. coord. copulativa de *est*.

exsequi et tueri ... Son infs. pasivos, c. d. de *possit*.

quoad ... possit ... Es or. sub. temporal.

contemnere ... Es inf. c. d. de *possit*.

ut ... sit ... Es or. sub. consecutiva.

quod ... responsum est ... Es or. sub. adjetiva de *illud*.

qua ... obsisteret ... Es or. sub. interrogativa indirecta,
sub. de *quaerenti*.

respondisse ... Es inf. perfecto, c. predicativo de *dicitur*.

dicitur ... Su sujeto es *Solo*, sobreentendido.

sed ... est ... Es or. coord. adversativa.

integra mente certisque sensibus ... Es ablativo absoluto.

quae coagmentavit ... Es or. sub. adjetiva de *eadem*.

cum ... dissolvit ... Es or. sub. temporal.

ut ... destruit ... Es or. sub. comparativa.

qui construxit ... Es or. sub. adjetiva de *idem*.

quae conglutinavit ... Es or. sub. adjetiva de *eadem ...*
natura.

ut ... appetendum ... nec ... deserendum sit ... Es or. sub.
 completiva. Sujeto de *fit.*

XX. 73

vetatque ... Es or. coord. copulativa de *fit.*

decedere ... Es inf. c. d. de *vetat.*

se ... velle ... Es or. sub. completiva, c. d. de *negat.*

vacare ... Es inf. c. d. de *velle.*

se esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *volt.*

sed ... scio ... Es or. coord. adversativa.

Ennius ... Se sobreentiende *dicat.*

lacrumis ... Es igual a *lacrimis.*

faxit ... Es arcaísmo por *fecerit.*

lugendam esse mortem ... Es or. sub. completiva, c. d. de
censet.

quam consequatur ... Es or. sub. adjetiva de *mortem*, en
 subjuntivo porque depende de otro subjuntivo.

XX. 74

esse ... Es inf. c. d. de *potest.*

sed ... debet ... Es or. coord. adversativa.

esse ... Es inf. c. d. de *debet.*

ut neglegamus ... Es or. sub. completiva. Es aposición de
hoc meditatum.

esse ... Es inf. c. d. de *potest.*

sine qua ... potest ... Es or. sub. adjectiva de *meditatione*.
incertum ... Se sobreentiende *est*.
igitur ... timens ... Es or. coord. causal (conclusiva).

XX. 75

consistere ... Es inf. c. d. de *poterit*.
esse opus ... Es inf. sujeto de *videtur*.
de qua ... videtur ... Es or. sub. adjectiva de *mortem*.
cum recorder ... Es or. sub. temporal.
L. Brutum ... Se sobreentiende *profectum esse*.
qui ... est interfectus ... Es or. sub. adj. de *L. Brutum*.
duos Decios ... Se sobreentiende *profectos esse*.
qui ... incitaverunt ... Es or. sub. adjectiva de *duos Decios*.
qui ... est profectus ... Es or. sub. adjectiva de *M. Atilium*.
ut ... conservaret ... Es or. sub. final.
obstruere ... Es inf. c. d. de *voluerunt*.
qui ... voluerunt ... Es or. sub. adjectiva de *duos Scipiones*.
qui ... luit ... Es or. sub. adjectiva de *L. Paulum*.
carere ... Es inf. c. d. de *passus est*.
cuius ... passus est ... Es or. sub. adjectiva de *M. Marcellum*.
quod scripsi ... Es or. sub. adjectiva sustantivada.
sed ... profectas ... Es or. coord. adversativa. Se sobreentiende *esse*.

unde ... arbitrarentur ... Es or. sub. adjetiva de *locum*.

quod ... contemnunt ... Es or. adj. de *id* pospuesto.

XX. 76

ut ... videtur ... Es or. sub. de modo.

num igitur ... desiderant ... Es or. sub. interrogativa directa y simple, con matiz causal (conclusivo).

ineuntis ... Se sobreentiende *studia certa*.

num ... requirit ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.

quae ... dicitur ... Es or. sub. adjetiva de *aetas*.

ut ... occidunt ... Es or. sub. comparativa.

senectutis ... Se sobreentiende *studia*.

quod cum evenit ... Es or. sub. temporal. El relativo es aparente.

quod ... affert ... Es un relativo aparente.

XXI. 77

enim video ... Es or. coord. causal (explicativa).

quid ... sentiam ... Es or. interrogativa sub. de *dicere*.

cur ... non audeam ... Es or. interrogativa sub. de *non ... video*.

dicere ... Es inf. c. d. de *audeam*.

cernere ... Es inf. c. predicativo de *videor*.

quod ... videor ... El relativo tiene valor demostrativo.

quo ... propius absum ... Es or. sub. adjetiva de *eo*.

Respecto a *propius absum*, Giuseppe Norcio dice que

entre *absum* y *propius* hay oxímoron. Sin embargo, Lewis and Short dice que *absum* con *prope*, *propius* o *proxime*, denota una distancia corta.

vestros patres ... vivere ... Es or. sub. completiva, c. d. de *arbitror*.

quae est ... nominanda ... Es or. sub. adjetiva de *vitam*.

dum sumus inclusi ... Es or. sub. temporal

nam ... perfungimur ... Es or. coord. causal (explicativa).

Perfungimur rige ablativo.

est enim ... depressus ... Es or. coord. causal (explicativa).

et ... demersus ... Es or. coord. copulativa de *depressus*.

sed credo ... Es or. coord. adversativa.

deos immortalis sparsisse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *credo*. Nótese *immortalis* por *inmortales*.

ut essent ... Es or. sub. final.

qui ... tuerentur ... Es or. sub. adjetiva de *animos*, en subjuntivo por su matiz final.

quique ... imitarentur ... Es or. coord. copulativa de *tuerentur*.

nec ... impulit ... Es or. coord. copulativa.

ut ... crederem ... Es or. sub. final con matiz de modo.

XXI. 78

qui essent ... nominati ... Es or. sub. adjetiva de *incolas nostros*. En subjuntivo por depender de la oración de *dubitasse*.

Pythagoran Pythagoriosque dubitasse ... Es or. sub.
completiva, c. d. de *audiebam*.

quin ... haberemus ... Es or. sub., c. d. de *dubitasse*.

quae ... disseruisset ... Es or. sub. adjetiva sustantivada,
sujeto de *demonstrabantur*.

qui esset ... iudicatus ... Es or. sub. adjetiva de *is*, en
subjuntivo por depender de la or. de *disseruisset*.

cur ... sit ... Es or. sub. causal.

posse eam naturam ... Es or. sub. completiva, c. d. de
sentio.

quae ... contineat ... Es or. sub. adjetiva de *naturam*. Está
en subjuntivo, porque depende del inf. *posse*.

esse ... Es inf. c. d. de *posse*.

cumque ... agitetur ... Es or. coord. copulativa de *cum ...*
sit. También es or. sub. causal.

nec ... habeat ... Es or. coord. copulativa de *agitetur*.

quia ... moveat ... Es or. sub. causal.

ne finem quidem habiturum esse ... Es or. sub. completiva,
c. d. de *sentio*. Se sobreentiende *sic mihi persuasi*,
sic sentio.

quia ... sit relicturus ... Es or. sub. causal.

et cum ... esset ... Es or. sub. temporal con matiz causal.

neque haberet ... Es or. coord. copulativa de *esset*.

non posse ... Es inf. c. d. del sobreentendido *sentio*.

dividi ... Es inf. c. d. de *non posse*.

quod si non posset ... Es or. sub. condicional.

non posse ... Es or. sub. completiva, c. d. del

sobreentendido *sentio*.

interire ... Es inf. c. d. de *non posse*.

magnoque esse ... Es inf. c. d. de *scire*.

homines scire ... Es or. sub. completiva, c. d. de *sentio*
sobreentendido.

ante quam nati sint ... Es or. sub. temporal.

cum ... *discant* ... Es or. sub. temporal.

arripiant ... Está en subjuntivo por depender del subjuntivo
nati sint.

eas ... *accipere* ... Es or. sub. completiva, c. predicativo
de *videantur*.

ut ... *videantur* ... Es or. sub. consecutiva.

sed reminisci et recordari ... Es or. coord adversativa, de
eas ... *accipere*.

XXII. 79

autem ... *dicit* ... Es or. coord. adversativa.

nolite arbitrari ... Imperativo de *nolo*, seguido de un
infinitivo, equivale a una prohibición o un ruego.

arbitrari ... Es inf. c. d. de *nolite*.

mihi ... Es dativo posesivo.

cum ... *discessero* ... Es or. sub. temporal.

nullum ... Es predicativo de *me*.

me ... *fore* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *arbitrari*.

enim ... *eram* ... Es or. coord. causal (explicativa).

eum esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de
intellegabatis.

quas gerebam ... Es or. sub. adjetiva de *ex eis rebus*.
sed ... intellegebatis ... Es or. coord. adversativa.
eundem ... esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de
creditote.

XXII. 80

igitur ... creditote ... Es or. coord. causal (conclusiva).
si ... videbatis ... Es or. sub. condicional real.
nec ... permanerent ... Es or. coord. copulativa. En
 subjuntivo por ser apódosis irreal de *si ...*
efficerent.
si ... efficerent ... Es or. sub. condicional irreal.
quo ... teneremus ... Es or. sub. final.
persuaderi ... Es inf. c. d. de *potuit*.
vivere ... Es inf. sujeto de *potuit*.
dum ... essent ... Es or. sub. temporal.
cum excessissent ... Es or. sub. temporal.
emori ... Su sujeto es *animos*, como para *vivere*.
nec ... animum esse ... Es or. coord. copulativa de *animos*
vivere ... emori.
cum ... evasisset ... Es or. sub. temporal.
esse ... Es inf. c. d. de *coepisset*.
cum ... coepisset ... Es or. sub. temporal.
sed ... esse sapientem ... Es or. coord. adversativa de
animum esse insipientem.
cum ... dissolvitur ... Es or. sub. temporal.
atque ... perspicuum est ... Es or. coord. copulativa.

quo quaeque discedat ... Es or. sub. adjectiva sustantivada,
 sujeto de *perspicuum est*.

abeunt enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

unde orta sunt ... Es or. sub. adjectiva de *illuc*.

cum adest ... Es or. sub. temporal.

nec cum discessit ... Es or. coord. copulativa de *cum adest*.

autem ... apparet ... Es or. coord. adversativa.

nihil esse ... Es or. sub. completiva, c. d. de *videtis*.

XXII. 81

atqui ... declarant ... Es or. coord. adversativa.

cum ... sunt ... Es or. sub. temporal.

enim ... prospiciunt ... Es or. coord. causal (explicativa).

ex quo intellegitur ... Es or. sub. adjectiva sustantivada.

quales futuri sint ... Es or. sub. interrogativa indirecta
 de *intellegitur*.

cum ... relaxaverint ... Es or. sub. temporal.

si ... sunt ... Es or. sub. condicional real.

sin ... est interiturus ... Es or. sub. condicional real.

qui tuentur et regunt ... Es or. sub. adjectiva de *deos*
reverentes.

tamen ... servabitis ... Es or. coord. adversativa.

XXIII. 81

Cyrus ... Se sobreentiende *dixit*.

si placet ... Es or. sub. condicional real.

praestantis ... Es ac. pl. igual a *praestantes*.

XXIII. 82

enumerare ... Es inf. sujeto de *non est necesse*.

quos ... *non est necesse* ... Es or. sub. adjetiva de *multos praestantis viros*.

patrem ... *viros* ... *esse conatos* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *persuadebit*.

quae ... *pertinerent* ... Es or. sub. adjetiva de *tanta*, con matiz consecutivo.

nisi ... *cernerent* ... Es or. sub. condicional irreal.

posteritatem ... *pertinere* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *posse*.

posse ... Es inf. c. d. de *cernerent*.

anne censes ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.

ipse ... Se sobreentiende *ego*.

ut ... *glorier* ... Es or. sub. consecutiva.

me ... *suscepturum fuisse* ... Es or. sub. completiva, c. d. de *censes*.

si ... *essem terminaturus* ... Es or. sub. condicional irreal.

nonne ... *fuisset* ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.

traducere ... Es inf. sujeto de *fuisset*.

sed nescio ... Es or. coord. adversativa.

cum excessisset ... Es or. sub. temporal.

quasi ... *victurus esset* ... Es or. sub. comparativa.

quod ... *ni* ... *haberet* ... Es or. sub. causal y prótasis

condicional irreal.

ut ... essent ... Es or. sub. consecutiva.

optimi cuiusque ... niteretur ... La traducción literal podría ser: "de cada óptimo...". Es la prótasis de *haberet*.

XXIII. 83

sapientissimus quisque ... La traducción literal podría ser: "cada sapientísimo".

nonne ... videtur ... Es or. sub. interrogativa directa y simple.

qui ... cernat ... Es or. sub. adjetiva de *is animus*.

videre ... Es inf. c. predicativo de *videtur*.

se ... proficisci ... Es or. sub. completiva, c. d. de *videre*.

cuius ... sit ... Es or. sub. adjetiva de *ille*. Está en subjuntivo porque depende de la oración de *non videre*.

autem ... non videre ... Es or. coord. adversativa de *videre*.

patres vestros ... Es c. d. de *vivendi*.

quos colui et dilexi ... Es or. sub. adjetiva de *patres vestros*.

neque ... aveo ... Es or. coord. copulativa de *colui* y *dilexi*.

convenire ... Es inf. c. d. de *aveo*.

quos ... cognovi ... Es or. sub. adjetiva de *eos*.

de quibus audivi et legi et ... conscripsi ... Es or. sub.

adjetiva de *illos*.

haud ... quid ... La traducción literal podría ser: "no algo".

retraxerit ... Es subjuntivo independiente, con matiz potencial.

nec ... recoxerit ... Es or. coord. copulativa, de *retraxerit*.

et si ... largiatur ... Es or. sub. condicional potencial y copulativa.

ut ... repuerascam ... Es or. sub. consecutiva.

et ... vagiam ... Es or. coord. copulativa de *repuerascam*.

recusem ... Es or. coord. yuxtapuesta de *repuerascam* y *vagiam*.

nec ... velim ... Es or. coord. copulativa de *recusem*.

decursu spatio ... Es ablativo absoluto.

ad carceres ... *Carcer, eris*, puede entenderse por "cárcel" o por "punto de partida".

a calce ... *Calx, cis*, puede entenderse por piedra que marca el final de la carrera o fin, término. Podría entenderse: que no querría ser llamado del sepulcro (a *calce*) al vientre materno (*ad carceres*).

revocari ... Es inf. pasivo, c. d. de *velim*.

XXIII. 84

commodi ... Es genitivo partitivo de *quid*.

quid ... Se sobreentiende *habet vita*.

sed habeat ... Es or. coord. adversativa. El subjuntivo

indica matiz imperativo.

habet ... tamen ... Es or. coord. adversativa.

non libet enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

deplorare ... Es inf. sujeto de *libet*.

me ... Es c. d. de *paenitet*.

vixisse ... Es inf. sujeto de *paenitet*.

neque ... paenitet ... Es or. coord. copulativa de *non libet*.

quoniam ... vixi ... Es or. sub. causal.

ut ... existimem ... Es or. sub. consecutiva de *ita vixi*.

me natum ... Es or. sub. completiva, c. d. de *existimem*. Se sobreentiende *esse*.

et ... discedo ... Es or. coord. copulativa de *vixi*.

commorandi ... Es genitivo final.

non habitandi ... Es genitivo final.

enim ... dedit ... Es or. coord. causal (explicativa).

cum ... proficiscar ... Es or. sub. temporal.

cunq̄ue ... discedam ... Es or. coord. copulativa de *cum proficiscar*.

proficiscar enim ... Es or. coord. causal (explicativa).

de quibus ... dixi ... Es or. sub. adjetiva de *eos viros*.

quo ... natus est ... Es or. sub. adjetiva de *Catonem meum*.

Quo es el segundo término de la comparación.

cuius ... corpus est crematum ... Es or. sub. adjetiva de *Catonem meum*.

quod ... meum ... Se refiere a *corpus*.

contra ... Es adverbio.

decurt ab illo ... Se sobreentiende decurt corpus meum ab
illo crematum esse.

mihi ... Es dativo agente.

ferre ... Es inf. c. predicativo de visus sum.

quo ... ferrem ... Es or. sub. causal.

sed ... consolabar ... Es or. coord. adversativa de ferrem.

digressum et discessum fore ... Es inf. c. d. de existimans.

XXIII. 85

admirari ... Es inf. c. d. de te ... solere.

te ... solere ... Es or. sub. completiva, c. d. de dixisti.

enim ... dixisti ... Es or. coord. causal (explicativa).

quod si ... erro ... Es or. sub. condicional real, con matiz
causal introducido por quod.

animos ... immortalis esse ... Es or. sub. completiva, c. d.
de credam. Nótese immortalis por inmortales.

qui ... credam ... Es subjuntivo de suposición o concesión.

quo delector ... Es or. sub. adjetiva de errorem.

mihi ... extorqueri ... Es inf. pasivo, c. d. de volo.

nec ... volo ... Es or. coord. copulativa de erro.

sin mortuus ... Es or. sub. condicional potencial. Se
sobreentiende sim.

ut ... censent ... Es or. sub. comparativa.

nihil sentiam ... Está en subjuntivo presente por ser
apódosis de período hipotético potencial.

ne ... irrideant ... Es or. sub. completiva, c. d. de
vereor.

quod si non sumus ... futuri ... Es or. sub. condicional

real, con matiz causal introducido por *quod*.

tamen ... optabile est ... Es or. coord. adversativa.

exstingui ... Es inf. pasivo, sujeto de *optabile est*.

nam habet ... Es or. coord. causal (explicativa).

ut aliarum omnium rerum ... Se sobreentiende *modum*.

autem ... est ... Es or coord. adversativa.

cuius defetigationem ... debemus ... Es or. sub. adjetiva de *fabulae*.

fugere ... Es inf. c. d. de *debemus*.

adiuncta satietate ... Es ablativo absoluto, con matiz condicional.

quae dicerem ... Es or. sub. adjetiva con matiz final.

ad quam ... veniatis ... Es or. sub. adjetiva con matiz volitivo.

quae ... audistis ... Es or. sub. adjetiva de *ea*. Nótese *audistis* por *audivistis*.

probare ... Es inf. c. d. de *possitis*.

ut ... possitis ... Es or. sub. final.

Notas al texto español

¹ *Tito* ... Tito Quincio Flaminio comenzó su carrera militar en la segunda Guerra Púnica; se destacó a las órdenes de Marcelo y luego mandó un ejército en Tarento (208 a. C.). Después de ser cuestor, y cuando apenas tenía treinta y dos años, en 198, llegó al consulado como colega de Sexto Elio Peto Catón, y se le encargó de la guerra contra Filipo de Macedonia, al cual venció definitivamente en junio de 197 a. C.). Flaminio era un espíritu culto, conocedor de la lengua, el arte y la literatura helénicos y gran admirador del país en que tan eficaz labor política y militar desarrollara. Sus últimos años los pasó en un tranquilo retiro.

² *Atico* ... Véase introducción.

³ *Titón* ... Hijo del rey troyano Laomedonte. Titón fue amado y raptado por la Aurora, la cual obtuvo de Zeus para él la inmortalidad; pero, habiéndose olvidado de pedirle también la eterna juventud, llegó a tal estado de decrepitud, que tuvo que ser convertido en cigarra.

⁴ *Aristón de Ceos* ... Filósofo peripatético de la escuela de Teofrasto, nacido en la ciudad de Julis, en la isla de Ceos; vivió a principios del siglo III a. C. Según parece, había escrito un tratado sobre la vejez. El adjetivo Ceus puede referirse a la isla de Ceos y también a la isla de Quíos; por ello, se duda si Cicerón se refiere a este

peripatético o al estoico Aristón de Quíos.

⁵ Marco Catón el viejo... Véase introducción.

⁶ Lelio ... Véase introducción.

⁷ Escipión ... Véase introducción.

⁸ Etna ... El más elevado monte de Sicilia (3.310m.).

Supone la mitología que Zeus sepultó bajo él a Tifón y a Encélado y que estaba allí la fragua de Vulcano.

⁹ Cayo Salinator ... Cayo Livio Salinator fue jefe de la flota romana en la guerra contra Antíoco (189 a. C.); derrotó al almirante sirio Polixénidas, dominando así el mar Egeo. Luego fracasó en sus intentos contra Efeso y Pataras y en 188 a. C. fue cónsul con Valerio Mesala. Murió en 160.

¹⁰ Espurio Albino ... Espurio Postumio Albino fue cónsul en 186 a. C., y encargado, con su colega Marco Filipo, de la investigación en el asunto de las bacanales.

¹¹ Temístocles ... Famoso general y político ateniense cuya gloria culminó en el día triunfal de Salamina. Nació hacia el año 535 a. C. y, según otros testimonios, el 528 en Preas (Atica). Era originario de Tracia o Caria. Su padre era rico, pero de condición oscura y su madre extranjera, por lo que él, como de raza mezclada, no podía hacer sus ejercicios gimnásticos más que en el cinosargo; sin embargo, logró atraer a él a los muchachos distinguidos de su edad, haciendo olvidar esta separación injusta.

¹² Quinto Máximo ... Quinto Fabio Máximo Cunctator desempeñó cinco veces el consulado: en 233 a. C., con

Pomponio Mato; en 228, con Carvilio Máximo; en 215, con Marcelo; en 214, con el mismo, y en 213, con Sempronio Graco. Cicerón elogia sus condiciones oratorias y Plutarco, su frase sentenciosa y profunda, y ambos se refieren al elogio fúnebre que hizo de su hijo, muerto en la lucha contra Aníbal, y en que Fabio, inspirado por su amor paternal, supo emocionar profundamente a todos. Tenía también grandes conocimientos en la ciencia augural y en historia antigua, siendo muy amena su conversación y tan apacible su trato, que igualmente se le denominaba *ovícula*. Durante su quinto consulado recuperó la ciudad de Tarento, que había sido ocupada por Aníbal en el año 212.

13 Tarento ... Ciudad fortificada de Italia, en el fondo del golfo de su nombre, sobre una isla unida por dos puentes al Continente; era ciudad comercial muy activa.

14 Capua ... Ciudad de las más antiguas y florecientes de Italia que durante largo tiempo intentó disputar la primacía a Roma. Históricamente se la considera fundación de los etruscos; hacia 420 a. C. los mercenarios samnitas que aquéllos tenían para defenderla, se apoderaron de la ciudad, pero acabaron fundiéndose con el elemento etrusco.

15 Tuditano ... Publio Sempronio Tuditano adquirió crédito como tribuno militar; logró salvar a sus soldados del desastre de Cannas, haciendo que se retirasen en buen orden. Siguió la lucha como pretor al frente de las fuerzas de Arimínio, contra Filipo de Macedonia, a quien persuadió

para que pidiese la paz. Fue edil y censor, en cuyo cargo hizo que se nombrase príncipe del Senado a Fabio Cunctator. Llegó al consulado en 204 a. C. con Cornelio Cetego, enfrentándose de nuevo con Aníbal en Crotona.

¹⁶ Cetego... Marco Cornelio Cetego fue uno de los personajes más destacados en la familia patricia Cetega, de la gens Cornelia. Llegó al consulado en 204 a. C. con Sempronio Tuditano. Murió el año 196. Cicerón dice de él, en su *Brutus*, que fue el primer romano que puede ser tenido por elocuente, y en *De Senectute*, que era, según Ennio, la persuasión misma, *suadae medulla*.

¹⁷ ley Cincia sobre dones y remuneraciones ... Prohibía las donaciones excesivas, exceptuando sólo de la prohibición a ciertas personas, como el cónyuge y los próximos parientes y afines. Era ésta una ley "imperfecta", porque no establecía sanción alguna contra las infracciones, conservando su plena validez civil las donaciones efectuadas, aunque hubiesen sido excesivas (204 a. C.).

¹⁸ Aníbal ... Famoso general nacido en Cartago en el año 247 a. C. y muerto en Bitinia a fines del 183. Era hijo del también célebre guerrero Hamílcar Barca, quien, impulsado por un odio sin límites hacia el Imperio romano, había hecho germinar en su hijo este mismo sentimiento, educándole desde muy niño para la guerra. De esta forma el joven Aníbal aprendió todos los secretos de la estrategia y templó su ánimo en el mismo campo de batalla, junto a los

soldados de su padre, no desperdiciando la menor enseñanza que la activa vida militar pudiera proporcionarle.

¹⁹ *Ennio* ... Es el poeta romano de más relieve del primer período de las letras latinas; nace en 239 a. C. en Rudia, pequeña población de Calabria, donde desde niño le son familiares el griego, el osco y el latín. Es el verdadero creador de la poesía artística latina, su obra literaria abarca todos los géneros: epopeya, tragedia, comedia, el poema filosófico y aun la sátira, mezcla abigarrada de pulla, ideas morales o filosóficas, de polémica y exposición didáctica de los más variados conocimientos.

²⁰ *Salinator* ... Marco Livio Salinator, padre del Salinator mencionado en la nota 9, así llamado por haber establecido cuando era censor un impuesto sobre la sal. Fue Cónsul en 219 a. C. con L. Emilio Paulo ambos lucharon con éxito en Iliria, pero al volver a Roma ambos cónsules fueron condenados por fraudes en las contribuciones. Bien porque Salinator pudiera justificarse, o por su probado arrepentimiento, el 207 fue de nuevo elegido cónsul.

²¹ *Quinto Fabio* ... Véase la nota de Quinto Máximo.

²² *Espurio Carvilio* ... Espurio Carvilio Máximo llegó dos veces al consulado, en 293 y en 272 a. C.; en ambas tuvo como colega a Papirio Cursor. En su primer consulado obtuvo sobre los samnitas, mandados por Ovio Paccio, la gran victoria de Aquilonia, en la que treinta mil enemigos, entre

ellos íntegra, la famosa Legión del Lino, quedaron en el campo. Durante el segundo, ambos cónsules dispersaron a las últimas bandas samnitas, logrando la sumisión del Lacio y la rendición de Tarento, entregada por Milón, teniente de Pirro.

²³ *Cayo Flamínio* ... En el año 232 a. C. fue nombrado tribuno de la plebe. Propuso en seguida una ley agraria, según la cual el *Ager publicus* del Piceno, conquistado a los galos senones, debía ser distribuido entre los ciudadanos pobres. El Senado se opuso, pero fue en vano porque la distribución se hizo. En 227 fue elegido pretor y la popularidad alcanzada le llevó al consulado en 223. En 217 fue derrotado por Aníbal en la batalla del lago Trasimeno, donde perdió la vida.

²⁴ *del hijo, claro varón y consular* ... Se refiere a Publio Fabio Máximo, que fue cónsul en 213 a. C., murió poco después de haberlo sido.

²⁵ *Platón* ... Nació en Atenas o, según algunos, en Egina, lo más probable en el año 428 a. C. Por su padre, Aristón, contaba entre sus antepasados al rey Codro y por su madre, Perictione, estaba emparentado con Solón. Platón representa en la historia de la cultura un paso decisivo en la evolución del pensamiento griego.

²⁶ *Isócrates* ... Hijo de Teodoro, del demo de Erquia; como Jenofonte, nació en 436 a. C. Pudo frecuentar de joven a varios sofistas famosos. Recibió lecciones de Pródico, de

Gorgias y, acaso también, de Tisias y Protágoras. Parece bien atestiguado que fue condiscípulo de Platón; éste, en el Fedro, hace que Sócrates pronostique su grandeza futura como orador o como filósofo.

²⁷ *Gorgias de Leontini* ... Por el año 427 a. C. aparece Gorgias como embajador de su ciudad natal, Leontium (Sicilia), en Atenas. Esto indica que era personaje de categoría. En efecto, debido a su importancia y a sus riquezas, compartieron su vida viajes, lecciones y discursos. Dos facetas se reparten su actuación intelectual: la filosófica y la retórica.

²⁸ *Manio Acilio* ... Manio Acilio Balbo fue Cónsul en 150 a. C. y colega de Tito Quinto Flaminio.

²⁹ *Cepión* ... Cneo Servilio Cepión fue cónsul en 169 a. C. con Quinto Marcio Filipo.

³⁰ *Filipo* ... Quinto Marcio Filipo desempeñó el consulado dos veces: la primera, en 186 a. C., con Postumio Albino, y la segunda, en 169, con Servilio Cepión.

³¹ *Ley Voconia* ... Prohibió dejar al heredero cantidad menor que al legatario más favorecido. Impidió a los ciudadanos, con capacidad económica superior a cien mil ases, instituir herederos a las mujeres (169 a. C.).

³² *Lucio Paulo* ... Lucio Emilio Paulo el Macedónico es una de las más nobles figuras de la historia romana. Reelegido cónsul en 168 a. C. con Licinio Craso, y, a pesar de contar ya más de sesenta años, se encargó de la campaña

contra Perseo, al que, después de restablecer rigurosamente la disciplina entre sus hombres, venció en Pidna. El hijo de Catón, Marco Porcio Catón Liciniano, estaba casado con una hija de Emilio Paulo y hermana de Escipión Emiliano. Este hijo de Catón nació en 192; combatió en Pidna (168 a. C.) y murió en 152, poco después de haber sido elegido pretor.

³³ *Fabricios, Curios, Coruncanios* ... Los Fabricios era una familia de origen hénrico y procedente de Aletium, que se trasladó después a Roma; los Curios, nombre de otra familia; los Coruncanios, familia de origen plebeyo.

³⁴ *Apio Claudio* ... Apio Claudio el Ciego conservaba todo el orgullo patricio de la *gens* Claudia. Elegido censor, se mantuvo en el cargo más tiempo del acostumbrado. Roma le debe la construcción de la vía que lleva su nombre hacia la Campania, la primera que construyeron los romanos. Contra la tradición de la familia, se esforzó en ganarse la popularidad de las clases menesterosas. Fue elegido cónsul en 307 a. C. y después en 296; mientras su colega peleaba contra los samnitas, él terminaba un acueducto para la traída de agua a Roma. En sus últimos años, ciego y retirado de los negocios, se hizo llevar al Senado para oponerse a que se aceptase la amistad de Pirro, propuesta por Cineas, antes de que el rey del Epiro evacuase Italia. Se le considera fundador de la ciencia del Derecho. Fue orador y poeta.

³⁵ *Pirro* ... Hijo del rey destronado de los molosos, a

quien Demetrio Poliorcetes restauró en el trono que había perdido su padre. Concibió el gigantesco proyecto de crearse un Imperio con el Epiro, Sicilia y la Magna Grecia, y aprovechando el llamamiento de los tarentinos, que solicitaron su auxilio contra los romanos haciéndole grandes ofrecimientos, desembarcó en Italia con veinticuatro mil quinientos hombres y veinte elefantes, intentó tratos con los romanos, que éstos rechazaron, y, rotas las hostilidades, los venció en Heraclea. De nuevo intentó tratos por medio de Cineas, a quien envió con regalos para los senadores, pero Roma exigió que saliera previamente de Italia. Venció de nuevo en Asculum, a pesar del heroico sacrificio del romano Decio, y pasó a Sicilia llamado por los griegos contra cartagineses y marmequinos. Después fue derrotado en Benevento por Curio Dentato y, dejando en Italia su teniente Milón, regresó al Epiro. Conquistó gran parte de Macedonia. Al abandonar Argos, un tejazo lanzado por una vieja, a cuyo hijo había herido, acabó con la vida de aquel valeroso monarca.

36 Cartago ... Colonia fenicia, fundada en la costa norte de Africa, junto a la moderna Túnez.

37 del abuelo ... Se refiere a Publio Cornelio Escipión Africano, el vencedor de Zama, por cuyo hijo, Publio Cornelio Escipión, había sido adoptado Escipión Emiliano.

38 senado ... Cicerón alude a la etimología de esta palabra (*senex*: anciano).

³⁹ *Nevio* ... Cneo Nevio nació, según se cree, en la Campania hacia el año 268 a. C., poeta latino contemporáneo de Livio Andrónico, inicia la poesía romana propiamente tal. Cultivó la tragedia y la comedia. Soldado en la primera Guerra Púnica, llega, al cabo de ella, a Roma, y el año 235 se representa su primera obra dramática. Muere hacia el 202.

⁴⁰ *Lisímaco* ... Uno de los treinta y cuatro generales que fueron admitidos en el reparto de la herencia de Alejandro, siéndole adjudicadas la Tracia y las naciones costeras del Ponto Euxino. Era hombre de nacimiento oscuro, a quien su valor y talentos militares habían destacado en el brillante plantel de caudillos, nacido de las campañas de Alejandro. Pronto se hizo dueño de la mayor parte de Tracia, creando para sí un reino en el que levantó la ciudad a la que dio su nombre (309 a. C.). Cuando tenía setenta y cuatro años, fue vencido y muerto en Ciropedion (Frigia), en 281 a. C., concluyendo con él un Imperio y quedando ya sólo dos con la herencia de Alejandro.

⁴¹ *Aristides* ... Ciudadano ateniense, figura relevante entre las dos Guerras Médicas. Sus conciudadanos le dieron el calificativo de justo; su ideal era conservar los elementos aristocráticos de la constitución ateniense. No se conocen las fechas extremas de su vida (¿540-467? a. C.).

⁴² *leyendo los sepulcros* ... Había entre el pueblo la creencia de que la lectura de las inscripciones de los sepulcros hacía perder la memoria.

43 *Sófocles* ... Forma con Esquilo y Eurípides, la tríada respetada por el tiempo y por la crítica como representativa del copiosísimo repertorio dramático griego.

44 *Edipo en Colona* ... Tragedia de Sófocles. Escrita entre 407 y 406 a. C., fue representada en 401, cuatro años después de la muerte de su autor.

45 *Homero* ... Las modernas investigaciones arqueológicas inducen a poner la edad de Homero entre los siglos XI y IX, y más bien en este último, de acuerdo con Heródoto y Cicerón.

46 *Hesíodo* ... Natural de Ascra, en Beocia, situada, según Prócuro, al sur del Helicón. Su padre vivió en Cyna, en Eolia, donde fue armador de naves; arruinado, tornó a Beocia, de donde era originario. Hesíodo le ayudó en el campo, pastoreando el ganado. Aquí empezó a sentir la inspiración poética. Sus obras principales son la Teogonía y Los trabajos y los días.

47 *Simónides* ... Simónides de Ceos fue poeta griego nacido a mediados del s. VI a. C. Aventajó a los demás por su flexibilidad, que le hizo apto para escribir sobre toda clase de asuntos. Murió en Siracusa.

48 *Estesícoro* ... Nació en Sicilia hacia el año 630 a. C. y murió hacia el 556. Fue uno de los fundadores de la gran poesía coral.

49 *Pitágoras* ... Nació en Samos a fines del siglo VI o a principios del siglo V. Los autores admiten que desde su

llegada a Crotona, en el año 530, se rodeó de una minoría selecta, en la que supo infundir un hambre de inmortalidad y un ansia de superación que llegó a ser el foco místico religioso más intenso de la Hélade. Fue un auténtico centro de espiritualidad dionisiaca.

⁵⁰ *Demócrito* ... Nacido en Abdera (Tracia); vive en la segunda mitad del siglo V a. C. Amante de la sabiduría, consagra sus riquezas a buscarla aun a costa de largos viajes, como el realizado por espacio de cinco años a Egipto. El punto céntrico de la filosofía de Demócrito es su teoría atomista, que impregna el mundo entero, desde el ser más diminuto e insignificante hasta la divinidad; a base de ella se explican todos los problemas que en aquellas edades podía plantearse la filosofía.

⁵¹ *Xenócrates* ... Fue discípulo de Platón. Sucedió al sobrino de éste, Espeusipo, en la dirección de la Academia, y murió a edad avanzada, en el año 314 a. C.

⁵² *Zenón* ... Natural de la colonia fenicia de Kitión (Chipre), hijo del mercader Mnaseas, nació hacia el 336 a. C. Hacia los veinte años navegó a Atenas con ricas mercancías. Allí oyó al cínico Crates, al platónico Polemón, a Estilpón y tal vez a Senóclates, hasta que formó escuela aparte. Por su enseñanza al aire libre, su estilo popular y la novedad de su filosofía, muchos de los discípulos que le rodearon eran pobres y extranjeros, lo cual contribuyó a emparentar a los estoicos con los cínicos. Sus enemigos le

atacaron por la pobreza de la gente que le acompañaba, por los neologismos o barbarismos de su estilo y por la jactancia de su doctrina.

53 *Cleantes* ... Cleantes de Assos (Tróade). Nació el 301-300 a. C. y murió hacia el 232. De boxeador pasó a filósofo. Mientras estudiaba con Zenón se ganaba la vida trabajando de noche como aguador. Cleantes enseñaba que se debe vivir conforme a la naturaleza común, no conforme a la naturaleza particular del hombre, para lo que exigía más virtudes que las cuatro cardinales.

54 *Diógenes el Estoico* ... Diógenes de Seleucia, el Babilonio. Discípulo de Crisipo y sucesor de Zenón de Tarso en el escolarcado del Pórtico, en la época de mayor esplendor de la escuela. Tuvo discípulos ilustres y brilló por sus conocimientos lingüísticos. Tomó parte en la legación de Roma junto con el académico Carnéades y el peripatético Arquesilao el año 156 a. C. causando admiración por su filosofía.

55 *Estacio* ... Cecilio Estacio fue célebre autor de comedias, de cuya vida apenas tenemos noticias. Llegó a Roma como prisionero de guerra y manumitido por un señor llamado Cecilio, tomó su nombre, y el de Estacio, por su condición de esclavo. La protección del cómico Ambivio Turpión le permitió triunfar en el teatro, entonces dominado por Plauto. Cicerón censura su latinidad.

56 *Los Synefebos* ... Es una comedia de Estacio.

57 *Solón* ... Pocas figuras tan nobles presenta la antigüedad clásica, como la del gran legislador de Atenas. De familia eupátrida, hijo de Execétides, descendiente de Codro, nació hacia el 640 ó 638 a. C. Estadista y poeta, llegó a ser uno de los siete sabios de Grecia. En 594 a. C. fue elegido arconte y, merced a la difícil situación política, se le concedieron facultades dictatoriales. Reformó toda la organización del Estado ateniense.

58 *Milón de Crotona* ... Célebre por su fuerza, de la que fue víctima, y por su voracidad. En la guerra contra los sibaritas se cuenta que iba delante de sus conciudadanos llevando una clava y una piel de león. También hay testimonios de su voracidad. Al decir de Estrabón, quiso desgajar un árbol, ya rajado, con las manos, pero saltaron las cuñas y él quedó aprisionado. Como nadie acudió en su socorro murió y fue devorado por las fieras.

59 *Sexto Elio* ... Sexto Elio Peto Cato, edil curul el 200 a. C., que fue triunviro con su hermano Publio para organizar la colonia de Narnia, cónsul en 198 con Quincio Flaminio y censor cuatro años después con Cornelio Cetego. Era notable jurista. Cicerón le alaba como orador y jurisperito.

60 *Tito Coruncanio* ... Tito Coruncanio Nepote llegó al consulado en 280 a. C. en compañía de P. Valerio Levino. Tuvo que luchar contra los etruscos, sublevados por tercera vez; venció a vulsimientes y vulcientes, obligándoles a la

paz; luego luchó contra Pirro. llamado por los tarentinos en su auxilio. Fue el primer plebeyo que obtuvo la dignidad de pontífice máximo, a la que le condujo su piedad y el gran prestigio que tenía por su prudencia política y sus conocimientos jurídicos, muy alabados por Cicerón.

61 *Publio Craso* ... *Publio Licinio Craso Dives*, personaje de mucha consideración que ocupó grandes dignidades en la República y fue muy conocedor del Derecho civil y del Pontificado. Como edil, en 211 a. C. ofreció grandes juegos al pueblo. Ocupó el cargo de censor en 210, aun sin haber llegado al consulado, considerado como trámite previo, y el de pretor en 209. En 212, y antes de ser edil, había llegado al Pontificado Máximo. Fue cónsul en 205 con Escipión el Africano y luchó en la segunda guerra púnica contra los brutios y contra Aníbal, muriendo en 183. Tito Livio hace grandes elogios de su elocuencia.

62 *Lucio Emilio* ... *Lucio Emilio Paulo* fue cónsul en 219 a. C. con M. Livio Salinator; obtuvo triunfos contra los ilirios y, reelegido cónsul en 216 con Terencio Varrón, murió en la batalla de Cannas, que, contra su parecer, emprendió su colega.

63 *Ciro* ... El más grande de los monarcas persas. Conquistó Lidia, las ciudades jónicas del Asia Menor, Babilonia, donde libertó a los judíos, y murió combatiendo contra la reina Tamaris, cerca del mar Caspio, en 529 a. C.

64 *Jenofonte* ... Nace en Erquia, hacia 435; hijo de

Grillo. Discípulo, probablemente, de Pródico e Isócrates; ciertamente de Sócrates. En 401, invitado por Próxenes, acompaña a la expedición militar en auxilio de Ciro. Fracasada la expedición, dirige la retirada de los Diez Mil. A través de su vida y de sus obras, Jenofonte se nos revela como un hombre de cierta honradez natural. Amante de la vida práctica. Hábil para los negocios. Por otra parte, es amigo de razonar y reflexionar, según lo aprendido en la escuela de Sócrates. Entre las actividades del hombre, le agrada la vida militar, el ejercicio. En la época de su retiro se mitiga su fervor aventurero, se dedica a la agricultura y parece disfrutar en la publicación de sus variadas obras. Muere hacia el 355 a. C.

⁶⁵ *Lucio Metelo* ... Lucio Cecilio Metelo fue cónsul en 251 a. C. con C. Fuvio Pacilio, y *magister equitum*, o general de la caballería, con Atilio Calatino. En 247 fue cónsul por segunda vez con M. Fabio Buteo. Perdió la vista en el incendio del templo de Vesta por salvar el *palladium* de la diosa, por lo que en lo sucesivo se le permitió asistir al Senado en silla de manos.

⁶⁶ *Néstor* ... Era ya de edad muy avanzada cuando sobrevino la unión de los príncipes griegos contra Troya y la subsiguiente guerra, y a pesar de sus muchos años quiso dar el ejemplo de no excusarse de acudir a la contienda. Homero nos lo presenta como un varón venerable lleno de sabiduría y de prudencia, siempre dispuesto a actuar como

conciliador en las constantes disputas de los demás caudillos y aficionado a los largos discursos, pero de palabra persuasiva y suave como la miel. Terminada la guerra con la caída de Troya, en la que Néstor había perdido a su hijo Antíloco, regresó a Trefilia, donde murió.

67. *Ajax ...* Ayante Telamón, héroe griego, pretendiente de Helena, que interviene en la Guerra de Troya al lado de Ulises y es uno de los más valerosos después de Aquiles. Era de gran corpulencia, caracterizado por el alto escudo micénico. Su locura y su suicidio están dramatizados por Sófocles en la tragedia *Ayante*.

68. *Troya ...* Ha sido inmortalizada por el mito, la historia y los poemas homéricos.

69. *Termópilas ...* Célebre desfiladero de la Grecia Central, situado entre el golfo Maliaco el monte Calidromo; está constituido por una llanura de más de un kilómetro de larga por 700 metros de ancha que va cerrándose en sus extremos hasta el punto de presentar en ambos una garganta de 8 metros, a duras penas suficiente para dejar paso a dos carros.

70. *Manio Glabrión ...* Manio Acilio Glabrión fue tribuno de la plebe en 201 a. C., pretor en 196 y cónsul en 191, como colega de Escipión Nasica. Cicerón elogia sus conocimientos históricos y de la lengua griega.

71. *Tito Pontio ...* Personaje desconocido, a quien Lucilio cita en una de sus Sátiras.

⁷² *Masinisa* ... Hijo de Gaia, rey de la Numidia Oriental, en España peleó contra los romanos de 212 a 206. Vencido se puso al habla con los lugartenientes de Escipión; sentaron entonces las bases de una amistad entre Roma y Masinisa que duró hasta la muerte del númida.

⁷³ *el hijo de Publio Africano* ... Es Publio Cornelio Escipión.

⁷⁴ *Orígenes* ... Obra de Catón en siete libros.

⁷⁵ *Arquitas Tarentino* ... Arquitas de Tarento fue distinguido político y matemático, general y hombre de estado, contemporáneo y amigo de Platón. Fue siete veces general en jefe de su ciudad y emprendió siete campañas, todas victoriosas. Murió ahogado en un viaje por el Adriático. Como filósofo, fue pitagórico y, como tal, dio mucha importancia a las matemáticas.

⁷⁶ *Nearco el Tarentino* ... Filósofo pitagórico del siglo III a. C. Después de que los romanos conquistaron Tarento, hizo amistad con Catón el Censor, a quien enseñó sus doctrinas filosóficas.

⁷⁷ *Cayo Poncio* ... Cayo Poncio Herenio, personaje samnita de relieve, padre del vencedor de las Horcas Caudinas, que se opuso a que los romanos aprisionados en la batalla quedasen cautivos, proponiendo que se les diese muerte o se les dejase en libertad.

⁷⁸ *Espurio Postumio y Tito Veturio* ... Espurio Postumio Albino Regilense fue cónsul en 334 a. C. con Tito Veturio

Calvino y por segunda vez con el mismo en 321.

⁷⁹ *Lucio Camilo* ... Lucio Furio Camilo fue cónsul en 349 a. C. con Apio Claudio y por segunda vez en 338 con Menio Nepos.

⁸⁰ *Apio Claudio* ... Apio Claudio Craso fue dictador, murió en 349 a. C. poco después de elevarse al consulado.

⁸¹ *Lucio Flamino* ... Lucio Quincio Flaminio fue hermano de Tito Quincio Flaminio, después de ser pretor en 199 a. C., le acompañó como legado a Grecia, poniéndose al frente de la flota. En 192 fue cónsul con Domicio Ahenobarbo, y aunque el viejo Catón quiso excluirle del Senado, el pueblo le absolvió.

⁸² *por mí y por Flaco* ... Lucio Valerio Flaco y Catón fueron censores en el año 184 a. C. Flaco fue pretor en 199 con Lucio Quincio Flaminio; pontífice máximo desde 195, y cónsul, ese mismo año, junto con Catón.

⁸³ *Cayo Fabricio* ... Cayo Fabricio Lusino llegó al consulado el año 282 a. C. Luchó contra Pirro en Heraclea en 280. En plena guerra volvió comisionado por el Senado a Tarento para tratar con Pirro el rescate de los prisioneros romanos, a lo que el rey epirota se negó, pero se ganó de tal modo sus simpatías, que, en honor suyo, Pirro consintió que los prisioneros fuesen a Roma a celebrar las saturnales, con promesa de volver, lo que realizaron, sin que ninguno faltase a su palabra.

⁸⁴ *Tesalo Cineas* ... Orador tesalo discípulo de

Calvino y por segunda vez con el mismo en 321.

⁷⁹ *Lucio Camilo* ... Lucio Furio Camilo fue cónsul en 349 a. C. con Apio Claudio y por segunda vez en 338 con Menio Nepos.

⁸⁰ *Apio Claudio* ... Apio Claudio Craso fue dictador, murió en 349 a. C. poco después de elevarse al consulado.

⁸¹ *Lucio Flaminio* ... Lucio Quincio Flaminio fue hermano de Tito Quincio Flaminio, después de ser pretor en 199 a. C., le acompañó como legado a Grecia, poniéndose al frente de la flota. En 192 fue cónsul con Domicio Ahenobarbo, y aunque el viejo Catón quiso excluirle del Senado, el pueblo le absolvió.

⁸² *por mí y por Flaco* ... Lucio Valerio Flaco y Catón fueron censores en el año 184 a. C. Flaco fue pretor en 199 con Lucio Quincio Flaminio, pontífice máximo desde 195, y cónsul, ese mismo año, junto con Catón.

⁸³ *Cayo Fabricio* ... Cayo Fabricio Luscino llegó al consulado el año 282 a. C. Luchó contra Pirro en Heraclea en 280. En plena guerra volvió comisionado por el Senado a Tarento para tratar con Pirro el rescate de los prisioneros romanos, a lo que el rey epirota se negó, pero se ganó de tal modo sus simpatías, que, en honor suyo, Pirro consintió que los prisioneros fuesen a Roma a celebrar las saturnales, con promesa de volver, lo que realizaron, sin que ninguno faltase a su palabra.

⁸⁴ *Tesalo Cineas* ... Orador tesalo discípulo de

Demócrito, Ministro y favorito de Pirro que trató en vano de disuadir al Rey de la expedición a Italia, y al que sirvió en Roma para negociar la paz después de la batalla de Heraclea (280 a. C.).

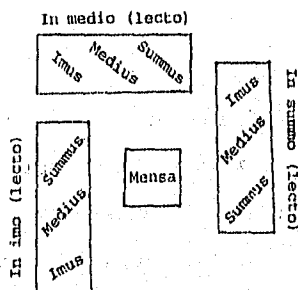
⁸⁵ *Manio Curio ... Curio Dentato Manios* fue una de las figuras más relevantes de la historia romana. Llegó al consulado en 290 a. C. con P. Cornelio Rufino, luchó contra sabinos y samnitas. Nuevamente cónsul en 275 con Cornelio Léntulo, luchó contra Pirro, rey del Epiro. En 276 le eligieron por tercera vez cónsul con Servio Cornelio Merenda. Fue amigo de Fabricio y de Coruncanio, junto a los cuales le nombra siempre Cicerón, que le elogia como orador.

⁸⁶ *Publio Decio ... Publio Decio Mus* fue *magister equitum* con el dictador P. Cornelio Escipión Barbato; llegó al pontificado máximo, accesible a los plebeyos gracias a las leyes Oquinias, y fue cónsul cuatro veces: en 312 a. C. con Valerio Máximo; en 308, con Fabio Ruliano, y en 297 y 295 se repitió la elección de ambos. Durante su primer consulado, ganó algunas plazas en Tosacana; y en el tercero venció a los samnitas y galos luchando contra los mismos en las llanuras de Sentinum, cuando era cónsul por cuarta vez, se sacrificó a imitación de su padre después de perder siete mil hombres; su colega Fabio salvó la apurada situación.

⁸⁷ *Cayo Duclio, hijo de Marco ... Gayo Duillio* elegido cónsul en 260 a. C. como colega de Cn. Cornelio Escipión Asina, tuvieron ambos que ponerse al frente de las escuadras

que el Senado había hecho construir para luchar contra los cartagineses en su elemento.

⁸⁸ lugar sumo en la copa y goteantes copas ... Para entender la expresión del texto hay que tener en cuenta que en torno a tres de los lados de la mesa del comedor había tres lechos, cada uno de los cuales servía para tres personas. Estos tres asientos, contando de derecha a izquierda, se llamaban *summus*, *medius* e *imus*. Cuando Catón dice que la conversación comenzaba a *summo*, se refiere al sitio del ángulo derecho del comedor. Véase el dibujo, tomado del Manual d'archéologie romaine de Cagnat et Chapot.



⁸⁹ Ambivio Turpión ... Lucio Ambivio Turpión fue actor dramático, contemporáneo de Terencio.

⁹⁰ Galo ... Cayo Sulpicio Galo tomó parte como tribuno militar en la campaña contra Perseo y predijo el eclipse que se verificó la noche antes de la batalla de Pidna, pues era hombre muy versado en astronomía, materia acerca de la cual escribió un libro. Plinio dice que coincidió con Pitágoras

al fijar las distancias entre los astros; fue, además, hombre culto y excelente orador, y durante su pretura murió el poeta Ennio. Se decía de Galo que había colaborado con Terencio en la *Andria*. En 166 llegó al consulado con Claudio Marcelo.

⁹¹ *Plauto* ... Tito Maccio Plauto fue el primer poeta cómico latino y uno de los primeros de las letras universales, nació en Sársina, pueblo del Norte de Umbría, a mediados del siglo III a. C. hacia el año 254. Por espacio de cuarenta años, entregóse a escribir para el teatro hasta su muerte, que acaeció en 184. Las comedias *Truculentus* y *Pseudolus*, citadas en el texto, figuran entre sus piezas llegadas hasta nosotros.

⁹² *Livio* ... Livio Andrónico, el primer cultivador de la poesía latina, fue prisionero de los romanos en la conquista de Tarento (272 a. C.) y trasladado a Roma, tocó en suerte a la familia Livia. Se encargó de la educación e instrucción de los hijos de su dueño y al obtener de éste la libertad adoptó el nombre de Livio Andrónico. Murió en el año 204.

⁹³ *Centón y Tuditano* ... Los únicos datos que encontré son los que da Cicerón en el texto, es decir, que fueron cónsules en 240 a. C.

⁹⁴ *Publio Escipión* ... Publio Cornelio Escipión Nasica, yerno del Africano Mayor, cónsul en dos ocasiones (162 y 159 a. C.). Su exaltación al pontificado tuvo lugar en 150.

95 *occatio* ... Esta palabra, que Cicerón relaciona con "caecus", parece realmente derivar de "occa", rastrillo.

96 *verdor herbescente* ... Es decir, una hierbecilla verde.

97 *Laertes* ... Padre de Ulises en la Odisea.

98 *Lucio Quincio Cincinato* ... Verdadera personificación de las virtudes cívicas de los viejos romanos de tiempos de la República. Fue cónsul sustituto en 460 a. C. con Valerio Poplicola y Claudio Sabino, y dictador en 458. Cuando era dictador por primera vez, al ir a buscarlo los senadores para ofrecerle la primera soberanía del pueblo le hallaron labrando con sus propias manos su modestísima hacienda. Murió a los ochenta años.

99 *Cayo Servilio Ahala* ... Era *magister equitum* de Cincinato, mató a Espurio Melio. Véase la siguiente nota.

100 *Espurio Melio* ... Caballero de grandes riquezas que, o bien porque aspirase a ser tribuno consular, o simplemente por espíritu de caridad, inusitado entonces, en una época de gran penuria económica, distribuyó entre los pobres abundantes limosnas y vendió grano a bajo precio para remediar la miseria. Tan desusada generosidad despertó los recelos del Senado, que hizo que fuese llevado ante el Tribunal del dictador Cincinato. Melio se negó a contestar a las acusaciones infundadas que se le hicieron y buscó refugio entre las masas populares, que le eran tan afectas, contra los lictores que iban a apresarle, pero Servio Ahala,

jefe de la caballería, le alcanzó y le atravesó con su puñal (439 a. C.).

¹⁰¹ *Económico* ... Cicerón tradujo, de joven, esta obra.

¹⁰² *Critóbulo* ... Era hijo de Critón, personaje principal del diálogo platónico que lleva su nombre.

¹⁰³ *Ciro el Menor* ... Hijo de Darío Nothus; fue aliado de Lisandro durante la Guerra del Peloponeso, a quien ayudó a vencer a los atenienses. Disputó la corona a su hermano Artajerjes Memnón, para lo que requirió la ayuda de los diez mil mercenarios griegos que pasaron a Asia. Entablada la lucha, *Ciro* fue derrotado y muerto en la batalla de Cunaxa (401 a. C.). Desprovistos de sus jefes, los mercenarios griegos eligieron por general a Jenofonte, realizando la famosa *Retirada de los Diez Mil*, que el propio general escribió en su *Anábasis*.

¹⁰⁴ *Lisandro el Lacedemonio* ... General espartano que se destacó notablemente durante la Guerra del Peloponeso y fue un digno rival de Alcibiades. Era amigo de *Ciro*. Lisandro y Pausanias recibieron la orden de invadir Beocia, debiendo ambos reunirse en un día determinado ante los muros de Haliarte. Como Pausanias no llegase a tiempo, Lisandro empezó solo la batalla y fue derrotado y muerto (304 a. C.), acabando así su carrera triunfal.

¹⁰⁵ *Sardes* ... Ciudad de Asia Menor, situada en la meseta interior, junto a la confluencia del Pactolos y el Hermos. Sus caminos de comunicación con el Egeo, a través

del último río citado y del valle que termina en Esmirna, le dieron gran importancia comercial desde los tiempos de su fundación (siglo IX a. C.).

106 *Marco Valerio Corvino* ... Desempeñó el consulado cuatro veces: en 348 a. C., con Popilio Lenas; en 346, con Petilio Libón; en 343, con Cornelio Coso, y en 335, con Atilio Régulo. Fue dictador en 341 y 301.

107 *Aulo Atilio Calatino* ... Fue cónsul en 258 a. C. y en 254, después en 249 se le concedió la Dictadura y por último la Censura.

108 *Marco Lépido* ... Fue enviado en 201 a. C. como embajador ante Ptolomeo V Epifanes y Filippo III; en 191 fue pretor en Sicilia. Se distinguió en la guerra contra Antíoco; llegó al consulado en 187 con Flaminio Nepos. Venció a los ligures y envió colonias militares a Mutina y Parma. Obtuvo un segundo consulado en 175 con Mucio Escévola; fue *princeps senatus*, y a su muerte, en 152, se le hicieron grandes honras fúnebres.

109 *La senectud honrada* ... Quizá en este caso, signifique la que ha ejercido cargos públicos.

110 *Los hermanos* ... Los hermanos son Mición y Demea, cuyos caracteres opuestos pinta maravillosamente Terencio (190 - 160 a. C.), esta comedia fue representada en el año 160 a. C.

111 *mi óptimo hijo* ... Marco Porcio Catón Liciniano, hijo mayor de Catón, nació en 192 a. C. murió en 152.

112 *en los hermanos* ... Los dos hermanos menores de Escipión, uno de ellos murió a los doce años de edad, cinco días antes de que su padre, Emilio Paulo, celebrara su triunfo por la victoria sobre los macedonios; el otro, a los catorce años, tres días después de la celebración.

113 *aplaudid* ... Las comedias de Plauto y Terencio terminan con esta invitación a los espectadores.

114 *Pisístrato* ... Ateniese, descendiente de Codro. Aunque noble de nacimiento y aristocrático por sus gustos y refinamientos, se puso al frente del partido popular. Era pariente de Solón, a quien prestó su ayuda en la toma de Salamina y se aprovechó de su amistad con él para irse adueñando del favor del pueblo. Fue hombre de elevada cultura, de carácter enérgico, pero capaz de perdonar con facilidad, pues era muy humano en todas sus reacciones y estuvo dotado de gran encanto personal. Después de haber gobernado su país durante largo tiempo, murió en el año 528 a. C. Le sucedió su hijo Hiparco.

115 *Lucio Bruto* ... Lucio Junio Bruto se fingió demente para no suscitar los recelos de su peligroso tío, Tarquino el Soberbio. Con la expulsión de los Tarquinos se puso término a la monarquía en Roma.

116 *Marco Atilio* ... Marco Atilio Régulo, cónsul en 267 a. C. con L. Julio Libo, luchó contra los salentines, saqueando el puerto de Brindis, que era el mejor paso entre Italia y Grecia. Reelegido en 256 con Manlio Vulso Longo.

117 *Marco Marcelo ... Marco Claudio Marcelo*, edil curul en 226 a. C. y cónsul por vez primera en 222; siendo pretor en 216, fue enviado contra Aníbal después de Cannas. Fue elegido cónsul varias veces y mantuvo el prestigio de las armas de Roma contra los cartagineses en Italia. La toma de Siracusa, defendida por las máquinas de Arquímedes y apoyada por los cartagineses, es la operación militar de más relieve. Murió en una emboscada que le tendió la caballería nómada en 208.

118 *mis queridísimos hijos ... Cambises*, que heredó el reino, y Tanaoxares, que fue sátrapa de medos, armenios y cadusios.

119 *Pelias ... Hijo de Neptuno y de Tiro*, hermano de Neleo, fue abandonado junto con su hermano, por su madre y recogidos ambos por un pastor. Cuando creció, sabiendo su origen, se dirigió a Iolcos, donde residía su madre, casada con el rey Creteo, y despojó del trono al hijo de éste, Oesón, quedando él como rey del país. Pasado el tiempo, Jasón, hijo de Oesón, se presentó en Iolcos, reclamando el trono de su padre; Pelias, para deshacerse de él, le envió a buscar el vello de oro. Al regresar triunfante Jasón, Medea castigó al cruel Pelias convenciendo a sus hijas de que, para rejuvenecerlo, era preciso matarle y hervir sus restos en una caldera, lo que en efecto hicieron. Otra leyenda cuenta que Medea restituyó la juventud a Pelias siendo éste muy viejo. Algunos cuentan esto de su hermano Oesón.

Bibliografía

Ediciones con texto latino

- CICERON, Marco Tulio, *Cato Maior, Laelius, De Gloria*, ed. K. Simbeck et O. Plasberg, Stuttgart, B. G. Teubneriana, 1980, VIII, 95 pp. (Bibl. Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).
- CICERON, Marco Tulio, *Cato Maior de senectute*, M. Bonaria, recognovit, Milano, A. Mondadori, 1968, 86 pp.
- CICERONE, Marco Tulio, *Cato Maior*, 2a. ed., introd. y nts. Giuseppe Norcio, Firenze, Casa Editrice G. D'Anna, 1959, 83 pp.
- CICERON, *Caton L'ancien (de la vieillesse)*, 9a. ed., tr. Pierre Willeumier, Paris, "Les Belles Lettres", 1981, 84 pp.
- CICERO, *De Senectute, De Amicitia, De Divinatione*, con trad. inglesa por William Armistead Falconer, London, William Heineman, 1923, 567 pp. (Loeb Classical Library), t. XX.
- CICERO's *Offices*: with *Laelius, Cato Maior* and select letters, introd. by John Warrington, London, Everyman's Library, 1909, 339 pp.
- CICERON, Marco Tulio, *Catón el Mayor de la Vejez, Lelio de la Amistad*, intr., ed., trad. y nts. de Julio Pimentel Alvarez, en prensa.
- CICERO, *Cato Maior de senectute*, ed. with introd. & comm. by Powell J. G. F., Cambridge, Cambridge Univ. Pr., 1988, X & 298 pp.

Traducciones al español

CICERON, *Los Oficios o Los Deberes, De la vejez, De la Amistad*, trad. Manuel de Valbuena, intr. y nts. Joaquín Antonio Peñalosa, México, Porrúa, 1973, 155 pp. (Colección Sepan Cuantos núm. 230).

CICERON, Marco Tulio, *Diálogo de la vejez y de la amistad*, tr., intr. y nts. Agustín Millares Carlo, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, 160 pp. (Colección "Nuestros Clásicos", serie de Filosofía).

Estudios

ASTIN, Alan Edgar, *Cato the censor*, Oxford, Clarendon, 1978, 371 pp.

BAILEY, David Roy Shackleton, *Cicero*, London, Duckworth, 1971, 290 pp.

BOISSIER, Gaston, *Cicerón y sus amigos*, Mexico, Fondo de Cultura Económica, 1986, 2 v.

CASTELLI, G., "Il Cato Maior de senectute come 'Hρακλείδειον'", *RSC*, XX, 1972, pp. 5-12.

CIACERI, Emanuele, *Cicerone e i suoi tempi*, 2a. ed., Milano, Società anonima editrice D. Alighieri, 1941, 2 v.

CICERONE, "Cato Maior 6-8 e Platone, Rxp. 328e-330a", *Vichiana*, III, 1974, pp. 219-226.

CUGUSI, Paolo, "Catone oratore e Cicerone oratore", *Maia*, XXXVIII, 1986, pp. 207-216.

DESMOULIEZ, A., "A propos du jugement de Cicéron sur Catón l'ancien, (Brutus XVI-XVIII, 63-69 et LXXXV-LXXXVII, 292-300)", *Philologus*, CXXVI, 1982, pp. 70-89.

GIL ROBLES, José María, *Cicerón y Augusto*, Barcelona, Ariel, 1974, 149 pp.

GRIMAL, Pierre, *Cicéron*, Paris, Presses Universitaires de France, 1984, 127 pp.

- "Il Cato maior, o la vecchiezza dell'aristocrazia romana",
QS, VIII, 1982, No. 16, pp. 121-163.
- KAUFFMANN, J., "Cicéron philosophie et théologien", résumé
dans REL, LII, 1974, pp. 21-23.
- MACKENDRICK, Paul, *The philosophical books of Cicero*,
London, Duckworth, 1989, IX & 429 pp., cartes.
- MEDEIROS, W., "Cicero filósofo", *Romanitas*, 1970, No. 10,
pp. 131-140.
- MICHEL, A., "Le Caton et le Laelius. Originalité
philosophique et expérience personnelle dans deux
traités cicéroniens", VL, 1982, No. 85, pp. 12-18.
- MONTANARI, Ornella, "Διά βίωv in omni aetate" (en ital.),
GFF, XI, 1988, pp. 17-18.
- MÜLLER, Philippe, *Cicéron: un philosophe pour notre temps*,
Coll. Essais, Lausanne, L'Age d'homme, 1990, 316 pp.
- OISERMAN, T. I., "Sur la sous-estimation de la philosophie
de Cicéron", *Ciceroniana N. S.*, VI, 1988, pp. 151-157.
- SALANITRO, G., "Precisazioni sul testo e sul lessico del De
Senectute greco di Teodoro Gaza", *Sileno*, III, 1977
(1980), pp. 201-206.
- SCHMIDT, P. L., "Cicero's place in Roman philosophy. A study
of his prefaces", *CJ*, LXXIV, 1978-1979, pp. 115-127.
- TEYSSIER, M. L., "Le Langage des arts et l'expression
philosophique chez Cicéron; ombres et lumières", REL,
LVIII, 1979, pp. 187-203.
- UTCHENKO, S. L., *Cicerón y su tiempo*, Madrid, Akal, 1978,
360 pp.
- WEST, Stephanie, "Cicero, Laertes and manure", *CQ*, XXXIX,
1989, pp. 553-555.

Gramáticas, diccionarios e historia de la literatura

- BAYET, Jean, *Literatura Latina*, 3a. ed., Barcelona,
Ediciones Ariel, 1972, 567 pp.